



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Maestría en Lingüística

Análisis descriptivo y sincrónico de la funcionalidad de las construcciones adjuntas
de gerundio en el periódico cubano *Granma*

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestría en Lingüística

Presenta:

Aymeé Almeida Victorero

Dirigida por:

Dra. Juliana De la Mora Gutiérrez

Dra. Juliana De la Mora Gutiérrez
Presidente


Firma

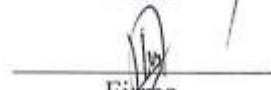
Dr. Ricardo León Maldonado Soto
Secretario


Firma

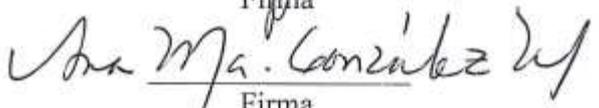
Dra. Valeria A. Belloro
Vocal


Firma

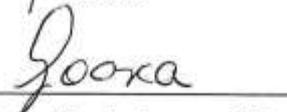
Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve
Suplente


Firma

Dra. Ana María González Mafud
Suplente


Firma


Lic. Laura Pérez Téllez
Directora de la Facultad


Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Mayo, 2019

RESUMEN

Las construcciones adjuntas de gerundio han sido abordadas tradicionalmente mediante nociones semánticas, discursivas y prescriptivas (Bello, 1843; Gili Gaya, 1961; Roca Pons, 1968). Sus interpretaciones funcionales (modal, causal, condicional, etc.) son por tanto subjetivas, y en pocas ocasiones se han descrito los rasgos semánticos y formales que las diferencian, sin obviar los usos llamados “erróneos” (de posterioridad) (Lepre Pose, 2006; Padilla, 2013). Por lo anterior, los acercamientos al gerundio resultan incompletos, así como la información sobre la ambigüedad o variabilidad semántica que puede presentarse en las estructuras (Gili Gaya, 1961; Fernández Lagunilla, 1999; Moreno, 2015). Paralelamente, la inexistencia de investigaciones sobre el fenómeno en Cuba motivó este estudio que tiene como objetivo describir 800 construcciones adjuntas de gerundio tomadas del periódico *Granma*, para conocer los rasgos que permiten interpretar sus funciones en los artículos noticiosos (Lepre Pose, 2006; Sedano, 1999; Moreno, 2015), y en las “Cartas a la Dirección” escritas por personas ajenas al periódico. El análisis evidenció que las diversas interpretaciones funcionales sí se apoyan en rasgos propios de cada construcción adjunta, y en los valores que el mismo gerundio ofrece (*zooming/ panning*). A su vez, considerar las características de las oraciones principales es determinante para una adecuada identificación. Se demostró también que la variabilidad no es arbitraria, ya que se conjugan rasgos de dos o más usos en una misma estructura. Por otro lado, se ha podido comprobar que si bien las interpretaciones modales son las más empleadas (30.2%), las construcciones consideradas “inadecuadas” (consecuencia (20.6%), ilación (11.6%) y finalidad (8.6%)) se utilizan con mayor frecuencia que el resto de aquellas asumidas como “correctas” (causales (7.7%), concesivas (3%), condicionales (1.8%), etc.). Se constató, además, que tales usos censurados son más recurrentes en las cartas que en las noticias, aunque en estas igualmente se hallaron casos que expresan posterioridad respecto del evento principal.

(**Palabras clave:** construcciones adjuntas de gerundio, funciones, variabilidad, español de Cuba, noticias, “Cartas a la Dirección”)



SUMMARY

Gerund adjunct constructions have traditionally been discussed in relation to semantic, discursive, and prescriptive notions (Bello, 1843; Gili Gaya, 1961; Roca Pons, 1968). Their functional interpretations (modal, causal, conditional, etc.) are, therefore, subjective and on few occasions have the semantic and formal features that differentiate them been described, without omitting so-called “erroneous” uses (posteriority) (Lepre Pose, 2006; Padilla, 2013). Due to this, descriptions of the gerund are incomplete, as is information about the semantic ambiguity or variability that can present itself in these structures (Gili Gaya, 1961; Fernández Lagunilla, 1999; Moreno, 2015). At the same time, the lack of research regarding this phenomenon in Cuba has motivated the present study, the objective of which is to describe 800 gerund adjunct constructions found in the newspaper *Granma*, in order to understand the characteristics that lead to the identification of their functions in news articles (Lepre Pose, 2006; Sedano, 1999; Moreno, 2015) and in “Letters to the Editor,” written by people not affiliated with the newspaper. The analysis evidenced that the various functional interpretations do rely on characteristics particular to each adjunct construction, as well as on the meanings that the gerund itself offers (*zooming / panning*). Additionally, taking into account characteristics of the main sentence is crucial in obtaining an appropriate interpretation. It was also demonstrated that the variability is not arbitrary, given that features of two or more uses can be combined in the same structure. On the other hand, it was shown that although modal interpretations are the most employed (30.2%), constructions considered “inadequate” (consequence (20.6%), illation (11.6%), and purpose (8.6%)) are used with higher frequency than the rest of those taken to be “correct” (causal (7.7%), concessive (3%), conditional (1.8%), etc.). It was also established that these censored uses are more recurring in the letters to the editor than in the news articles, although cases expressing posteriority with respect to the main event were also found in the latter.

(Keywords: gerund adjunct constructions, functions, variability, Cuban Spanish, “Letters to the Editor”)



AGRADECIMIENTOS

Agradezco grandemente el apoyo ofrecido por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) para el desarrollo de la presente investigación. Asimismo, considero de suma importancia la guía, ayuda y conocimientos que he obtenido en la Universidad Autónoma de Querétaro, gracias al profesorado y al personal administrativo de la Facultad de Lenguas y Letras, que me han dado la posibilidad de emprender este importante camino en mi desarrollo profesional. A mi asesora de tesis, la Dra. Juliana de la Mora, agradezco su dedicación, preocupación y valiosos consejos en los procesos de investigación y de aprendizaje. Doy gracias, además, a los miembros del comité de tesis, Dr. Ricardo Maldonado, Dra. Valeria A. Belloro, Dra. Josefina Alarcón Neve y Dra. Ana María González Mafud, por su disposición para ayudar y por sus muy atinados aportes al estudio realizado.

Finalmente, todo agradecimiento resultaría poco para mis padres y esposo. A ellos, que han aceptado las distancias y apoyan cada decisión enriquecedora en mi andar, dedico esta investigación.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	8
2.1. Sobre el gerundio.....	8
2.1.1. Definiendo a las construcciones adjuntas de gerundio.....	9
2.2. Significado del gerundio.....	14
2.2.1. Funcionalidad de las construcciones de gerundio adjuntas.....	17
3. METODOLOGÍA.....	38
3.1. Corpus y muestra	38
3.1.1. Sobre las noticias de <i>Granma</i>	38
3.1.2. Sobre las “Cartas a la Dirección” de <i>Granma</i>	40
3.1.3. Obtención de los datos	42
3.2. Codificación de los datos	42
3.2.1. Pruebas de conmutación.....	43
3.2.2. Rasgos sintácticos y semánticos.....	46
3.2.3. Variables de la investigación	48
4. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	52
4.1. Funcionalidad de las construcciones adjuntas de gerundio en el <i>Granma</i>	52
4.1.1. Modales	53
4.1.2. Activadores mentales	62
4.1.3. Localizadores de tiempo y espacio	71
4.1.4. Ilocutivos.....	79
4.1.5. Causales.....	84
4.1.6. Concesivos	90
4.1.7. Condicionales.....	95
4.1.8. Ilativos.....	97
4.1.9. Consecuencia.....	104

4.1.10. Finalidad.....	111
4.2. Consideraciones generales	116
4.2.1. Valor del gerundio en las construcciones adjuntas	117
4.3. Ruta composicional y casos de variabilidad	125
4.3.1. Activador mental con matiz concesivo	135
4.3.2. Modal instrumental con matiz causal.....	135
4.3.3. Modal con matiz condicional	136
4.3.4. Localizador de tiempo con matiz causal	138
4.3.5. Modal de manera con matiz causal	139
4.4. Tipo de texto y la funcionalidad de las construcciones adjuntas de gerundio ...	140
5. CONSIDERACIONES FINALES	147
5.1. Recomendaciones para futuras investigaciones.....	150
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	152

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Clasificación de Fernández Lagunilla (1999).....	12
Tabla 2. Colaboradores de la edición de los viernes del Granma.....	39
Tabla 3. Pruebas de conmutación para identificar la funcionalidad de las construcciones adjuntas de gerundio.....	43
Tabla 4. Rasgos sintácticos y semánticos.....	47
Tabla 5. Clases verbales de ADESSE. Adaptada de García-Miguel, Costas, y Martínez, S. (2003)	50
Tabla 6. Rasgos de activadores mentales aplicados al esquema original	128
Tabla 7. Rasgos de modales aplicados al esquema original	129
Tabla 8. Rasgos de localizadores de tiempo y espacio aplicados al esquema original	130
Tabla 9. Rasgos de ilocutivos aplicados al esquema original.....	130
Tabla 10. Rasgos de causales aplicados al esquema original	131
Tabla 11. Rasgos de concesivos aplicados al esquema original.....	131
Tabla 12. Rasgos de condicionales aplicados al esquema original	132
Tabla 13. Rasgos de ilativos aplicados al esquema original	133

Tabla 14. Rasgos de finales aplicados al esquema original.....	133
Tabla 15. Rasgos de consecutivos aplicados al esquema original.....	134
Tabla 16. Modales y tipo de texto	140
Tabla 17. Consecuencia y tipo de texto.....	141
Tabla 18. Ilación y tipo de texto	141
Tabla 19. Activadores mentales y tipo de texto	142
Tabla 20. Finalidad y tipo de texto	142
Tabla 21. Causa y tipo de texto	143
Tabla 22. Concesivos y tipo de texto.....	143
Tabla 23. Ilocutivos y tipo de texto	143
Tabla 24. Localizadores de tiempo y espacio y tipo de texto.....	144
Tabla 25. Condicionales y tipo de texto	144
Tabla 26. Variabilidad y tipo de texto	145

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Modal (ambos eventos coinciden temporalmente)	54
Esquema 2. Activación mental (gerundio de actividad...).....	66
Esquema 3. Activación mental (gerundio de actividad...).....	67
Esquema 4. Activación mental (gerundio de logro...).....	68
Esquema 5. Localización de tiempo y espacio (ambos verbos durativos)	73
Esquema 6. Localización de tiempo y espacio (gerundio durativo...).....	73
Esquema 7. Localización de tiempo y espacio (G estativo y VP logro o realización)... 74	
Esquema 8. Localización de tiempo y espacio (<i>partiendo</i>).....	75
Esquema 9. Localización de tiempo y espacio (<i>pasando por...</i>).....	76
Esquema 10. Causal.....	89
Esquema 11. Concesión (anterioridad o simultaneidad)	92
Esquema 12. Condición.....	96
Esquema 18. Composición de <i>jarlid</i>	126

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Resultados generales por funcionalidad	117
---	-----

1. INTRODUCCIÓN

Los acercamientos a la forma no personal del verbo denominada gerundio pueden ser rastreados desde las gramáticas más tradicionales (Bello, 1843; Gili Gaya, 1961; Roca Pons, 1968; Seco, 1973) hasta las más actuales (Martínez de Sousa, 2003; RAE, 2009) e, incluso, es posible encontrar investigaciones dedicadas a su estudio exclusivo en los años más recientes (Fernández Lagunilla, 1999; Verhaert, 2008; Zorrilla, 2013; Padilla, 2013; Moreno, 2014 y 2015). En la gran mayoría de las propuestas, los autores han dedicado más o menos espacio a su descripción, a partir de varios aspectos que constituyen constantes en su análisis: temporalidad, forma, carácter adverbial y verbal, funcionalidad semántica y empleos censurables.

En relación con la funcionalidad semántica,¹ se ha centrado la discusión mayormente en las construcciones adjuntas introducidas por gerundios, y en sus diversas interpretaciones que, en las obras de los gramáticos interesados en el tema, resultan bastante recurrentes. Tal es el caso de las interpretaciones modales (1 a), causales (1 b), condicionales (1 c), concesivas (1 d) y temporales (1 e):

- (1) a. El muchacho salió *corriendo* a todo correr. (Seco, 1973: 297)
- b. Nada temo, *estando* aquí vosotros. (Gili Gaya, 1961: 198 y Roca Pons, 196: 86)
- c. *Ayudando* todos, acabará pronto la tarea. (Gili Gaya, 1961: 198)
- d. Aun *lloviendo* a mares, iremos. (Fernández Lagunilla, 1999: 3477)
- e. *Cursando* Daniel el último año de la carrera de Periodismo, el dueño del diario lo llamó para darle un puesto. (Zorrilla, 2013: 187)

¹ La funcionalidad sintáctico-semántica, a efectos de la presente investigación, se refiere a dos aspectos indivisibles que conlleva el análisis de las estructuras estudiadas. Se trata, en primer lugar, de la función sintáctica de las construcciones de gerundio analizadas en este trabajo, que se comportan como constituyentes adjuntos de una oración o verbo principal. En segundo lugar, se ha de considerar que a tales constituyentes adjuntos se les asocian funciones o valores semánticos determinados, como la modalidad, la finalidad, la consecuencia, entre otras categorías, que pueden estar motivados también por rasgos sintácticos específicos al interior de cada estructura, tal y como se pretende demostrar en este acercamiento.

De ahí que en esta propuesta se empleen como sinónimos los vocablos “funcionalidad”, “función”, “valor” e “interpretación”, aunque cabe destacar que el objetivo fundamental es abordar la parte semántica de la funcionalidad de tales construcciones.

Algunos de los ejemplos anteriores permiten observar, en relación con lo semántico, que los valores otorgados responden más a nociones subjetivas que a marcas sintácticas o semánticas específicas (Zamorano, 2011). Por tal razón, se ha considerado dicho aspecto como un terreno escurridizo y poco objetivo. Y a ello se suma el significado no excluyente que pueden ofrecer las construcciones ya que, en palabras de Bobes Naves (1975), “la subordinación [con gerundio] no se especifica mediante un signo positivo de clase, es decir, se expresa relación de subordinación, pero no se aclara qué tipo de subordinación se establece, de modo que puede entenderse uno o varios”. (14)

Sirva el ejemplo 1 b (causal) ofrecido por Seco en su *Manual de gramática española* (1973), para corroborar la afirmación de Bobes Naves. Si conmutáramos por subordinadas finitas con matiz de localizador temporal o condicional, es posible reconocer la variabilidad² que ofrece la estructura en cuestión:

- (2) a. No temo, *cuando están* aquí vosotros.
- b. No temo, *si estáis* aquí vosotros.³

Señala Fernández Lagunilla (1999: 3462) que las construcciones adjuntas de gerundios pueden presentar relaciones entre diversos valores como el condicional y modal (3), causal y modal (4), temporal y modal (5), entre otras; tal y como se puede observar en los siguientes enunciados:

- (3) a. La ropa se seca *poniéndola* al sol.
- b. *Como* se seca la ropa es *poniéndola* al sol.
- c. La ropa se seca *si se pone* al sol. (Ídem)
- (4) a. María boicoteó la propuesta *absteniéndose* en la última votación.
- b. *Absteniéndose* en la última votación *fue como* María boicoteó la propuesta.⁴
- c. María boicoteó la propuesta *porque se abstuvo* en la última votación. (Ídem)
- (5) a. Luis trabaja *escuchando* música.

² Se impone aclarar que, en esta investigación, se utilizan los términos “ambigüedad” y “variabilidad” semántica para hacer referencia a aquellas construcciones adjuntas de gerundio cuya funcionalidad semántica puede ser interpretada con más de un valor (modal-causal; modal-condicional, etc.).

³ Las paráfrasis son mías.

⁴ La paráfrasis de 4 b es mía.

b. Luis trabaja *mientras* escucha música.⁵

c. *Como* trabaja Luis *es escuchando* música. (Ídem)

A pesar de que la propia Fernández Lagunilla ha estudiado el fenómeno y ha ofrecido ejemplos para constatar tales ambigüedades semánticas, pocos han sido los acercamientos que hayan centrado su atención en describir la funcionalidad semántica de estas construcciones de gerundio en muestras reales de lengua, teniendo en cuenta los casos en los que no es posible identificar solo una interpretación. Estos análisis solo se presentan como parte de los presupuestos teóricos respecto del tema, puesto que la mencionada variabilidad no constituye un fenómeno cuya descripción despierte el interés de los investigadores (Sedano, 1999; Moreno, 2015).

Poco menos atendidos resultan los usos considerados “de posterioridad”, los cuales pertenecen al grupo de las estructuras con gerundio tachadas de “incorrectas” (Bello 1843; De la Cueva, 1989; RAE, 2009; Zorrilla, 2013). Sin embargo, si se emplearan sentencias con significado de consecuencia o finalidad, como se observa en 6 a y b respectivamente, la comunicación se llevaría a cabo y el intercambio resultaría exitoso:

(6) a. El humo producido por las emanaciones de los gases de los carros emite partículas diminutas que se introducen en los pulmones de forma irreversible *provocando* asma, bronquitis y enfisema pulmonar. (*Granma*, 26/12/2014)

b. La comisión creada visitó la compañera en su domicilio *explicándole* las causas que han provocado el incidente. (*Granma*, 27/06/2014)

El uso de estas estructuras, altamente económicas y expresivas, es catalogado de inadecuado debido a posturas como la de Bello (1843), quien afirma que se trata de “una práctica que se va haciendo harto común y que me parece una de las degradaciones que deslucen el castellano moderno”. (135)

⁵ La propuesta de interpretación de Fernández Lagunilla (1999), para este particular, parece estar más relacionada con la simultaneidad y modalidad de las acciones que con un sentido de localización temporal del evento principal, claramente identificable en oraciones como “*Estando* allá, el gobierno colombiano decidió cerrar *El Espectador*”. (*Granma*, 18/04/2014).

Así pues, es necesario tomar en consideración sus apariciones en muestras de habla actual, tanto por la riqueza expresiva y flexibilidad que otorga al sistema de la lengua española, como por su frecuente empleo en diversos ámbitos lingüísticos (discursos políticos, periodismo, lenguaje médico, entre otros). De esa manera, se podrán identificar las funcionalidades semánticas que puede ofrecer las construcciones adjuntas de gerundio desde una perspectiva más extensa y acuciosa.

Todo lo anterior ha motivado la presente propuesta, en la cual se ha analizado la funcionalidad semántica de las construcciones adjuntas de gerundio, en una muestra de habla escrita de la variedad cubana del español. Dicha muestra se ha tomado de la prensa, específicamente del periódico *Granma*, ya que tradicionalmente este soporte resulta el más estudiado en los acercamientos al tema (Lepre Pose, 2006; Moreno, 2014 y 2015). Asimismo, según las investigaciones de estas autoras, es posible encontrar muy variados usos de las construcciones adjuntas de gerundio, y entre estas son altamente frecuentes las modales. No obstante, registran también la aparición de casos que expresan “posterioridad”, a pesar de que son poco atendidos.

Para conocer cómo se distribuyen tales usos en el español de Cuba, se han contemplado las noticias del diario; pero con el fin de extender el campo de acción, se ha tenido en cuenta la sección “Cartas a la Dirección”, en la cual se publican opiniones, quejas y sugerencias del pueblo cubano, sobre diversos temas que atañen directamente al desarrollo y bienestar de la sociedad. El análisis de ambos tipos de textos ha permitido conocer si existen diferencias entre el habla de los profesionales de las letras, generalmente sujeta a normas editoriales, y el de los aquejados que expresan sus inquietudes a través de las cartas al periódico.⁶

El análisis realizado no solo ha estudiado la funcionalidad semántica de las construcciones de gerundio y la variabilidad en su interpretación, sin establecer límites entre estructuras “correctamente empleadas” o no, sino que ha contemplado, además, los valores del gerundio, debido a su comportamiento como perfilador de información específica o general, de acuerdo a su temporalidad. En este sentido afirma Verhaert (2013) que las construcciones adjuntas de gerundio con valor modal y simultáneas al evento

⁶ Los autores de estas cartas pueden o no estar vinculados al mundo de las letras, sin embargo, lo más valioso de tales escritos es que no se encuentran sujetos obligatoriamente a normas editoriales, como sí sucede con las noticias del periódico.

principal, tienden a brindar un *zooming in*, o enfoque dirigido a resaltar el modo en el que se realizan dichos eventos principales, según se puede observar en 1 a. Sin embargo, al no dedicar su estudio a otras funcionalidades, no se ofrece más información al respecto. Es por ello que el presente acercamiento permitirá llenar un vacío en los análisis de las estructuras estudiadas no solo por las aristas que pretende abordar, sino porque intenta describir el fenómeno en una variedad del español donde ha sido modestamente examinado. Los estudios del gerundio en Cuba se han limitado a analizarlo según su forma (perifrásticos o no perifrásticos), función sintáctica y supuesta temporalidad en contextos cultos (Albalá, 1990); o se han dedicado a establecer controversias sobre su empleo, en textos docentes y médicos (De la Cueva, 1987; Martínez, N., Díaz, L. L., De la Rosa, Y. H., & Costa, M. I. R., 2015).

De tal manera, para guiar el análisis se formularon las siguientes preguntas de investigación:

- 1- ¿Cuáles son las funcionalidades semánticas que presentan las construcciones adjuntas de gerundio en la muestra estudiada?
- 2- ¿Qué características semánticas o sintácticas permiten identificar tales funcionalidades?
- 3- ¿Qué valores presenta el gerundio en cada una de las funcionalidades identificadas?
- 4- ¿Cuáles son las funcionalidades que potencian la variabilidad semántica en una estructura particular?
- 5- ¿La variabilidad semántica se presenta de forma arbitraria o existen rasgos que permiten explicarla?
- 6- ¿Existe relación entre el tipo de texto analizado y la funcionalidad semántica de las construcciones de gerundio de la muestra analizada?

A su vez, los objetivos trazados para dar respuesta a estas interrogantes son:

- 1- Describir las construcciones adjuntas de gerundio en una muestra del periódico cubano *Granma*.
- 2- Determinar y caracterizar las diferentes funcionalidades semánticas de las construcciones adjuntas de gerundio, sin limitar el análisis a los usos considerados “correctos”.

- 3- Identificar los valores del gerundio en relación con la funcionalidad semántica de las construcciones en las que se encuentra.
- 4- Identificar las principales ambigüedades semánticas que pueden presentarse en las construcciones adjuntas de gerundio de la muestra estudiada.
- 5- Determinar si existen rasgos específicos que permitan explicar la variabilidad semántica en las construcciones analizadas.
- 6- Determinar si existen diferencias respecto del empleo de las construcciones adjuntas de gerundio en los artículos noticiosos y en la sección “Cartas a la Dirección” del periódico *Granma*.

Las hipótesis propuestas son las siguientes:

- H1. Las funcionalidades semánticas de las construcciones adjuntas de gerundio más frecuentes en la muestra son la modal, tradicionalmente aceptada como “correcta” y la consecucional, valor tachado de “erróneo”.
- H2. Las funcionalidades semánticas de las construcciones de gerundio sí se pueden diferenciar, objetivamente, a partir de diversos rasgos sintácticos o semánticos objetivos que potencian cada uno de los valores.
- H3. Los valores del gerundio variarán en dependencia de la temporalidad y el tipo de funcionalidad de las estructuras estudiadas.
- H4. Las ambigüedades semánticas se presentan por la combinación, en una misma estructura composicional, de aspectos sintácticos y semánticos correspondientes a más de una funcionalidad.
- H5. La funcionalidad semántica de las construcciones adjuntas de gerundio está influenciada por el tipo de texto (cartas y noticias) en el que aparezcan.

El presente trabajo consta, luego de la introducción, de otros cuatro capítulos y unas consideraciones finales. En el capítulo 2 se realiza un recorrido por las principales obras normativas, descriptivas y de análisis de corpus, llevadas a cabo sobre el gerundio como introductor de construcciones adjuntas. Asimismo, en este apartado se encuentra comprendido el marco teórico y el estado de la cuestión en relación con el fenómeno abordado. El capítulo 3 presenta la metodología empleada en el acercamiento y, en el capítulo que le sigue (capítulo 4), se ofrecen los resultados y el análisis de los mismos. Además de una descripción de todas las funcionalidades, se añade un estudio de los valores del gerundio en dichas interpretaciones.

Asimismo, se aborda la ruta composicional de las construcciones adjuntas de gerundio, con el fin de explicar la variabilidad semántica existente en varios casos de la muestra. Otro acápite del capítulo 5, por su parte, se centra en estudiar si el tipo de texto (cartas y noticias) influye en el uso de las funcionalidades de las construcciones identificadas. Luego, se presentan las consideraciones finales del estudio, junto a las recomendaciones para futuros acercamientos y, para terminar, las referencias bibliográficas.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1. Sobre el gerundio

El gerundio es la forma no personal del verbo en español que se distingue por su terminación en *-ndo*, tanto para las raíces verbales con vocal temática *-a-* de la primera conjugación (*amando*), como para las segunda y tercera que presentan *-e-* e *-i-* respectivamente. En estos dos últimos casos, se introduce el diptongo *-ie-* para la conformación del gerundio correspondiente (*temiendo*; *partiendo*).

Al analizarlo de manera aislada, es evidente que no aporta información de tiempo, modo, número y persona. Sin embargo, al interior de un enunciado, es posible identificar estas categorías según las características y constituyentes de la frase. En el *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009), se expone atinadamente a través del ejemplo “Isabel ganó un premio en el colegio *escribiendo* versos”, que la acción de escribir versos se atribuye a Isabel, y que es anterior a la de ganar el premio (511).

Otra vía para identificar tales rasgos es mediante la manera en la que se construye el gerundio, es decir, en forma simple (*terminando*) o compuesta (*habiendo terminado*). La primera de ellas ha de ser interpretada en contexto, tal y como ha propuesto la RAE en el ejemplo citado, mientras la segunda, debido al empleo del auxiliar *haber*, debe ser considerada una estructura que expresa tiempo pasado y anterior al verbo principal, según se observa en 7.

(7) *Habiendo terminado* la tarea, me dediqué a pasar tiempo con mi familia.

Paralelamente, se ha asociado al gerundio un valor verbal puesto que admite sujetos expresos o tácitos, argumentos y adjuntos verbales, como objetos directos (*observándolo*), indirectos (*ayudándole*), circunstanciales (*entrando* en La Habana), etc. Asimismo, puede ser empleado en construcciones pasivas, pasivas reflejas y, aunque la RAE (2009; 511) considera típico de esta forma rechazar el *se* impersonal, es posible encontrar casos con este uso (8):

(8) a. No *habiéndose terminado* a tiempo el trabajo, se aplazó la reunión. (RAE, 2009: 511).

b. Fue criticado el actuar pasivo de la secretaria general del sindicato en el centro, *eligiéndose* para estas funciones a otra compañera. (Granma, 20/06/2014).

2.1.1. Definiendo a las construcciones adjuntas de gerundio

Además del mencionado valor verbal que posee el gerundio, se le ha atribuido una interpretación adverbial, tal y como reconoce Gili Gaya (1961):

La función más general del gerundio es la de modificar al verbo como un adverbio de modo: contestó *llorando*, viene *volando*, pasa *corriendo*, hablaba *gritando*. En estas frases, *llorando*, *volando*, *corriendo* y *gritando* expresan maneras de producirse la acción verbal a que se refieren. (194)

El gramático apunta también que:

El gerundio en su significación adverbial no deja de ser verbo. Viene a ser una acción secundaria que se suma a la del verbo principal modificándola o describiéndola. El sujeto es, naturalmente, el mismo del verbo principal. En nuestra representación psíquica del hecho, puede sentirse predominantemente el gerundio como una cualidad del verbo (adverbio), o como otra acción atribuida al sujeto del verbo principal (participio activo). En El perro huyó *aullando*, la acción de aullar es ciertamente una modificación adverbial de huir, pero puede adquirir cierta independencia que la haga semejante a lo que expresaría el participio de presente *aullante*, si éste estuviera en uso. (Ídem)

Según se puede observar, entre los gerundios considerados adverbiales figuran aquellos que comparten el sujeto con la oración matriz, y que modifican tanto a dicho sujeto como al verbo, desde un punto de vista modal. En otras ocasiones el gerundio puede estar referido al verbo y al objeto directo de la oración principal, cuya función en la construcción de gerundio es de sujeto (9). Ambos casos pueden ser identificados como predicativos, e indican la manera en la que se desarrolla la primera acción.

(9) a. Juana Azcuy, que estaba encorvadita y con serios problemas en el corazón, o Benito González, ambos abriendo los 90, reciben el alba *haciendo sus ejercicios*. (Granma, 17/10/2014) (gerundio referido al sujeto y al verbo de la oración matriz).

b. Vi a una muchacha *cogiendo* manzanas. (Gili Gaya 1961: 196) (gerundio referido al verbo y al objeto directo de la oración principal. Mayormente construido con verbos de percepción).

Las estructuras anteriores han sido catalogadas de construcciones conjuntas porque los gerundios toman como sujetos alguno de los constituyentes de la oración principal. Asimismo, es posible encontrar enunciados cuyo gerundio no se refiere ni al sujeto ni al complemento directo de esta. Las gramáticas tradicionales han puesto de relieve que se trata de construcciones absolutas (Gili Gaya, 1961; Martínez Amador, 1966; RAE, 1973; De la Cueva, 1987), y han señalado las diversas funcionalidades semánticas que pueden tener (10):

(10) a. Por todas las vías posibles procuraban alegrarle, *diciendo* el bachiller que se animase y levantase. (Cervantes, Quijote, II, 74). (RAE, 1973: 492) (gerundio modal).

b. Bien como *riendo* / dijo: bien vengades... (Serranilla, Santillana, VI) (Martínez Amador, 1966: 686) (gerundio condicional).

La distinción establecida en torno al sujeto del gerundio ha llevado a presentar una separación entre los que forman parte de una oración simple, a saber, los adverbiales en construcción conjunta, y aquellos que constituyen una oración subordinada circunstancial en construcción absoluta. Y es que, para las gramáticas tradicionales, los gerundios en construcción conjunta deben tener un sujeto que aluda a algún constituyente del verbo principal, mientras que en las estructuras absolutas estos han de tener uno totalmente diferente.

En otra línea de análisis, las autoras Fernández Lagunilla (1999) y Moreno (2014 y 2015), reconocen como adjuntas todas aquellas construcciones de gerundio que no suponen argumentos semánticamente requeridos por el verbo principal, y que no presentan rasgos predicativos, aunque resulta difícil establecer una distinción clara entre las estructuras adjuntas o predicativas de gerundio. Por otra parte, las adjuntas tienen la característica de que el gerundio no constituye parte de una perífrasis dentro de una oración principal, ni de modificar frases nominales o equivalentes; por lo que no adoptan el controvertido y criticado valor adjetival (11).

(11) a. *Estoy corriendo* todos los días. (gerundio en perífrasis verbal)

b. Busco a una secretaria *hablando* inglés. (gerundio adjetival intercambiable por oración relativa)

Fernández Lagunilla (1999), Moreno (2014 y 2015) y la RAE (2009) consideran que las construcciones adjuntas pueden presentarse como constituyentes con valor adverbial que modifican al verbo principal en una oración simple (12); o como oraciones subordinadas circunstanciales que inciden sobre el verbo de la oración matriz y sobre sus modificadores, según se aprecia en los ejemplos de 8 y 10.⁷

(12) El dolor desaparece *tomando* un calmante. (Fernández Lagunilla. 1999; 3481)

Los gerundios que forman parte de estas construcciones se identifican como internos (11) o externos (12) respectivamente. Sin embargo, a efectos de la presente investigación no se tendrá en cuenta esta clasificación, debido a que los argumentos esgrimidos por la primera de las investigadoras no resultan totalmente excluyentes. Baste el análisis de tres de los puntos fundamentales que propone Fernández Lagunilla (1999; 3458-3452) para determinar la naturaleza externa o interna de la construcción:

- Sujeto: el gerundio externo posee sujeto propio, explícito o tácito, que puede ser igual o distinto del de la oración principal. Puede también ser otro constituyente de esta. En el interno, por su lado, igualmente se trata de un complemento de la oración matriz, entre los que se incluye su sujeto. La única restricción, en este caso, es que en la estructura de gerundio interno, el sujeto no puede ser un elemento ajeno a la oración principal.⁸

Visto esto, resulta fácil identificarlos siempre y cuando el sujeto de la estructura de gerundio sea un elemento que no haga referencia a un complemento de la

⁷Algunos estudiosos, como Fernández Lagunilla (1999), suelen asociar las estructuras adjuntas de gerundio que modifican tanto al verbo como al sujeto o al objeto directo de la oración, con las de tipo modal, aunque se denominan construcciones predicativas (*Escribió la carta sonriendo todo el tiempo*). Debido a tales consideraciones, a efectos de este estudio, tendremos en cuenta dichas construcciones como adjuntas, puesto que modifican tanto al verbo como a otro de sus complementos, de la manera en que lo hacen los adjuntos puros.

⁸ Nótese que, según estas definiciones, el sujeto de los gerundios en construcción absoluta no tiene que ser necesariamente diferente, aspecto que resultaba fundamental para Gili Gaya (1961) y demás autores tradicionales citados.

oración matriz. Sin embargo, en el resto de los casos se torna confuso determinar con seguridad si se trata de un gerundio interno o externo. En 13, se pone de manifiesto lo anterior, dado que este enunciado cumple con los requisitos de los internos y los externos, en relación con la posibilidad de compartir el sujeto de la oración principal con el gerundio de la subordinada:

(13) Los estudiantes lograron su objetivo *esforzándose* cada día.

Como se anunció, *los estudiantes* es el sujeto del verbo principal y del gerundio, por lo que, si se observa la estructura al calor de la propuesta de Fernández Lagunilla respecto del comportamiento del sujeto, resulta insuficiente la información para establecer qué tipo de gerundio es *esforzándose*.

Por otra parte, si analizamos el ejemplo de 12, presentado por la propia Fernández Lagunilla como gerundio interno, es posible reconocer la inconsistencia del planteamiento anterior, ya que el sujeto del gerundio *tomando* es inespecífico y no hace alusión en lo absoluto al constituyente *el dolor* del verbo principal.⁹

- Clasificación funcional y conceptual: las construcciones adjuntas de gerundios internos y externos pueden presentar las siguientes interpretaciones funcionales que, para Fernández Lagunilla, resulta otra vía para identificar el fenómeno:

Tabla 1 Clasificación de Fernández Lagunilla (1999)¹⁰

Gerundios adjuntos externos	Concesivos
	Condicionales
	Causales
	Temporales
	Ilativos
Gerundios adjuntos internos	Modales
	Ilocutivos

⁹ Al interpretar esta estructura como modal, cabría considerar que se trata de un gerundio interno, sin embargo, el comportamiento del sujeto no es consistente con lo que Fernández Lagunilla (1999) propone para este tipo de construcción.

¹⁰ Esta clasificación será abordada en detalle en próximos apartados.

	Locativos
	Lexicalizados

A partir de lo que propone la tabla anterior, y si hiciéramos pruebas de conmutación al ejemplo 13 a, se haría evidente que la estructura puede ser interpretada de diferentes maneras:

(13) a. No creo la historia, *contándola* ellos.

a'. No creo la historia, *si la cuentan* ellos. (condicional)

a". No creo la historia, *porque la cuentan* ellos. (causal)

Visto esto, es fácil entender que la variabilidad en la interpretación puede atentar contra una feliz delimitación tipológica. Por tanto, este criterio tampoco ofrece respuestas concluyentes al respecto.

- **Modificación:** las estructuras con gerundio adjunto externo tienen la característica de modificar al verbo y a los constituyentes de la oración principal, mientras las de gerundio interno solo modifican al verbo. Este principio puede ser violado teniendo en cuenta los dos anteriores. En primer lugar, el gerundio interno puede modificar tanto al verbo como al sujeto o al complemento directo, tal y como se demostró en 13, lo cual va en contra de lo propuesto. Y si se recurre a la interpretación semántica de la construcción con gerundio, en los casos de ambigüedad similares a los de 12, a' y a", se presenta confusa la posibilidad de establecer con seguridad los límites de la modificación, ya que, en ambos casos, interna o externa, la estructura adjunta modifica al mismo constituyente (verbo principal).

Otros argumentos podrían presentarse para demostrar lo confuso que resulta el tema, entre ellos la libertad posicional, la aceptación de negación, el empleo de comas o las marcas temporales mediante adverbios. Estos, si bien pueden aplicarse en algunos casos, no resultan concluyentes para todas las construcciones de gerundio. Debido a ello, en la presente investigación, cuyo objetivo fundamental es identificar la funcionalidad semántica que ofrecen las estructuras adjuntas con la forma no personal en cuestión, no se tomó en cuenta la distinción entre gerundios internos y externos. Todos los casos

fueron considerados adjuntos, incluso aquellos predicativos cuya interpretación es equivalente a una estructura adjunta modal (El joven llegó *cantando*; Recuerda a su padre siempre *trabajando*), dado que resulta, en opinión de Fernández Lagunilla (1999; 3488), difícil en ocasiones establecer tajantes diferencias entre ellos.¹¹

Esta decisión ha permitido obtener una visión menos fragmentada del fenómeno, y despojada de la influencia de una clasificación semántica y estructural que otorga determinados valores a las construcciones de gerundios según el tipo al que pertenezcan.

2.2. Significado del gerundio

La significación del gerundio se ha abordado desde diferentes puntos de vista (formal, semántico, y en menor medida pragmático). Pero, generalmente, se suelen asociar el aspecto (imperfectivo para gerundios simples y perfectivo para los compuestos) y la temporalidad como sus dos rasgos semánticos fundamentales.

En las gramáticas conservadoras de autores como Bello (1843), Seco (1973), Roca Pons (1968), Gili Gaya (1961); y en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* de la RAE (1973), entre otros, se afirma que el gerundio, para que sea empleado correctamente, debe expresar anterioridad o simultaneidad. Por tanto, quedan censurados los usos que proponen una lectura de posterioridad en relación con el evento de la oración principal. Lo anterior se pone de manifiesto en el comentario normativo presentado por Bello, en su *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (1843):

El tiempo significado por el gerundio coexiste con el del verbo a que se refiere, o es inmediatamente anterior a él. Así en los ejemplos precedentes [“Andando los caballeros lo más de su vida por florestas y despoblados, su más ordinaria comida sería de viandas rústicas”]; el andar los caballeros por despoblado coexiste con el ser su comida de viandas rústicas. (134)

¹¹ A pesar de que no se tengan en cuenta los criterios de internos y externos para los gerundios, se pueden reconocer diferentes grados de proximidad entre las estructuras adjuntas. Piénsese, aunque no es objeto de la presente investigación tratar este aspecto, en las construcciones con valor modal, frente a otras con interpretación causal, ilocutiva o condicional.

Una vez presentado este criterio, el filólogo venezolano agrega una nota a propósito de la interpretación de posterioridad:

Existe una práctica que se va haciendo hartamente común, y que me parece una de las degradaciones que deslucen el castellano moderno. Consiste en dar al gerundio un significado de tiempo que no es propio de este derivado verbal. En un escritor altamente estimable leemos: “Las tropas se hicieron fuertes en un convento, teniendo pronto que rendirse, después de una inútil aunque vigorosa resistencia”. El tener que rendirse es, por la naturaleza de la construcción, anterior o coexistente, a lo menos, respecto del hacerse fuerte, debiendo ser al revés. (135)

Estas consideraciones se han visto apoyadas en propuestas más recientes y de corte docente o descriptivo, como es el caso de De la Cueva (1987), Martínez y otros (2003), Zorrilla (2013) y Moreno (2015). Sin embargo, al analizar de manera aislada al gerundio, se impone la necesidad de señalar que por sí solo no expresa tales significados temporales. Para comprobarlo, analicemos el siguiente ejemplo, que hipotéticamente podría estar al pie de una fotografía:

(14) Yo *cantando*. (gerundio independiente en pie de imagen)

Evidentemente, la forma no personal expresa duración, debido al aspecto imperfectivo que caracteriza a su forma simple. Pero, contrario a lo que afirman los autores mencionados, el gerundio no puede ofrecer una temporalidad específica si no se encuentra determinado por un modificador contextual, según se observa en 15.

(15) a. Yo *cantando* ahora.

b. Yo *cantando* hace 6 años.

Si aplicamos esta reflexión a los gerundios simples que introducen construcciones adjuntas como en 16 a, podemos constatar que tampoco brindan información temporal, sino de duración o aspecto imperfectivo. Solo los compuestos, que presentan aspecto perfectivo a causa del verbo auxiliar *haber*, poseen una lectura de anterioridad. Nótese que es este auxiliar, y no la desinencia de propio gerundio, lo que activa tales interpretaciones en enunciados como el de 16 b:

(16) a. Yo entré *cantando*.

b. *Habiendo subido* al escenario, canté.

El hecho de que sean elementos contextuales los que otorguen valores temporales a los enunciados con gerundio, ha sido advertido por varios estudiosos, cuya argumentación resulta lógica si se analizan los ejemplos de 14, 15 y 16. Entre los defensores de esta perspectiva se encuentra el lingüista francés Jean Bouzet, quien explora, en su desafiante estudio “Le gérondif espagnol dit «de postériorité»” (1953), las posibilidades que ofrece el gerundio respecto del verbo principal de la oración, y de los modificadores contextuales que le rodean: “dans les conditions de la parataxe, le gérondif, comme le verbe personnel avec lequel il alterne, peut s'accompagner d'adverbes ou de locutions temporelles qui précisent le moment où intervient l'action” (372).

Lo anterior permite al autor plantear los criterios de atemporalidad e impersonalidad con los que caracteriza a la forma no personal en cuestión, y a partir de los cuales esta expresa la acción en el instante en el que ocurre y durante su proyección (373). De tal manera, considera que el significado de proceso del propio gerundio es siempre el mismo, y que no cambia si se encuentra en una situación de anterioridad, simultaneidad o posterioridad.

Afortunadamente, existen seguidores de este punto de vista. Rosemblat (1975) y Jiménez (1977) son ejemplos de ello, dada su posición a favor de la influencia del contexto en la atribución de una temporalidad específica al gerundio. A propósito, expone Jiménez (1977) que:

El gerundio en sí mismo es incapaz de expresar tiempo, y así es en efecto. Pero después de haberlo examinado en sus diversas relaciones con formas personales, llegamos a la siguiente conclusión: el gerundio es una forma verbal que al "finitizarse" es capaz de conciliar todos los tiempos gramaticales, o, como dice Alarcos Llorach, posee un "formante cero" con el que puede referirse a cualquier tiempo. (49)

Apoya Jiménez de esta forma la idea pionera de Bouzet (1953), en la que se afirma que el gerundio depende de la oración matriz a la que se asocia, y fundamentalmente de su verbo principal para expresar tiempo. Asimismo, expone que, al adquirir un valor de tiempo gramatical, el gerundio asume también una temporalidad específica, que se proyecta a partir de la secuencia lógica de los eventos.

El análisis a partir de la secuencia lógica de los eventos ha sido aplicado por muchos investigadores (Fernández Lagunilla, 1999; Sedano, 1999; Padilla, 2013; Moreno 2014 y 2015), con el objetivo de determinar la funcionalidad semántica de las estructuras adjuntas de gerundio. A pesar de que continúan considerando las opiniones normativas de Bello (1843) en cuanto a los usos temporales correctos o incorrectos, vale destacar que se ha reconocido, en mayor o menor medida, el papel del contexto en la ubicación temporal expresada por el gerundio. Es por ello que en el presente acercamiento se ha trabajado con la postura que defiende la atemporalidad de la forma no personal, y la necesidad de contemplar su relación con el verbo y los constituyentes de la oración principal, así como los complementos de la propia construcción de gerundio. Ha sido en extremo fundamental, además, tener en cuenta el comportamiento secuencial lógico de las acciones para identificar la ubicación temporal de las estructuras analizadas, la cual constituye uno de los rasgos empleados en la descripción de sus funcionalidades.

Ahora bien, una vez abordado brevemente el gerundio desde una perspectiva general, cabe señalar que el presente trabajo pretende analizar las construcciones adjuntas de gerundio asociadas una oración que se desempeña como principal o subordinante.

2.2.1. Funcionalidad de las construcciones de gerundio adjuntas

Una vez definido el objeto de estudio tanto formal como semánticamente, se impone la necesidad de atender a las diversas funcionalidades que han sido identificadas por investigadores y gramáticos dedicados al tema. Ya han sido comentadas algunas de las consideraciones de varios estudiosos, y en esta sección serán abordadas a detalle.

2.2.1.1. Entre las gramáticas normativas

Según se ha podido observar en los acápites anteriores, la mayoría de las gramáticas y estudios conservadores centran su atención en la llamada temporalidad del gerundio, más que en el empleo que realmente hacen los hispanohablantes de dicha forma no personal. Sin embargo, en medio de la discusión normativa que proponen, es posible encontrar apuntes sobre la funcionalidad semántica de las estructuras absolutas o conjuntas que, a efectos de la presente investigación, son consideradas construcciones adjuntas.

El caso de la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* de Bello (1843) es, probablemente, el ejemplo más fehaciente de la

multiplicidad de usos que han ido adquiriendo las estructuras adjuntas de gerundio, ya que el autor se vio en la necesidad de levantarse en contra de las que creía incorrectas. Entre estas se encuentran las empleadas para expresar consecuencia o efecto, es decir, aquellas que referían una acción posterior a la del verbo principal. Asimismo, consideraba correctas las que expresaban modo, condición, causa o circunstancia.

Desafortunadamente, el lingüista venezolano no aclara a qué tipo de circunstancia puede hacer alusión tales construcciones, ni de qué forma pueden identificarse sus funciones. Solo afirma que “sirve, pues, el gerundio para dar a una proposición la forma y oficio de un adverbio”. (134) Criterios similares se encuentran en las obras de Roca Pons (1968) y Seco (1973), ya que en estas igualmente se condenan los usos para denotar consecuencias o resultados, debido a la influencia de las normas generalizadas respecto de lo que resulta incorrecto o no al utilizar la forma no personal. A pesar de que Roca Pons (1968) solo menciona el uso causal y el de tiempo, porque le interesa más establecer equivalencias y diferencias entre el ablativo latino y el progresivo inglés (*-ing*); Seco (1973) sí hace referencia a las interpretaciones modal, condicional, causal, temporal y concesión. Aunque de manera general ninguno de estos dos gramáticos ofrece pautas o maneras para determinar las funcionalidades de las estructuras adjuntas en cuestión, vale la pena señalar que, en el caso de la concesión, Seco (1973) afirma que es recurrente el uso del adverbio *aun*.

En Gili Gaya (1961) y en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* de la RAE (1973), se pueden hallar similares argumentos en relación a las construcciones adjuntas de gerundio. Mantienen la idea de que resultan incorrectas para expresar consecuencia, pero defienden la posibilidad de emplearlas en situación de posterioridad inmediata, tal y como se observa en 17:

(17) Salió de la estancia *dando* un fuerte portazo. (193)

En el caso de las “incorrectas”, Gili Gaya reconoce la frecuencia de su uso, sobre todo si van acompañadas de locuciones temporales que hacen más claras las secuencias lógicas de los eventos: *horas después, pronto, etc.*

En ambas gramáticas se considera adecuado utilizar el gerundio para introducir construcciones adjuntas circunstanciales de modo, causa, tiempo, concesión y condición. Se reconoce, debido a la falta de elementos específicos para identificarlas, el hecho de

que las interpretaciones no sean exclusivas, por lo que se considera la variabilidad en la funcionalidad semántica de una misma estructura.

Gili Gaya, particularmente, destaca un tipo de estructura de gerundio construida con verbos de movimiento (*bajando, subiendo, pasando, yendo, viniendo, entrando, saliendo*). En estos casos, el autor sugiere que deben ser interpretados “como gerundios descriptivos del movimiento, real o imaginario, que se necesita hacer para situar el lugar aludido” (198). Los ejemplos de 18 son tomados del *Curso superior de sintaxis española*:

(18) a. El antiguo café estaba en la calle de Carretas, *subiendo* a la derecha.

b. Vivo *pasando* la catedral, tres cuadras más allá.

c. La estatua se halla *entrando* en la plaza. (198)¹²

Este uso ha sido identificado por Fernández Lagunilla (1999) y Moreno (2014 y 2015) como construcciones de gerundios locativos o temporales. En próximos acápites serán retomados en detalle.

En épocas más recientes, Zorrilla, con su propuesta *El uso del verbo y el gerundio en español* (2013), presenta un estudio pormenorizado del gerundio y, al respecto de su uso considera, de manera similar a Gili Gaya (1961), que constituye un error emplearlo para significar consecuencia, aunque su valor de posterioridad inmediata es correcto.

En cuanto a la interpretación de las estructuras adjuntas, identifica sus funciones modales o de manera mediante la pregunta ¿cómo? e incorporando el adverbio *así*. El valor concesivo, por su parte, puede ser detectado por elementos como *aun, ni, ni siquiera, ni aun e incluso*; y porque aceptan la conmutación por una oración finita que incluya la conjunción adversativa *aunque*. Las oraciones causales suelen ser conmutadas por *porque* y *puesto que*, mientras que las condicionales pueden ser intercambiadas por una estructura con *si* + verbo conjugado. El valor temporal, por su parte, se determina al asumir adverbios como *mientras, cuando, después de*, etc.

¹² Los ejemplos de 18 han sido tomados del *Curso superior de sintaxis española* de Gili Gaya (1961), quien los ha tomado, a su vez, de *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* (1885, 327), de José Rufino Cuervo.

Se hace necesario destacar la descripción que realiza la autora de los gerundios ilocutivos o elocutivos. Los considera ordenadores del discurso que se emplean siempre con oraciones interrogativas y con imperativos, según se puede observar en 19:

(19) a. *Resumiendo*, ¿cuántos cajones de manzanas trajo?

b. *Sintetizando*, come rápido. (185)

Al igual que Gili Gaya (1961), Zorrilla también afirma que determinar la funcionalidad específica de cada uso del gerundio es una tarea bastante difícil, lo cual se encuentra indiscutiblemente asociado al hecho de que la mayor parte de las estructuras que se producen, no presentan elementos que permitan identificarlas o desambiguarlas.

Como se ha podido ver, las aproximaciones normativas en relación a la funcionalidad semántica de las construcciones adjuntas de gerundio se han mantenido velando por lo que tradicionalmente se ha creído correcto. Todas ellas sostienen una mirada de corte más estilista que descriptiva, y obvian, desafortunadamente, las disímiles posibilidades expresivas que ofrece el fenómeno.

2.2.1.2. Entre los estudios descriptivos

En torno al gerundio también existen estudios de carácter descriptivo, cuyo fin principal es, en la gran mayoría de los casos, dar cuenta de las características sintácticas y semánticas de las construcciones en las que se hallan insertos. Entre estos, cabe destacar la investigación de Bobes Naves (1975), quien resulta ejemplo de defensa respecto de las posibilidades comunicativas que presenta dicha forma no personal.

Indica la autora que tanto los gerundios adverbiales como los que forman parte de estructuras absolutas, pueden expresar modo, tiempo, causa, concesión y hasta consecuencia y finalidad; funcionalidades que, como ya se ha explicado, han sido sumamente condenadas por otros lingüistas, por ubicarse temporalmente en un momento posterior al indicado por el verbo principal.

A pesar de que considera que la interpretación modal tiende a presentarse cuando el verbo finito describe un movimiento o estado (perífrasis o estructuras como

“Entró *cantando*”),¹³ reconoce la existencia de la variabilidad semántica que reviste el fenómeno. Al respecto, cree acertada la propuesta de María Moliner (1970), en la que se propone que el modo es el valor central de las construcciones de gerundio. Así pues, pueden darse producciones ambiguas entre el modo y la causa; el modo y el tiempo, y el modo y la finalidad.

El criterio de la variabilidad en la funcionalidad semántica y de la creciente expansión de los usos considerados “incorrectos” ha sido compartido también por Jiménez (1981), Garrido (1990), Arana (2013), Moreno (2014 y 2015) y otros. Sin embargo, uno de los acercamientos más sobresalientes sobre la funcionalidad de las construcciones adjuntas de gerundio es el de Fernández Lagunilla, titulado “Las construcciones de gerundio” y publicado en 1999, como parte de la *Gramática descriptiva de la lengua española* de Ignacio Bosque y Violeta Demonte. En su investigación la autora realiza una detallada y extensa descripción de tales estructuras, y resulta muy atinado el hecho de que considere que la funcionalidad de la construcción adjunta del gerundio no se debe exclusivamente a la forma no personal, sino a su integración con el resto de los constituyentes que conforman el enunciado.¹⁴

En relación con los adjuntos, ha establecido una separación entre internos y externos. Esta distinción no resulta determinante para la presente propuesta, según se ha explicado en acápite anteriores. No obstante, resulta muy atinada la taxonomía que brinda sobre la funcionalidad de las estructuras, debido a la pormenorizada explicación que ofrece sobre cada una de ellas. La tabla 1, presentada en una sección anterior, muestra

¹³ Bobes Naves (1975) establece 3 grupos de estructuras con gerundio: construcciones con valor adjetival; con valor adverbial o predicativo, y los enunciados absolutos que considera oraciones subordinadas. Tanto las perífrasis como las estructuras cuyo verbo principal es de estado o de movimiento, pertenecen al segundo grupo. En el caso de la presente investigación, se consideran construcciones adjuntas de gerundios aquellas que pertenecen al grupo 2 (exceptuando a las perífrasis) y al 3.

¹⁴ Se encuentra muy generalizada la tendencia a asignar valores al gerundio que no dependen solo de su forma o significación (gerundio modal; gerundio ilocutivo; gerundio condicional). El presente estudio pretende, por ende, demostrar que la perspectiva de análisis de Fernández Lagunilla al respecto resulta más coherente que las propuestas de la gran mayoría de los investigadores.

dicha taxonomía que consta de 9 tipos, algunos de los cuales poseen, a su vez, otros subtipos.¹⁵

Al estudiar las construcciones con valor temporal o de tiempo, afirma Fernández Lagunilla que permiten “situar temporalmente la acción expresada en la oración principal” (3467). El gerundio se presenta como simultáneo al evento principal, ya sea de manera parcial o total. La autora, para explicar este particular, se apoya en varios ejemplos:

(20) a. *Entrando* María, salía Juan.

b. *Estudiando* yo tercero, murió mi padre. (Ídem)

Indica que para que coincidan los eventos, deben presentar igual duración como en el caso de 20 a., algo que no hallamos en 20 b. Esta información de tipo aspectual parece ser clave en la distinción de las construcciones. De ahí que sea posible encontrar estructuras con verbos estativos y de actividad fundamentalmente, cuyos límites no son inmediatos.

Algunos verbos de actividad, que no poseen delimitación interna, emplean auxiliares aspectuales como las perífrasis con *estar*, las incoativas y las terminativas para indicar un evento progresivo cuyo límite llega entonces a inferirse (21).

(21) a. *Estando lavando* Juan el coche, empezó a llover.

b. *Terminando* María *de comer*, sonó el teléfono. (3468)

A pesar de que Fernández Lagunilla propone un análisis de tipo aspectual para identificar la interpretación temporal, reconoce que puede surgir variabilidad semántica cuando las estructuras no se presentan necesariamente en relación de simultaneidad respecto de la oración principal, según se observa en 22. Lo anterior no se aplica para los gerundios compuestos (*habiendo llegado*, *habiendo terminado de comer*, etc.) porque siempre introducen una acción anterior a la principal.

(22) a. *Llegando* María, se callan todos. (temporal/ condicional)

¹⁵ Fernández Lagunilla separa las construcciones predicativas de gerundio de las adjuntas y las analiza por separado. Recuérdese que en este acercamiento se han tenido en cuenta también las predicativas que presenten asociación con las adjuntas con valor modal.

En estos casos, Fernández Lagunilla considera la posibilidad de interpretar la estructura de gerundio como anterioridad inmediata. Sin embargo, valdría la pena determinar contextualmente si se trata de una lectura habitual cuyo influjo produce la variabilidad.

Los gerundios en las construcciones con lectura causal pueden ser entendidos como la causa del evento expresado en la oración principal. Son identificados, según la autora, al ser parafraseada la estructura por una oración subordinada causal finita, o por una coordinación de gerundio con sintagmas preposicionales de valor causal (3472), tal y como se observa en 23:

- (23) a. {*Esperando/ Porque esperaban*} ganar mucho dinero, los empresarios derribaron las chabolas.
- b. No habían emprendido ese camino por capricho, sino *obedeciendo* {*sino porque obedecían*} a su sentido del deber. (Ídem)

Asimismo, presenta otras características que ha llamado “genéricas”, y algunas de ellas permiten determinar el valor causal de las estructuras: la admisión de auxiliares como *haber* para formar el gerundio compuesto, y otras perífrasis; el uso de verbos de estado, acciones y procesos pueden ser entendidos como motivos previos para explicar la consecuencia que expresa la oración principal; entre dicha oración principal y la subordinada no se establece una relación de simultaneidad; y no existen restricciones de posición.

Aunque los mecanismos anteriores permiten reconocer la funcionalidad semántica de causa, señala Fernández Lagunilla que el propio hecho de no tener un nexo introductor específico dificulta la clasificación. Indica también que:

la oración *Teniendo dinero, te puedes permitir muchos caprichos* puede ser interpretada como causal (*Porque tienes dinero te puedes permitir muchos caprichos*) o condicional (*Si tienes dinero te puedes permitir muchos caprichos*). La elección de uno de los dos valores depende del contexto pragmático, en concreto de que el hablante enuncie la circunstancia expresada en la cláusula de gerundio como algo dado o existente o como algo posible o hipotético. (3473)

Apunta, igualmente, que esta ambigüedad puede eliminarse de acuerdo con la persona gramatical, el tiempo y la negación. Si en el caso del ejemplo de la cita se cambiara la segunda persona por tener valores genéricos, y también se transformara el tiempo de la oración, cambiaría entonces el sentido de variabilidad: *Teniendo dinero, me pude permitir muchos caprichos*.

La propuesta ofrecida por Fernández Lagunilla, para sustituir los tiempos y personas gramaticales, resulta esclarecedora si no se trabaja con datos naturales dado que se pueden manipular los ejemplos con fines teóricos. Por tanto, sigue siendo complejo determinar el valor de las construcciones si no se recurre a factores contextuales.

El gerundio en construcciones con valor condicional, por otro lado, encabeza una estructura que “expresa una circunstancia de cuya realización depende el cumplimiento de lo expresado en la principal” (3474). Puede ser conmutada por una oración finita introducida por la conjunción *si*. Al igual que las causales, pueden presentar ambigüedad y cruces semánticos con otros valores como el temporal y el modal; sin embargo, la autora pone de relieve algunos aspectos formales que permiten su reconocimiento.¹⁶

Uno de los rasgos que ayudan a determinar el valor en cuestión es el tipo de auxiliar que puede encontrarse en la oración principal (verbos modales o expresiones similares: *poder, ser posible*, entre otros.); y los tiempos verbales que caracterizan al periodo hipotético:

(24) a. *Llamando al 2451627, se puede informar de la oferta.* (3474)

b. *Llamando al 2451627, podrá informarse de la oferta.*

Señala Fernández Lagunilla que es probable encontrar elementos adverbiales que acoten la estructura de gerundio, tales como *solo, solamente y únicamente*; y que, además, es frecuente la anteposición de la oración de gerundio para indicar la sucesión temporal entre esta y lo expresado por el verbo principal. Tales rasgos pueden encontrarse juntos en un mismo enunciado, aunque no siempre es así:

¹⁶ Advierte Fernández Lagunilla (1999: 3474) que estos elementos identificadores no resultan concluyentes en algunos casos.

(25) *Únicamente estudiando*, podrás vencer las materias.

En cuanto a las construcciones de gerundio con interpretación concesiva, la autora explica que se trata de “una objeción a una relación (causal) esperable entre el evento denotado por el gerundio y el de la oración principal” (3476-7). Como prueba de conmutación, se aplica la sustitución por *aunque* o *a pesar de que* y una estructura con verbo finito.

Se puede identificar también por el empleo de elementos adverbiales como *aun*, *incluso* y *aunque*:

(26) (*Aun/ Incluso*) *descansando* en las noches, me siento agotado en el día.

En los casos en los que no aparecen estas marcas introductoras, se ha de recurrir al contexto para identificar información opuesta entre las dos oraciones. De ahí que resulte común la ambigüedad que caracteriza a las estructuras adjuntas de gerundio que no presentan restricciones sintácticas.

Las construcciones de gerundios con interpretación ilativa, afirma Fernández Lagunilla, se asemejan más a las coordinadas finitas que a las adverbiales. Considera que no constituyen modificadores de la oración principal, sino que añaden otro evento al expresado por esta.

Pueden identificarse dos valores: explicativo y de posterioridad. Esta clasificación resulta un tanto confusa ya que se establece a partir de criterios discursivos y temporales, que no guardan relación con la funcionalidad de los adjuntos. A pesar de esto, la autora indica que, en el caso de los explicativos, se trata de acciones que suceden en el tiempo al evento principal y que pueden ser identificados por elementos anafóricos como *así*, *con ello*, *entonces*, *por el contrario*, etc., tal y como se observa en 27 a:

(27) a. Entró muy joven en la orden de los dominicos, *dando con ello* una gran alegría a sus padres. (3479)

Los ilativos de posterioridad, a su vez, se enmarcan en periodos de tiempo bien delimitados y se diferencia de aquellos con valor explicativo porque introducen una relación de consecuencia con el verbo principal. Así pues, asegura que:

A la sucesión temporal se sobrepone una relación de valor consecutivo, favorecido por la presencia de verbos como *resultar*, *provocar*, etc. en la que el evento expresado en gerundio se entiende como un efecto o resultado de la acción expresada en la [oración] principal (3479).

A pesar de estas observaciones, no sería ilógico reconocer la existencia de una relación de causa-efecto en una oración como la del ejemplo en 27. Y es que, si bien argumenta Lagunilla que *dar alegría* puede ser un evento simultáneo a la acción principal, no caben dudas de que se necesita un motivo que estimule tal sentir. Así pues, ha sido necesaria la previa entrada del hijo a *la orden de los dominicos*, para que los padres se llenaran de júbilo.

Resulta entonces hasta cierto punto borrosa la diferencia entre ambos tipos; lo cual se asienta más si se tiene en cuenta que, para clasificar a los de posterioridad, es posible introducir adverbios temporales como *a continuación*, *dos meses después*, *luego*, *posteriormente* además de los que considera apropiados para los explicativos, sin que se altere el sentido de consecuencia:

(27) a'. Entró muy joven en la orden de los dominicos, *dando con ello, posteriormente / así*, una gran alegría a sus padres.

Se hace necesario realizar un análisis más profundo y basado en datos reales acerca de este grupo, debido a que se impone, una vez más, la variabilidad interpretativa en las estructuras. Por tanto, no se impondrá *a priori* la clasificación de explicativos y de posterioridad, para evitar miradas previamente influenciadas.

Entre los gerundios que la autora denomina internos, se encuentran los modales. La relación que establecen con el verbo principal no se encuentra restringida a clases verbales, aunque refiere que es posible hallar combinaciones entre estativos y logros:

(28) a. Desveló el secreto *teniendo* mucha paciencia.

b. Se cortó la mano *sabiendo* lo que hacía. (3481)

Es posible, además, detectar varios matices semánticos: manera e instrumento o medio. Sin embargo, es muy común interpretar estas estructuras como temporales, causales y condicionales:

(29) a. María vendió las acciones *previando* la bajada de la bolsa. (modal y causal).

b. María trabaja mejor *escuchando* música. (modal, condicional) (3481)

A pesar de esto, existen algunos rasgos formales que permiten determinar el valor modal. Por ejemplo, en los casos interpretados como manera, se emplea el adverbio *como* para introducir estructuras con un valor aproximativo (María vendió las acciones como *previando* la bajada de la bolsa (ídem)). Esta marca se puede encontrar también entre los gerundios predicativos que guardan relación con la funcionalidad modal:

(30) Luis camina (como) *dando salticos*. (3482)

Se impone destacar el espacio que dedica la investigadora a otro tipo de gerundio que describe como interno: aquellos que introducen interpretaciones ilocutivas. Su función se manifiesta de manera clara porque toman generalmente un verbo de habla, que es equiparable a adverbios o sintagmas nominales formados a partir de la misma familia léxica:

(31) { *Concretando* más las cosas/ *Más concretamente*/ En términos *más concretos* }, se puede afirmar que el cuento es una novela corta. (3482)

Por otro lado, tienen libertad en cuanto a la posición en la que aparecen y “se hallan entonacionalmente separados de la oración a la que van asociados [...] todo lo cual es un reflejo de su condición extraoracional” (3483):¹⁷

Estos gerundios pueden modalizar el discurso, según observa Fernández Lagunilla, a partir de la introducción de las palabras de otros (*Siguiendo* a Saussure, defenderemos... (ídem)), del cambio de tema (*Cambiando* de tema... (ídem)), e incluso ordenando el discurso (*Resumiendo*... (ídem)).

Asimismo, considera que aparecen gerundios contruidos sobre la base de verbos de pensamiento u opinión, que pueden anunciar estructuras ilocutivas tales como:

(32) { *Pensándolo* bien/ *Teniendo en cuenta* el día }, la venta no ha sido mala.
(ídem)

¹⁷ Adviértase que, en la cita de la autora, esta se refiere a los usos ilocutivos como extraoracionales, ya que sus estructuras están asociadas a una oración principal, y separadas entonacionalmente de estas, lo cual resulta incongruente con la decisión de incluirlos en el grupo de los que ella denomina “gerundios internos”.

A pesar de las consideraciones de Fernández Lagunilla, cuesta identificar el ejemplo en 32 como ilocutivo, dado que existen diferencias evidentes en relación con el tipo de verbo y la función que realizan. No parecen desempeñar acciones como la de citar a un autor, presentar o retomar un tema, o revisar el discurso anterior a modo de resumen u ordenamiento.

Un análisis más detallado podría arrojar luces acerca de las diferencias que pueden presentar estos dos tipos de construcciones adjuntas.

Otro grupo al que hace alusión la investigadora es el que presenta valor locativo. Estas estructuras “tienen tintes lexicalizados por el carácter fijo o altamente restringido de las unidades que la componen”. Y es que en la oración principal solo se presentan verbos estativos (*estar, encontrarse, haber, etc.*) que indican existencia o locación; mientras que en la construcción adjunta se incluyen otros que expresan movimiento o cambio de lugar (*subir, entrar, bajar, pasar, cruzar, entre otros*):

(33) a. El bar está *saliendo* a la izquierda.

b. Hay un hospital *subiendo* la calle.

c. *Bajando* esta calle, se encuentra el Museo del Prado. (3484)

Estas construcciones se pueden conmutar por adverbios locativos (*allí, allá; detrás*) y por oraciones de relativo (*donde tú sabes*).

El último conjunto que establece Fernández Lagunilla es el de las construcciones con gerundios lexicalizados (3484). En este se incluye un subgrupo formado por *quitando, exceptuando, incluyendo y pasando por*, que considera han adoptado características típicas de los adverbios, y se forman con un restringido número de verbos. Otro subgrupo es aquel que recoge los gerundios acompañados del intensificador *tan*, cuyo valor es conmutable por *rápidamente* o *de prisa* (*¿Y a dónde ibas tan corriendo?* (3489)).

A pesar de que la propuesta de la investigadora es extremo detallista, deja muy claro que no es su intención dedicarse al estudio de los gerundios considerados “incorrectos”. Así pues, aunque en ocasiones toque el tema de lo que se ha denominado “gerundio de posterioridad”, no desarrolla sus consideraciones al respecto, ni establece

categorizaciones coherentes con la función que realizan (consecuencia, finalidad, etc.), sino que los identifica por la temporalidad, como tradicionalmente se ha hecho.

En 2009, salió a la luz el *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española* de la RAE. El acápite dedicado al gerundio organiza la información entre los que tienen una función circunstancial (construcción conjunta) y los externos o periféricos (construcción absoluta). A pesar de que esta separación no se tenga en cuenta en la presente investigación, sí resulta interesante la mención sobre los gerundios con valor elocutivo o ilocutivo,¹⁸ que no constituyen modificadores de la oración o verbo principales, sino que hacen referencia al propio acto verbal, y que el referente de su sujeto es el propio hablante, tal y como se observa en el ejemplo que propone la RAE:

(34) —*Resumiendo*—concluyó, ácido, Guadalmedina—. Que has estado a punto de despachar al valido del Rey de Inglaterra (Pérez-Reverte, Alatríste); *Cambiando* de tema, dijo Maldonado: —Hemos quemado las naves, compañeros. (Fernán Gómez, Viaje); Chonina, *volviendo* a lo de antes —dijo Benuza, reteniéndola—, ¿no será que padecemos el mismo desamparo? (Díez, Fuente). (513)

En relación con las estructuras temporales, se puntualiza que el gerundio describe cierta situación en curso (“*Buscando* los lentes encontré la factura del dentista” (517)), aunque pueden hacer referencia a acciones anteriores inmediatas (“... y *cortando* algunas ramas, hizo de ellas una funesta guirnalda (Cervantes, *Galatea*) (518)”), o anteriores más distanciadas en el tiempo por el uso del auxiliar *haber*.¹⁹ El gerundio que expresa posterioridad es considerado incorrecto y no se recomienda su uso.

Indica la RAE, tal y como lo hacía Fernández Lagunilla (1999), que:

El significado flexible del gerundio y su capacidad para unirse sin nexo al verbo al que modifica hacen que se use a menudo con un valor ilativo o copulativo, es decir, para conectar dos ideas que se suman o se oponen. En estos casos es el oyente quien ha de inferir la conexión lógica apropiada, que quedaría implícita.

¹⁸ La propuesta de la RAE se inserta entre los trabajos que consideran que el gerundio presenta valor propio, a pesar de que reconoce su vinculación con el resto de la estructura en la que se inserta, y el importante papel que sus constituyentes juegan en su interpretación.

¹⁹ Este ejemplo podría considerarse como causal si se atiende a la secuencia lógica de los eventos. De ahí que se admita que la frontera entre las dos interpretaciones no es nítida.

Así ocurre en “Murió *dejándole* como herencia la casa en la que había nacido”.²⁰
(Ídem)

Sin dejar de advertir que las interpretaciones pueden solaparse, también dedican espacio a las estructuras con gerundios que consideran de modo o manera. Indican al respecto que tales valores son difíciles de distinguir del temporal. Advierten que, aunque las pruebas de pregunta (¿cómo?, ¿cuándo?, etc.) pueden servir en algunos casos, no siempre se obtienen resultados claros. De ahí que consideren en extremo útil los factores contextuales para alcanzar una interpretación adecuada.

Los gerundios causales se encuentran asociados a la noción de anterioridad, y según la RAE se hallan muy cercanos a la noción de finalidad, dado que en casos como “Me llamó *pidiéndome* permiso para poner mi nombre en el escrito” (519), se explicita la razón y el objetivo.²¹

En cuanto al matiz concesivo, se presentan muy pocos ejemplos y consideraciones; no así respecto del condicional, que puede ser identificado por la aparición de elementos como *aun*, *siquiera*, *aunque*, o combinaciones de estos. Asimismo, los contenidos genéricos o asociados al futuro en la oración principal permiten identificarlo (*Yendo* con él, te sentirás mejor. (519)).

2.2.1.3. Entre los estudios basados en corpus

Hacia 1999, la investigadora venezolana Mercedes Sedano realizó un estudio con el objetivo de conocer y describir el uso de los gerundios en una muestra conformada por noticias de un diario caraqueño. Su estudio arrojó que la mayor parte de los gerundios encontrados posee valor adverbial, y les siguen las estructuras perifrásticas, las adjetivales y, posteriormente, las que ha decidido llamar “otros usos” (gerundios independientes, locativos, titulares, etc.).

²⁰ Vale la pena advertir que la RAE no establece tipos de estructuras con gerundio ilativo como sí lo hace Fernández Lagunilla, para quien el ejemplo citado podría ser catalogado como una construcción de consecuencia.

²¹ Generalmente, las estructuras causales se asocian a oraciones principales que implican algún tipo de resultado. Así pues, según se ha podido confirmar en el análisis de esta construcción en el capítulo 4, sería confuso considerar el ejemplo de la RAE como causal.

En el grupo de las subordinadas adverbiales de gerundio, equivalentes a las construcciones adjuntas del presente trabajo, se destacan las modales, temporales, causales, condicionales y concesivos. Las estructuras modales resultan las más numerosas y, como una de sus características, indica Sedano que no presentan comas para separarlas del evento principal. El resto de los usos sí las emplean.

Para reconocer el valor de las construcciones, la investigadora aplica las pruebas de conmutación por oraciones finitas introducidas por elementos que refuerzan su significado (adverbios modales, de tiempo, conjunciones adversativas, nexos subordinantes causales, condicionales, y otros). Advierte, asimismo, que entre las construcciones separadas por comas es posible reconocer usos no canónicos que expresan consecuencia o efecto (posterioridad), o simple coordinación. Sobre ellas apunta que “su empleo, por un lado, permite relacionar dos hechos de una manera vaga y, por el otro, permite reflejar icónicamente el orden natural en que se desarrollan dos acciones” (80). A pesar de que reconoce el frecuente empleo de tales estructuras, cree aconsejable “no emplear reiteradamente y abusivamente esas construcciones, sobre todo las que están más alejadas de los modelos canónicos” (Ídem).

Por el contrario, una de las investigaciones que sí ha prestado atención a este uso periférico del gerundio, en su artículo “El gerundio de posterioridad. ¿Un proceso de cambio?” del 2006 es Lepre Pose. La autora se propuso analizar los valores del gerundio y la influencia de la temporalidad, sin dejar de lado al de posterioridad, dado que constituye, según ella, “una forma que, en realidad, aunque esté combatida, se utiliza realmente y sin vergüenzas, y no solo en prensa” (1061). El acercamiento es uno de los primeros trabajos realizados con el fin de estudiar las estructuras circunstanciales del gerundio, en un corpus de lengua escrita. El trabajo, de corte cualitativo, tomó en cuenta textos periodísticos y de revistas (digitales e impresos), y obras literarias del siglo XX.

Para determinar el tipo de funcionalidad de las estructuras adjuntas de gerundio, empleó el método de la conmutación, junto a las indicaciones contextuales y a la secuencia lógica de los eventos. Señala que las construcciones que expresan posterioridad son frecuentes, y que se hallan asociadas a una posición específica en la oración (pospuestas). Reconoce también que muchos casos se pueden identificar por la relación de causa-efecto apoyada por la secuencia de las acciones descritas; mientras otros, por el contrario, resultan ambiguos, por lo que considera que las características aspectuales de

los verbos que intervienen en la oración (verbo principal y gerundio), pueden constituir una herramienta efectiva para eliminar las dudas. Así pues, para demostrar lo anterior la autora propone el ejemplo de 35:

(35) La yayará emprendió la retirada a su cubil *llevando* consigo la seguridad de que aquel acto nocturno no era sino el prólogo, del gran drama a desarrollarse en breve (*Anaconda*, Horacio Quiroga) (1076).

En palabras de la autora:

“Emprender la retirada” posee un aspecto incoativo, mientras el verbo “llevar”, más ese objeto directo “la seguridad”, supone un aspecto durativo; significa “estar seguro”. Este hecho aspectual impide que el significado de “llevar” sea totalmente posterior. (Ídem)

De acuerdo con lo anterior, Lepre Pose (2006) concluye que la estructura de gerundio ha de identificarse como un circunstancial modal y hasta cierto punto coexistente con la acción del verbo principal. Asimismo, explica que las estructuras modales y temporales, cuyo valor secuencial es coexistente con el verbo principal, pueden tener movilidad de posición respecto del verbo principal, sin que esto transforme su significado original. Los casos con valor de posterioridad y anterioridad sí tienden a hacerlo, si cambian su ubicación.

Cabe destacar que, en el corpus analizado, la mayor cantidad de casos se corresponde con una interpretación modal, mientras aquellos con valor asociado a la posterioridad no son tan abundantes. Por otro lado, la autora solo refiere otras dos funciones (temporal y causal) que no parecen sobresalir como sí lo hacen las construcciones modales. Tampoco hace mención alguna a otras funcionalidades como condición, concesión, finalidad, etc.²²

Arjona (1996) propone un análisis de frecuencia sobre el fenómeno, en una muestra de habla popular y oral de la Ciudad de México; y también encuentra una supremacía en relación a los gerundios que introducen estructuras modales. Sin embargo,

²² Lepre (2006) no ofrece información acerca de las otras funcionalidades, lo cual hubiera sido interesante para conocer si esto se debió a la nula aparición de casos en el corpus, lo cual llevaría a conjeturas interesantes en relación con los géneros discursivos trabajados, o a la poca presencia de los mismos.

en este trabajo sí se presta atención a otras interpretaciones como la condición, que sigue en uso a las modales, luego las temporales, concesivas, causales y locativas. Para identificarlas emplea las pruebas de conmutación y posteriormente describe las características sintácticas de los enunciados. Destaca que, entre las estructuras modales, existe tendencia a que el sujeto del verbo principal sea el mismo del gerundio, que los verbos principales sean de movimiento generalmente (predicativos) y que las construcciones de gerundio se encuentren casi en su totalidad pospuestas. Aclara, no obstante, que pueden emplearse otros verbos (*tener* + gerundio; *dejar* + gerundio; *quedar* + gerundio) aunque no sean la mayoría.²³

Indica Arjona que los ejemplos con valor condicional pueden estar introducidos por estructuras lexicalizadas como *teniendo en cuenta*; *viéndolo bien*, y por otros verbos que aceptan la conmutación por *si* + verbo conjugado. Asimismo, aclara que, en este apartado, los ejemplos pueden llegar a tener “un matiz temporal más o menos pronunciado”. (123) En estos casos, por otro lado, son más abundantes los sujetos diferentes entre el verbo principal y el gerundio. La forma no personal, asimismo, puede aparecer antepuesto o pospuesto, aunque es más privilegiada la posición inicial.

Las estructuras de gerundio con valor temporal, señala la autora, presentan una relación de simultaneidad con el evento principal y se encuentran preferentemente en la posición anterior. Documenta también Arjona que en la mayor parte de los casos el sujeto no es compartido.

En relación con los enunciados concesivos, la autora solo presenta ejemplos como “estoy muy agradecida con estas señoras que... pues *teniendo* sus ocupaciones, sus hijos y todo, vienen a tomarse la molestia de venirnos a abrirnos los ojos” (127). Sus consideraciones respecto de este grupo no describen eficazmente las producciones, sin embargo, alude al trabajo de Luna Traill (1980) sobre el uso del verboide en el Corpus de la Norma Culta de la Ciudad de México, donde sí se encuentran estructuras introducidas por *aun* y *aunque*.

La aparición de verbos como *ser* y *estar* (“Acuérdate cuando dijiste que yo me había volado el llavero de Julano de Tal, *siendo* que tú te lo agarraste” (128)) se asocia,

²³ Nótese que estas construcciones pueden llegar a considerarse perífrasis o pseudoperífrasis (De la Cueva, 1987; Yllera, 1999).

según Arjona, a lexicalizaciones o construcciones esquemáticas. Estos argumentos no se hallan más desarrollados en el acercamiento, por lo que cuesta entender el punto de vista de la autora en este particular.

En relación con el sujeto, en estos casos es común que se comparta por el verbo principal y el gerundio; y no parece haber restricciones en la posición de las estructuras. Tampoco la autora se detiene mucho en determinar las características de las construcciones con matiz causal, al interior de estas. Sí apunta que la mayor parte se ubica hacia el inicio de la oración compleja, y que el sujeto es frecuentemente el mismo para el verbo principal y el gerundio.

De las locativas solo afirma que tienen muy poca representación y que emplean verbos como *pasar, salir, empezar, comenzar*. Tales verbos, aunque la autora no lo deja explícito, van siempre acompañados de un constituyente locativo que pertenece a la estructura de gerundio (“Allí trabajaba yo, y acá, en... Guadalupe Inn, arriba en... *comenzando Tlacopá para allá*” (129)).

En un reciente estudio, Moreno (2015) se da a la tarea de conocer el comportamiento del gerundio no perifrástico en el español venezolano. Mediante el estudio de corpus orales del español de Mérida, la autora llegó a la conclusión de que su interpretación básica y primera es la temporal, porque expresa, en la gran parte de los casos, simultaneidad con el evento principal. Aunque considera que puede haber otras posibles interpretaciones, la información que ha llamado “básica”, no deja de estar presente.²⁴

A pesar de estas afirmaciones, consideramos que debería establecerse una diferencia entre la funcionalidad de las estructuras adjuntas que introduce (temporales), y la propia información de imperfectividad de esta forma no personal, que lleva, lógicamente, a establecer relaciones secuenciales con el verbo de la oración principal.

Moreno, si bien rescata la metodología seguida por los autores antes citados (pruebas de conmutación, análisis sintácticos y semánticos, y preguntas con adverbios

²⁴ Se ha de señalar que en esta investigación no se comparte el criterio de Moreno (2015) en cuanto a la interpretación básica y propia del gerundio, dado que se ha demostrado anteriormente su carácter atemporal. Si se ha de proponer una función básica para esta forma no personal sería, en cualquier caso, su valor imperfectivizador.

relacionados (¿cómo?; ¿cuándo? etc.), analiza, tal y como lo ha hecho también Fernández Lagunilla (1999) en algunos casos, el aspecto léxico de los verbos con los que se construye el gerundio. Su estudio ha puesto de relieve una marcada tendencia a construir la mayoría de las estructuras con verbos de actividad dado que expresan acciones que ocurren por determinado periodo de tiempo (generalmente construcciones modales). A su vez, considera que por la esencia durativa del gerundio los verbos de estado se dinamizan y los logros se enfocan en su proceso.

Entre las funcionalidades que describe se encuentran las de modo, ya mencionadas, las causales, las concesivas, condicionales, temporales, finales y elocutivas o ilocutivas. Cabe señalar que estos dos últimos tipos no son descritos frecuentemente en los acercamientos. Mientras el primero expresa un objetivo o fin en relación con la acción del verbo principal, los elocutivos, en palabras de la autora, “no aportan información sobre el evento principal, sino que funcionan a nivel del discurso, como marcadores discursivos, elementos introductores de tópico y otras funciones pragmáticas” (271). Es, por tanto, que estructuras como “*Hablando* de otra cosa, ayer fui al cine con Pedro.” (ídem), se consideran separadas del resto de las funcionalidades.

Por otra parte, los valores ilativos y de consecuencia no son abordados por ser catalogados entre los de posterioridad y porque, según Moreno, no son frecuentes en el español de Mérida. A pesar de esto, la propuesta resulta novedosa y, a efectos de la presente investigación, se tomará en cuenta para determinar si la asociación de un verbo con un aspecto léxico específico permite, o no, alcanzar una u otra interpretación.

Desde una perspectiva que tiene muy presente los preceptos de la gramática cognoscitiva, Verhaert (2008) se centra en examinar las estructuras de gerundio en lengua escrita. Su corpus se compone de 12 fragmentos (con una media de 100 casos por fragmento) de ficción narrativa contemporánea de autores españoles, latinoamericanos y traducciones al español del holandés y del flamenco. En el estudio, la autora demostró que existe un “casi monopolio del gerundio simple” y que, por ende, se opera una marcada tendencia a la imperfectivización, ya apuntada por investigadores como Langacker (1991, 2008) y Maldonado (2006 y 2011). Asimismo, considera que más del 95% de los casos registra una infradeterminación semántica, debido a que no presentan nexo interoracional, lo cual, en palabras de la investigadora y atendiendo a Givón (1990):

realza la continuidad que existe entre la CG [cláusula de gerundio] y su OM [oración matriz] ya que se hallan literalmente pegadas una a la otra. Entra en juego *el principio de la proximidad*: “the more two events/states are integrated semantically or pragmatically, the more will the clauses that code them be integrated grammatically (Givón 1990: 826). Es decir que conceptualmente la CG describe [...] una escena adjunta que se incluye en el evento principal ya que no hay subordinante que introduzca un punto de anclaje que separe la subordinada de la OM. (43)

Uno de los tantos aspectos que le son de interés a Verhaert, es el valor visualizador del gerundio. Esta función parte de su capacidad explicativa puesto que, en el seno de las construcciones adjuntas, “es un recurso narrativo que permite al narrador alcanzarle al lector una lupa para adentrarse en un detalle y vivirlo *en vivo*” (59). Se trata de lo que la autora denomina el *zooming in* que aplica un gerundio a un detalle específico de lo que se ha presentado en la oración principal o *setting* global. Para explicar estas nociones, la investigadora holandesa presenta como ejemplo el siguiente caso:

(36) El Padrino estaba sentado de lado junto a la chimenea, con las rodillas cruzadas, *balanceando* su zapato de punta cuadrada, *fumándose* un puro. (PEBE/T: 24-25) (67)

Al respecto explica que:

lo que hace la CG es seleccionar un elemento y enfocarlo de cerca, imponiendo un ámbito de atención local: en este caso concreto la cámara capta primero las rodillas y baja por las piernas hasta el zapato y su punta cuadrada para posarse luego en la cara del padrino que fuma un puro. (68)

Considera Verhaert que los gerundios modales presentan esta característica igual que los predicativos. Sin embargo, no estudia si este efecto discursivo puede darse en otras construcciones, lo cual podría ofrecer valiosa información acerca de por qué en ocasiones se prefiere el empleo de las estructuras gerundivas, frente a aquellas con núcleos finitos y nexos explícitos.

En Cuba, país cuya variedad es el centro de este estudio, pocos han sido los análisis sobre el uso del gerundio que introduce construcciones adjuntas. En 1949, Padrón llevó a cabo una investigación sobre los giros sintácticos en Cuba, pero solo se refirió al

gerundio en su empleo doble (“*Estando comiendo* llegó una vecina” (168)). De ahí que su información sea muy escasa.

Albalá (1990), por su parte, se dio a la tarea de comparar el empleo del gerundio en Hispanoamérica y España, a partir de varios acercamientos sociolingüísticos de otros autores, realizados en el marco del Proyecto de la Norma Culta. Las investigaciones de Latinoamérica fueron de La Habana, Cuba (Stone, 1984), México (Magallanes, 1970 y Luna Traill, 1980) y Rosario, Argentina (Donni, 1983)). La propuesta que se tuvo en cuenta de España fue la que el propio Albalá realizara en Madrid, hacia 1988.

Entre los datos que ofrece sobre La Habana, Albalá refiere que existe un alto uso de perífrasis. Sin embargo, aunque constata la existencia de interpretaciones modales, condicionales, causales, concesivas, locativas y finales en Madrid, México y Rosario, no presenta datos en cuanto a la mayor de las Antillas. Según indica, en el trabajo de Stone (1984), solo se analizan dichas estructuras perifrásticas sin dedicar atención a la funcionalidad de aquellas que se comportan como adjuntas.

Visto lo anterior, se impone la necesidad de abordar y describir el fenómeno en la variedad cubana del español, debido al vacío que actualmente existe al respecto. Para ello, se tendrán en cuenta las observaciones ofrecidas por los investigadores citados, aunque se hará hincapié en la caracterización y taxonomía presentadas por Fernández Lagunilla, debido a lo acuciosa que resulta su propuesta de clasificación, con la cual se ha pretendido establecer un diálogo constante.

3. METODOLOGÍA

3.1. Corpus y muestra

El estudio realizado, caracterizado por su enfoque cualitativo y su alcance descriptivo y correlacional, tuvo entre las primeras tareas, para garantizar el desarrollo de los acercamientos, la creación de un corpus a partir del cual se tomó la muestra analizada. Dicho corpus está compuesto por los artículos noticiosos y las “Cartas a la Dirección”, que forman parte de la edición de los viernes del periódico *Granma*, Órgano Oficial del Partido Comunista de Cuba. El acceso al periódico se realizó a través de su página web oficial: <http://www.granma.cu/impreso>; y se consultó un total de 57 números comprendidos entre marzo de 2014 y abril de 2015.

La muestra, por su lado, se conformó mediante la selección de todas las estructuras adjuntas de gerundio; y se llegó a un total de 1836 casos (1141 noticias y 695 cartas). De ellos solo se tomaron 800 estructuras que se repartieron en 400 artículos noticiosos y 400 misivas. Se impone la necesidad de señalar que, con el fin de alcanzar la mayor objetividad posible en la investigación, la elección definitiva de los ejemplos se llevó a cabo de manera aleatoria, para lo cual fue de suma importancia el empleo de la aplicación en línea *randomizer.org* (<https://www.randomizer.org/>).

3.1.1. Sobre las noticias de *Granma*

El periódico *Granma*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, fue fundado en 1965 y se ha mantenido activo desde entonces. Su edición es diaria y se lee en todas las provincias del país. En él se publican anuncios oficiales de las autoridades cubanas, discursos de líderes del gobierno, crónicas históricas, noticias y comentarios de política latinoamericana y mundial.

Los artículos noticiosos actualmente se reparten en diversas secciones. Se destacan por su constante aparición los espacios dedicados a las noticias nacionales, las internacionales, las culturales, las crónicas o de opinión y las deportivas. Para descartar la posibilidad de que los resultados del estudio se debieran a una constante en el estilo, por la reiterada colaboración de los mismos periodistas en las ediciones de los viernes, se revisaron 5 periódicos, correspondientes a 5 viernes de 5 meses diferentes, para determinar qué tan variados resultan los aportes de los periodistas (tabla 2):

Tabla 2. Colaboradores de la edición de los viernes del *Granma*

Tipo de noticias	Abril 11/14	Mayo 30/14	Junio 20/14	Julio 4/14	Agosto 8/14
Nacionales	Freddy Pérez Cabrera	Julio Martínez	Orfilio Peláez	Dilbert Reyes	Amaya Saborit
	Lisandra Fariñas		Lisandra Fariñas		
	Arianna Ceballos	Jorge Luis Merencio	Eduardo Palomares		Madeleine Sautié
	Lisandra Díaz Padrón		Ronald Suárez		Susana Lee
Internacionales	Sergio A. Gómez	Laura Bécquer	Leticia Martínez/ Yaima Puig	Daniel Urbino	Claudia Fonseca Sosa
	Claudia Fonseca Sosa	Daniel Urbino	Roberto García	Dalia González	
	Laura Bécquer		Laura Bécquer	Claudia Fonseca Sosa	
Culturales		Alain Valdés Sierra		Ventura de Jesús	Amelia Duarte
			David Rodríguez		
Opinión	Amelia Duarte	Alfonso Nacienceno	Freddy Pérez Cabrera	Madeleine Sautié	
			Alfonso Nacienceno	Rolando Pérez	
			Onaysis Fonticoba		
Deportivas	Alfonso Nacienceno	Sigfredo Barrios	Ariel B. Coya	Alfonso Nacienceno	Sergio A. Gómez
	Aliet Arzola Lima	Ariel B. Coya			
		Ariet Arzola Lima	Aliet Arzola Lima	Aliet Arzola Lima	Aliet Arzola Lima
		Alfonso Nacienceno		Ariel B. Coya	Harold Iglesias
			Harold Iglesias		

Los datos obtenidos, corroboran la existencia de un total de 32 colaboradores, sin contar los casos de repetición de autoría (se han marcado con color aquellos que tienen más de una publicación). Este comportamiento demuestra que existe variedad de discursos, y que no se resume a pocas personas el trabajo periodístico de las publicaciones

de los viernes. Así pues, se descarta la posibilidad de que se trate de un uso restringido a un idelecto, o al estilo de una minoría de contribuyentes.

3.1.2. Sobre las “Cartas a la Dirección” de *Granma*

El periódico *Granma* implementó la sección “Cartas a la Dirección” el 14 de marzo de 2008, y se ha mantenido vigente hasta la actualidad en las ediciones de cada viernes. Al decir de Gallego y Rosabal (2013), en el artículo “Las cartas sobre la mesa. Un estudio sobre la relación entre agenda pública y mediática en Cuba: caso *Granma*”, esta sección “se caracteriza por reflejar, por medio de las cartas de los lectores, importantes preocupaciones populares. En poco tiempo alcanzó gran popularidad y se constituyó en un reconocido espacio de discusión de temas de interés público” (100).

La iniciativa ha servido para dar voz a la población con el objetivo de que, por esta vía, pueda exponer o denunciar una situación personal, u otras cuestiones de importancia general. Al respecto, añaden los mencionados autores:

Casi todos estos objetos o problemas se encuentran estrechamente vinculados con cuestiones económicas y las políticas que los condicionan, de allí que las principales preocupaciones estén referidas, por ese orden, a gobierno y administración, alimentación, salud pública, vivienda, salario y problemas sociales (104).

Se ha de destacar, además, que en esta sección se publican las respuestas que las instituciones, mediante sus representantes, ofrecen a los lectores aquejados por una situación determinada. Por tanto, resulta evidente la existencia de dos tipos de emisores y dos tipos de cartas, cuya interacción constituye un interesante diálogo epistolar. Sin embargo, ambas cartas poseen estructuras similares, cuyas partes principales se corresponden, en gran medida, con lo que consideran Alexopoulou y Salapata en “El Metadiscurso en el género carta al director” (2015), como los movimientos constituyentes de la carta al director: encabezamiento, comunicación y cierre. Y es que en la versión cubana de estas cartas el encabezado solo incluye el título, puesto que la información del remitente, que tradicionalmente se incluye en este espacio, se desplaza al cierre, donde se incluye entonces su nombre, su dirección y la provincia a la que pertenece, o el cargo y la empresa para la que trabaja, si se trata de una carta institucional.

Sin lugar a dudas, la parte de la comunicación ofrece la información más importante. Se configura a partir de la exposición inicial del problema y las consecuencias que ha traído consigo. Luego se comentan las acciones tomadas (fallidas o no) respecto de la situación, seguidas de las demandas, propuestas o soluciones finales, que se erigen como colofón de esta porción particular. Esta estructura puede ser observada en la carta que se presenta a continuación, del 28 de noviembre de 2014, según se aprecia en la imagen 1.

Imagen 1. Ejemplo tomado de la sección “Cartas a la Dirección” (*Granma*, 28/11/2014)

Centro Nacional de Ingeniería de Tránsito aclara sobre los semáforos

En relación con la carta del compañero Aníbal Pardo Cartaya, publicada con el título. ¿Quién responde por los semáforos?, recibimos la siguiente respuesta:

Por la importancia del tema, se creó un grupo de trabajo de especialistas y técnicos, donde:

Se revisaron los reportes de rotura de la intersección de Fábrica y Vía Blanca, entre enero y octubre del 2014.

Se visitó la intersección, evaluando el estado de las instalaciones eléctricas y la programación del control semafórico.

Se entrevistaron trabajadores de los centros de trabajo cercanos al lugar para conocer en detalle las roturas, desperfectos del semáforo y sobre la presencia de reguladores de tránsito en las horas pico cuando el semáforo estuvo en intermitente.

La guardia de los semáforos que funciona en el Centro, el día 10 de octubre fue al lugar

sobre las 9:30 a.m. reprogramando el control del semáforo que estaba fuera de horario, restableciéndolo a su régimen normal.

Se visitó al compañero Aníbal el sábado 11 de octubre sobre las 5 p.m., y al no encontrarse, se visitó nuevamente el domingo 12 de octubre sobre el mediodía, dándole la respuesta, con la cual estuvo conforme, según consta de su puño y letra.

Fraternalmente,

Coronel Ingeniero
Alvio Gil Castillo
Jefe Centro Nacional
de Ingeniería de Tránsito

Resulta muy poco probable que una persona publique más de una carta o respuesta. En la muestra no encontramos casos de repetición, por lo que se puede afirmar que las construcciones adjuntas de gerundio encontradas no se asocian al estilo de un

escritor específico, lo cual permite identificar usos compartidos por una comunidad de hablantes.

3.1.3. Obtención de los datos

Para la obtención de los datos, se descargaron las ediciones en formato pdf que se encuentran disponibles en el sitio web oficial del periódico (<http://www.granma.cu/impreso>). Se colocó en el buscador de la aplicación la terminación *-ndo*, y se recolectaron todas aquellas lexías con dicho final, que correspondieran a gerundios introductores de construcciones adjuntas. Fueron obviadas todas las apariciones del adverbio *cuando*, de los gerundios de perífrasis verbales en oraciones principales y los gerundios llamados adjetivales.

No fueron tampoco contempladas las construcciones que formaran parte de títulos de noticias o cartas, que aparecieran en discursos reproducidos, o en noticias tomadas de otros periódicos y medios de difusión. Asimismo, quedaron fuera los casos que se encontraban insertos en citas textuales de discurso directo, o que reproducían fragmentos de noticias o cartas anteriormente publicadas en *Granma*, o en otro medio de comunicación, por no constituir producción propia del autor (periodista o remitente) del artículo seleccionado.

Tampoco fueron aceptados las estructuras de gerundio que aparecieron en aquellas noticias publicadas por el diario, cuyos autores son hablantes de una variedad del español diferente a la cubana. Finalmente, los textos producidos por la Redacción Internacional de *Granma* también fueron ignorados, debido a que no declaraban si su información era de elaboración propia, o si había sido tomada de otras fuentes noticiosas.

3.2. Codificación de los datos

La codificación y descripción de los datos se ha llevado a cabo teniendo en cuenta las pruebas de conmutación que cada enunciado acepta, y las variables propuestas para el estudio. Estas suman un total de 9, sin contar la variable dependiente funcionalidad de las construcciones adjuntas de gerundio. Las dependientes son la forma del gerundio (simple, compuesta, perifrástica, etc.), el tiempo y el modo del verbo principal, la temporalidad de la acción expresada por el gerundio (según la secuencia de los eventos), el sujeto de la oración principal y de la del gerundio, la posición de la estructura adjunta

de gerundio, la clase semántica del verbo del gerundio, el aspecto léxico de ambos verbos (principal y en gerundio), el tipo de texto y otros rasgos. En próximos acápite se presentan en detalle.

3.2.1. Pruebas de conmutación

Los estudios citados en el capítulo anterior tienen en común la aplicación de pruebas de conmutación para identificar la funcionalidad semántica de las estructuras adjuntas introducidas por gerundios. Estas pruebas consisten en sustituir dichas estructuras por oraciones subordinadas con verbos finitos o infinitivos, encabezadas por nexos asociados con los valores propuestos (causa, finalidad, tiempo, etc.), u otros recursos como oraciones coordinadas, adverbios y conjunciones.

Las pruebas se llevaron a cabo atendiendo, fundamentalmente, a las consideraciones de Fernández Lagunilla (1999) aunque, en el caso de las estructuras finales, se ha seguido la explicación de Moreno (2015). En la siguiente tabla se presentan las conmutaciones que acepta cada funcionalidad:

Tabla 3. Pruebas de conmutación para identificar la funcionalidad de las construcciones adjuntas de gerundio

Funcionalidad	Prueba de conmutación	Ejemplos
Temporales	<i>Cuando / Mientras + verbo finito (acciones total o parcialmente simultáneas)</i>	<i>Estando {Cuando/ mientras estaba} allá, el gobierno colombiano decidió cerrar <i>El Espectador</i> y colaboró, entonces, con la revista venezolana <i>Élite</i> y la colombiana <i>Cromos</i>. (<i>Granma</i>, 18/04/2014)</i> <i>Recorriendo {Cuando/ mientras recorríamos} este nuevo centro de operaciones, aún en construcción, el pintor Manuel Díaz Baldrich, coordinador general del proyecto sociocultural, compartió con <i>Granma</i> las claves del éxito para la permanencia del trabajo. (<i>Granma</i>, 08/08/2014)</i>
	<i>Habiendo + participio/ Cuando + verbo finito (acciones anteriores)</i>	<i>Partiendo {Habiendo partido/ Cuando partimos} de la intersección de las avenidas de Cámaras y W. Florissant Ave., caminamos junto a una multitud de dos mil dinámicas y comprometidas personas. (<i>Granma</i>, 22/08/2014)</i>

Causa	<i>Porque / debido a que + verbo finito</i>	<p>El área de ventas de la UEB sí se relaciona directamente con sus clientes y tiene control sobre los mismos, <i>participando</i> {<i>porque/ debido a que</i> participa} en ferias y exposiciones comerciales en representación de la empresa. (<i>Granma</i>, 04/07/2014)</p> <p>Pronto va a hacer un año y el Seguro no hace la reposición, teniendo el dinero, <i>esperando</i> {<i>porque/ debido a que</i> espera/ está esperando} la orden de Finanzas y Precios. (<i>Granma</i>, 18/04/2014)</p>
Condicional	<i>Si + verbo finito</i>	Como es lógico, no es posible producir frijol a un precio barato, bajo las condiciones en que se producen los productos agrícolas, <i>teniendo que pagar</i> { <i>si</i> se tiene que pagar} los insumos y la fuerza de trabajo a los precios que hoy se pagan... (<i>Granma</i> , 27/06/2014)
Concesivo	<i>Aunque/ a pesar de que + verbo finito</i> <i>Aun/ incluso + gerundio</i>	Hasta la fecha no se ha importado este producto y la industria nacional no satisface la demanda aun { <i>incluso</i> } <i>cumpliendo</i> { <i>Aunque/ a pesar de que</i> cumple} su plan de entrega de la producción, lo que ha generado el desabastecimiento del mercado. (<i>Granma</i> , 05/09/2014)
Ilativo	<i>Y + oración con verbo finito</i>	<p>Se pudo comprobar que el cliente referido por Núñez Medina en su escrito al periódico, accedió al local por otra puerta, directamente desde los elevadores, <i>debiendo ser requerido</i> {y debió ser requerido} en el interior del mismo por su vestimenta inapropiada... (<i>Granma</i>, 07/11/2014)</p> <p>En el año 2004 entregué 1 080 litros de leche y dos cabezas de ganado menor, <i>incrementando</i> {<i>e incrementé</i>} la producción año por año... (<i>Granma</i>, 23/05/2014)</p>
Consecuencia	<i>Por lo que/ y como consecuencia/ y por lo tanto + oración con verbo finito</i>	<p>Sin embargo, ello nunca sucedió. De modo que las lluvias han vuelto a arrastrar el relleno loma abajo, <i>dejando</i> {<i>y por tanto/ y como consecuencia</i> dejaron} sin protección una obra encargada del suministro de agua a más de 11 mil personas. (<i>Granma</i>, 03/10/2014)</p> <p>La técnica de electrocardiograma decidió cerrar el departamento, <i>afectando</i> {<i>por lo que/ y como consecuencia</i> afectó} a los pacientes, para incorporarse</p>

		al consejo de dirección como secretaria general del sindicato del centro. (<i>Granma</i> , 06/03/2015)
Modal, manera o instrumento	Oración principal + <i>así, como tú sabes</i>	Vale la pena detenerse a verlos salir, o llegar, <i>caminando</i> con el paso que les permite la edad / { <i>así/ como tú sabes</i> }. (<i>Granma</i> , 31/10/2014) Serrat me llevó al diccionario muchas veces para descifrar palabras que decía <i>tarareando</i> sus baladas sin conocer entonces su significado/ { <i>así/ como tú sabes</i> }. (<i>Granma</i> , 20/03/2015) ²⁵
	<i>Con/ mediante</i> + instrumento	Imágenes que recorrieron el mundo constituyen la evidencia de presos y presas desnudados a la fuerza, amenazados con la violación o directamente sometidos a ella <i>usando</i> { <i>con/ mediante</i> } objetos como un palo de escoba o una linterna. (<i>Granma</i> , 18/04/2014)
Ilocutivo	No aplica conmutación por oración de verbo finito	Eso quiere decir, matemáticamente <i>hablando</i> , que la Mayor de las Antillas estaría alcanzando 120 de los 432 lauros a repartir y la comitiva local 110. (<i>Granma</i> , 14/11/2014)
Locativos ²⁶	Oración principal + <i>allí/ allá/ donde tú sabes.</i>	Hay un hospital <i>subiendo</i> la calle/ { <i>allí/ allá/ donde tú sabes</i> }. (Fernández Lagunilla, 3484)
Finalidad	<i>Para</i> + infinitivo	La comisión creada visitó la compañera en su domicilio <i>explicándole</i> { <i>para explicarle</i> } las causas que han provocado el incidente. (<i>Granma</i> , 27/06/2014)

La clasificación de Fernández Lagunilla (1999) incluye un grupo de gerundios denominados lexicalizados, que no ha sido contemplado tal cual en el presente estudio, debido a que algunas de las estructuras en las que se emplean tienen valores asociados a

²⁵ Entre las pruebas que propone Fernández Lagunilla (1999) para identificar las construcciones modales, añade la conmutación por *como* + gerundio (con valor aproximativo), tal y como se observa en: María vendió las acciones *como previendo* la bajada de la bolsa (3481). En esta propuesta no se ha empleado dicha prueba de sustitución dado que el valor modal se encuentra condicionado por inclusión del adverbio *como*, y no por el propio gerundio o por el resto de los constituyentes de la construcción original.

²⁶ Fernández Lagunilla (1999) no analiza, en su investigación, tipos de locativos. De ahí que no establezca si son de simple localización, trayectoria, direccionalidad, etc. Por ello, se ha propuesto trabajar de manera un tanto diferente este grupo de los locativos, según se puede apreciar en acápites posteriores (localizadores de tiempo y espacio).

los tradicionalmente identificados. Tal es el caso de *pasando por* y otros. Por otro lado, no han sido considerados los gerundios *exceptuando* e *incluyendo*, dado que pueden ser conmutados por estructuras adjetivales que no resultan de interés para este acercamiento, según se observa en 37:

- (37) Inicia el experimento de carácter local en el Municipio Especial Isla de la Juventud para la comercialización de insumos, equipamientos y servicios especializados en el sector agropecuario, *incluyendo* {*que incluyen*} la venta de piensos y subproductos de alimento animal.

Estos gerundios se comportan como partitivos puesto que hacen alusión a una porción determinada de un conjunto mayor. De tal forma, modifican a un sustantivo o equivalente, como es el caso de *servicios especializados en el sector agropecuario*. A pesar de ser lexicalizados, tanto *exceptuando* como *incluyendo* tienen la capacidad de establecer relaciones de parte-todo; pero se ha decidido separarlos de la muestra trabajada por su mencionada equivalencia con los gerundios adjetivales.

3.2.2. Rasgos sintácticos y semánticos

En el capítulo anterior fueron presentados algunos de los rasgos sintácticos y semánticos que pueden coadyuvar al establecimiento del valor funcional de las estructuras adjuntas de gerundio. Sin embargo, no todas las interpretaciones han sido descritas a partir de estas características, como tampoco han sido explicadas, en caso de que pueda hacerse, las mencionadas ambigüedades de las construcciones en cuestión.

La tabla 4 resume los rasgos que han sido identificados por los autores antes referidos, entre los que se destacan Fernández Lagunilla (1999) y Moreno (2015). A partir de ellos y de las pruebas de conmutación, se han propuesto las variables de análisis (acápite 2.2.3.1.) que han sido empleadas para describir el fenómeno en todos los ejemplos recabados, con el fin de conocer el comportamiento de cada uno.

Tabla 4. Rasgos sintácticos y semánticos

Funcionalidad	Rasgos sintácticos y semánticos
Temporales	Temporalidad: simultaneidad y anterioridad ²⁷
	Aspecto léxico: estados y actividades
	Forma: simples, compuestas y perifrásticas (con estar, incoativas y terminativas)
Causales	Temporalidad: anterioridad
	Aspecto léxico: estados, actividades y realizaciones
	Forma: Simple, compuesta, perifrástica. (Aceptación del auxiliar <i>haber</i> para convertir simples en compuestos con valor causal)
	Tiempo y modo: evita los <i>irrealis</i> y genéricos de la oración principal
Condicionales	Forma: simples y perifrásticos, modales o similares
	Tiempo y modo: fundamentalmente periodo hipotético
	Adverbios: <i>solo, solamente, únicamente</i> , entre otros
Concesivos	Adverbios: <i>aún e incluso</i>
Ilativo	Temporalidad: posterioridad
	Elementos anafóricos: <i>así, con ello, entonces, por el contrario</i>
Consecuencia	Temporalidad: posterioridad
	Elementos anafóricos: <i>así, con ello, de tal forma</i>
	Adverbios y expresiones temporales: <i>a continuación, dos meses después, luego, posteriormente, entonces</i>
	Verbos de resultado: <i>resultar, provocar</i>
Modales	Temporalidad: simultaneidad

²⁷ Para las autoras, los gerundios temporales solo expresan simultaneidad o anterioridad al evento principal. La posterioridad, vagamente estudiada, se encuentra asociada a usos marginados como la finalidad, la consecuencia y la ilación.

	Aspecto léxico: no restringido pero son frecuentes combinaciones de verbos estativos y de logros
Ilocutivos	Verbos de habla: <i>hablando de, resumiendo</i>
	Adverbios: modal terminados en <i>-mente</i> .
	Posición: sin restricciones
Locativos	Aspecto léxico: estativos
	Verbos de existencia en la oración principal + verbos de movimiento o cambio de locación para formar el gerundio
	Adverbios: locativos que sustituyen a la estructura de gerundio
Finalidad	Temporalidad: posterioridad
	Aspecto léxico: actividades
	Sujeto: agente (con intencionalidad)

Según se observa en la tabla, los acercamientos han tenido en cuenta diversos aspectos para el análisis individual de las estructuras, que en ocasiones coinciden, pero en otras no. Se han aplicado de manera aleatoria a estudios teóricos o basados en datos, lo cual demuestra cierta falta de coherencia metodológica al abordar el fenómeno. Por ello, han sido propuestas las variables de la investigación, cuya base se encuentra en los rasgos previamente considerados. Se han empleado tanto las pruebas de conmutación como las características señaladas para abordar las estructuras adjuntas de gerundio en las cartas y noticias del periódico *Granma*.

3.2.3. Variables de la investigación

La variable dependiente del estudio es la funcionalidad semántica de las construcciones adjuntas de gerundio. Para determinar su comportamiento, se han analizado ocho variables lingüísticas y una de tipo discursivo.

3.2.3.1. Variables lingüísticas

Las variables lingüísticas consideradas para llevar a cabo el acercamiento suman un total de 8:

1. Forma: con esta variable se ha conocido qué forma del gerundio es la que más se emplea en las construcciones estudiadas de manera general, y, a su vez, se ha comprobado si algunas de ellas se asocian o no a determinadas funcionalidades. Para diferenciar las formas con gerundio, se ha propuesto la siguiente clasificación que se ha basado, en los estudios previos y, fundamentalmente, en el acercamiento sobre las perífrasis con gerundio realizado de Yllera, incluido en la *Gramática descriptiva de la lengua española* de Demonte y Bosque (1999):

- a) simples o no perifrásticos (S) (*corriendo, escribiendo, mirando*)
- b) compuestos o perifrásticos con auxiliar *haber* (C) (*habiendo corrido, habiendo escrito, habiendo mirado*)
- c) Perifrásticos con gerundio (P) (*teniendo que correr, debiendo escribir, estando mirando*)
- d) Perifrásticos (o semiperifrásticos) de participio o adjetivo con auxiliar en gerundio (PP) (*dejando escrito, quedándose sorprendido*)
- e) Locuciones verbales (*teniendo en cuenta, poniendo en peligro, haciendo uso*)

2. Tiempo y modo gramatical del verbo principal: se han atendido a estas características gramaticales del verbo principal, con el fin de detectar patrones que permitan catalogar las funcionalidades de las construcciones estudiadas.

3. Temporalidad: se ha denominado de esta forma a la ubicación temporal de la acción expresada por el gerundio en la secuencia lógica de los eventos; y se han atendido a las tres temporalidades absolutas anteriormente descritas en los análisis sobre el gerundio: anterioridad (A), simultaneidad (S), posterioridad (P). Esta clasificación pretende ser un punto de partida para conocer si todas las estructuras cumplen alguna de tales temporalidades, o si existen otros comportamientos del fenómeno.

4. Sujeto: resulta interesante conocer las características de los sujetos, tanto tácitos como expresos (rol semántico: agente y paciente; volición: volitivo y no volitivo; y animacidad: animado y no animado), de las estructuras de gerundio. Estos han sido contemplados para determinar si constituyen o no rasgos diferenciadores de las funcionalidades de las estructuras adjuntas. Se ha considerado también si las dos oraciones implicadas en el evento complejo lo comparten o no.

5. Posición: esta variable sintáctica se ha aplicado para determinar si existen preferencias de ubicación al interior del enunciado según las funcionalidades identificadas. Así pues, las posiciones pueden ser anteriores (A), posteriores (P) o intermedias (I) en relación con la oración principal.

6. Clase semántica del verbo del gerundio: la clase semántica (movimiento, cognición, percepción, cambio de estado, etc.) ha sido establecida a partir de la información que ofrece la base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español (ADESSE). Este aspecto se ha analizado para conocer qué efecto tiene en la funcionalidad semántica de las estructuras objeto de estudio.

La tabla 5 muestra la distribución semántica que brinda la plataforma. En muchos casos la clase de verbos no resulta clara para establecer una categoría, por lo que se han incluido en paréntesis los tipos específicos (propuestos por ADESSE) que resultan más acotados semánticamente. En el caso de la macroclase “Verbal”, se ha empleado de manera genérica el rubro de “comunicación”, en lugar de las clases más restringidas y de las otras formas de verbalización.

Tabla 5. Clases verbales de ADESSE. Adaptada de García-Miguel, Costas, y Martínez, S. (2003)

Macroclase	Clase
Mental	Sensación
	Percepción
	Cognición
	Elección
Relacional	Atribución (cambio de estado)
	Posesión (adquisición y transferencia)
Material “Procesos no mentales”	Espacio (desplazamiento, localización, movimiento, posición, orientación)
	Cambio (creación, modificación, destrucción)
	Otros hechos (control, uso, actividad, competición)
	Comportamiento
Verbal	Comunicación
	Valoración

	Emisión de sonido
Existencial	Existencia
	Fase-tiempo (fase, tiempo)
	Vida
Modulación	Causación (inducción, permiso)
	Disposición
	Aceptación
	Verbos de apoyo

7. Aspecto léxico del verbo principal y el gerundio: Moreno (2015) señala que existe relación entre las interpretaciones de las estructuras de gerundio y el aspecto léxico de los verbos principales y en forma de gerundio (actividades (A), realizaciones (R), logros (L) y estados (E)). La teoría seguida por la investigadora fue propuesta por Vendler (1967), y en este acercamiento se han utilizado los mismos criterios. El análisis del aspecto léxico permite abordar el tipo de evento que propone la construcción de gerundio, y su posible relación con su funcionalidad.

8. Otros rasgos (adverbios, conjunciones, etc.): esta variable es abierta dado que no codifica elementos específicos, sino que se ha propuesto para identificar posibles rasgos que ayuden a caracterizar las funcionalidades de los enunciados adjuntos de gerundio, a través de pruebas de aceptación y rasgos individuales.

3.2.3.2. Variable discursiva

Solo una variable de tipo discursivo ha sido tenida en cuenta en el estudio de las construcciones adjuntas de gerundio:

1. Tipo de texto: el análisis ha sido llevado a cabo en dos tipos de textos incluidos en el periódico cubano *Granma*. De tal forma, se han diferenciado los artículos noticiosos (N) de las “Cartas a la Dirección” (C), con el fin de conocer si las funcionalidades de las estructuras abordadas se encuentran influidas, o no, por el tipo de texto.

4. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El estudio sobre las construcciones adjuntas de gerundio se ha llevado a cabo a partir de la identificación de los rasgos que caracteriza a cada conjunto funcional, y la conmutación por las estructuras con valores correspondientes. Una vez realizado el análisis, se ha podido comprobar que el uso del fenómeno examinado en el periódico *Granma* es amplio, debido a la variedad de interpretaciones semánticas encontradas.

Asimismo, a partir del acercamiento, se ha realizado una propuesta de valores para el propio gerundio, en relación con el tipo de funcionalidad y los rasgos identificativos de las construcciones.

4.1. Funcionalidad de las construcciones adjuntas de gerundio en el *Granma*

La descripción permitió identificar 10 funcionalidades diferentes, algunas de las cuales no han sido tradicionalmente estudiadas, o han sido poco abordadas: modal, consecucional, ilación, finalidad, activación mental, causal, concesión, localización de tiempo y espacio, condición e ilocución.

Como se observa en el listado anterior, no fueron identificados casos de estructuras introducidas por el llamado gerundio locativo (Fernández Lagunilla, 1999) en la muestra. Por otro lado, se ha tenido a bien cambiar la manera en la que se denominan algunas de las construcciones adjuntas debido a su propio comportamiento formal y semántico (localizadores de tiempo y espacio) en relación con la forma no personal. Paralelamente, ha sido creada una nueva categoría debido a su alta representación en la muestra y a su peculiar función: activadores mentales.

A continuación, se presenta el análisis dedicado a los casos que pueden asociarse de manera más clara a un valor semántico específico, debido a que comparten rasgos comunes e identificativos (765 ejemplos (95.6%)). El resto de los enunciados recabados, que suman un total de 35 estructuras (4.3%), muestran ambigüedad funcional o variabilidad, aspecto que consideran frecuente algunos gramáticos e investigadores (Gili Gaya, 1961; Seco, 1973; Fernández Lagunilla, 1999; RAE, 2009; Zorrilla, 2013; entre otros). Estos casos serán atendidos en acápite posteriores con el fin de determinar qué factores motivan tal variabilidad.

4.1.1. Modales

Las construcciones adjuntas de gerundio cuya interpretación se asocia al valor modal son, según estudios realizados al respecto, las más frecuentes entre hablantes del español. En el presente trabajo se ha podido confirmar esa consideración dado que se ha identificado un total de 231 casos (28.8%). Su valor ha sido establecido a partir de la prueba de conmutación correspondiente, que propone la sustitución completa de la oración de gerundio por el adverbio modal *así* o similares (*de esta manera, de ese modo, etc.*), además de responder a la pregunta *¿cómo?*, y aceptar la sustitución completa por la relativa *cómo sabes* (Hicimos el arroz *como (tú) sabes, revolviendo suavemente*).

Las estructuras modales se asocian directamente al verbo de la oración principal en tanto modificadores verbales, o al verbo de la oración principal y a otro constituyente de esta, si se trata de estructuras predicativas con interpretación modal. De manera general, es poco frecuente que aparezcan en un mismo enunciado dos modificadores con información equivalente. No obstante, fue detectado un ejemplo en el que coexisten una oración subordinada de gerundio y el adverbio *así* en la oración principal. Este último es un modificador modal con valor catafórico, que anuncia la información que será explicitada en la estructura adjunta, según se observa en 38:

- (38) Así concebimos el almuerzo dominical, cada uno *poniendo* algo de su bolsillo. (*Granma*, 01/08/2014)

Este caso permitió actualizar el método de aplicación de la prueba de conmutación: la aceptación de una sustitución total de la construcción adjunta en favor del adverbio, y la coexistencia de ambas estructuras en el enunciado analizado. Y una vez realizadas estas pruebas, se identificó que la categoría de valor modal se encuentra conformada por tres subgrupos que añaden rasgos más específicos, aunque compartan rasgos generales entre sí: los modales de instrumento (15 (6.4%)), los predicativos modales considerados en esta investigación (104 (45%)), y los modales de medio o manera (112 (48.4%)).

Aunque el ejemplo de coexistencia fue de ayuda para actualizar la prueba de asignación de valores funcionales, también puso de relieve la aparición de algunas características determinadas para identificar construcciones modales diversas. Entre los rasgos generales de estas construcciones se ha de destacar que no emplean verbos (ni

simples ni perifrásticos) para formar el gerundio que expresen resultados y, por ende, posterioridad (*quedando solucionada, dejando ubicado*). Tampoco se utilizan o aceptan formas compuestas que favorezcan la lectura de anterioridad. No prevalecen los logros (11 casos (4.7%)) y estados (12 casos (5.1%)), mas sí las actividades (120 casos (51.9%)) y realizaciones (88 casos (38%)), que tienden a ser durativas y simultáneas respecto de los eventos principales, los cuales no presentan restricciones en cuanto a aspecto léxico.

El hecho de que las construcciones modales no acepten el empleo de las formas compuestas pone de relieve la imposibilidad de ser concebidos como eventos anteriores a los principales. Tampoco se presentan como futuros dado que no se emplean construcciones de gerundio con las características propias de esta funcionalidad (verbos de logro, transformación o cambio que anuncian un resultado final). Así pues, se consideran eventos simultáneos y durativos por la capacidad de imperfectivización de la forma no personal, el uso de actividades y realizaciones, y la falta de modificadores temporales que, cognitivamente, lleva a interpretar una coexistencia temporal entre las acciones (esquema 1).



Esquema 1. Modal (ambos eventos coinciden temporalmente) (G= rojo; VP= negro)

Sobre el sujeto, resulta de interés el hecho de que es compartido en la gran mayoría de los casos tanto por el verbo principal como por el gerundio, lo cual indica que se trata generalmente del mismo actante (39):

(39) a. Un trabajo de investigación realizado por el doctor Oscar Fernández Flores *tomando* los tiempos de duración de 516 partidos desde 1908 hasta 1960 {*así/ de esa manera*} arrojó que en 51 juegos del periodo comprendido de 1908 a 1927 el tiempo promedio fue de una hora y 44 minutos. (*Granma*, 31/10/2014)

b. Detrás de todo esto hay bebidas alcohólicas que se consumen en el lugar en grandes cantidades por la mayoría de los que allí llegan *manejando* {*así/ de esa manera*}. (*Granma*, 30/05/2014)

Cabe destacar, siguiendo las consideraciones de Verhaert (2008), que el gerundio modal se centra en un evento para enfocar la forma en la que se realiza, desde una aproximación denominada *zooming in*. Este particular se puede comprobar a partir de la sustitución por el adverbio *así* o similares antes mencionados, dado que establecen pautas para que la atención del receptor se centre en “el cómo” se lleva a cabo la acción principal. Pero este “cómo” se manifiesta de diferentes maneras según el tipo de modal del que se trate.

El conjunto de las construcciones modales de instrumento (15 casos (6.4%)), se caracteriza por emplear verbos de uso (*utilizar, emplear, usar, etc.*, según ADESSE) en su forma simple (40 b y c), salvo en un único caso en el que se presenta la locución *hacer* + forma verbal de uso (40 a).

- (40) a. Sin quererlo tocaba la conciencia y el corazón de su pueblo *haciendo uso* de un “instrumento” oral tan poderoso como las armas de hierro. (*Granma*, 23/01/2015)
- b. Arquímedes llegó a diseñar máquinas capaces de sacar barcos enemigos del agua o prenderles fuego *utilizando* una serie de espejos {*así/ de esa manera*}. (*Granma*, 06/03/2015)
- c. Luego, al ver acercarse a una pareja de jóvenes policías y a varias personas que escondían y tapaban productos, *utilizando* para ello sábanas, nylon, mantas y cuantas cosas estuvieran a su alcance, pude comprender el verdadero sentido de la advertencia. (*Granma*, 30/01/2015)
- d. Imágenes que recorrieron el mundo constituyen la evidencia de presos y presas desnudados a la fuerza, amenazados con la violación o directamente sometidos a ella *usando* objetos como un palo de escoba o una linterna. (*Granma*, 18/04/2014)

Como se puede apreciar en los ejemplos, la clase verbal seleccionada toma siempre a un instrumento físico o abstracto que facilita la ejecución de la acción principal, e indica la manera en la que esta se ha realizado. Asimismo, los sujetos del gerundio son agentivos, animados, volitivos, y en la mayoría de los casos compartidos. Solo en enunciados con estructuras principales pasivas o con elementos pasivos (participios

pasivos: presos *sometidos usando objetos...*) no son iguales, dado que el sujeto agente de la construcción de gerundio se comporta como paciente en la principal.

De acuerdo con los rasgos principales de los modales, los verbos en gerundio se caracterizan por ser actividades (9 casos (60%)) y realizaciones (6 casos (40%)) durativas y no resultativas, cuyos límites se alinean con los eventos principales, expresados también con verbos de actividad o realización. Esto se puede comprobar con la aceptación del adverbio *mientras* y otros similares. De ahí que, en el caso de estos enunciados, las construcciones modales adjuntas de instrumento y la oración principal coincidan temporalmente, como se observa en el esquema 1.

Al analizar anteriormente la forma del gerundio en este conjunto (instrumento), es de notar que prevalecen las formas verbales simples, pero resulta llamativo el empleo de la perífrasis *haciendo* + verbo de uso (*haciendo uso*), encontrada en 3 ocasiones, además de una única aparición de la estructura *echando mano*, cuyo significado se asemeja a la perífrasis antes mencionada.

La variable tiempo y modo del verbo principal demuestra un constante uso del presente (8 casos (53.3%)) y pretérito (7 casos (46.6%)) de indicativo; mientras la posición de estas estructuras de gerundio, por su parte, mostró una evidente preferencia por la posición posterior (11 casos (73.3%)), aunque se encontraron ejemplos localizados al inicio (3 casos (20%)) y en el medio (1 caso (6.6%)) de la oración principal. Se ha de señalar que los instrumentales, junto al resto de los modales, permiten movilidad respecto de la oración principal, aunque generalmente se encuentren en posición final.

El segundo de los grupos identificados entre las estructuras con valor modal, es el de las construcciones con gerundio predicativo. Según Fernández Lagunilla (1999) se definen por modificar al verbo de la oración principal y al sujeto u objeto de esta. Los gerundios que cumplen con este rasgo suman 104 (45%), y 103 de ellos introducen una acción cuyo agente es el sujeto en las dos estructuras que conforman el enunciado, de ahí que se consideren predicativos del sujeto (41 a y b). Solo un caso (0.9%) fue identificado como objetivo (41 c).

De manera general, los gerundios denotan actividades o capacidades propias de los sujetos en las predicativas subjetivas. Se trata de acciones relacionadas con su propio cuerpo o entorno vital (apariciencia, capacidades corporales, cognitivas, sentimentales,

etc.). En el caso del predicativo objetivo, se describe una forma de actuar o funcionamiento correspondiente al objeto directo:

- (41) a. Cuando las esperanzas de recobrar lo prestado ya andaban por un callejón oscuro, una tarde apareció el hombre *poniendo* cara de noblote. (*Granma*, 16/01/2015)
- b. Juana Azcuy, que estaba encorvadita y con serios problemas en el corazón, o Benito González, ambos abriendo los 90, reciben el alba *haciendo* sus *ejercicios*. Ya no se les oye quejarse por nada. (*Granma*, 17/10/2014)
- c. Múltiples son las ventajas de tener satélites de percepción remota orbitando en el espacio. (*Granma*, 10/10/2014)²⁸

En estos casos, la mencionada falta de modificadores temporales específicos, la imposibilidad de tomar formas compuestas en el gerundio y la aceptación de las pruebas de conmutación, permiten identificarlos como modales a pesar de que *poner cara de noblote* no es una manera de *aparecer*, como tampoco lo es *hacer ejercicios* de *recibir el alba*. De tal manera, se produce una asociación mentalmente en la que coinciden temporalmente dos eventos, y de ellos, es la acción expresada en gerundio la que ofrece información acerca de un comportamiento propio del sujeto u objeto de la principal.

En este tipo particular de estructuras adjuntas modales (predicativas) no se presentan verbos de logro (actividades: 65 casos (62.5%); realizaciones: 34 casos (32.6%) y estados: 5 casos (4.8%)).²⁹ Las acciones son durativas y se extienden en el tiempo mientras el verbo principal, que puede presentar cualquier tipo de aspecto léxico, se halla activo.³⁰ Es posible entender que se trata de una situación de base que acompaña al sujeto

²⁸ Este ejemplo de predicativo objetivo es uno de los pocos casos en los que el sujeto de la oración principal no es el mismo de la de gerundio. Quizá este aspecto, junto al hecho de que el sujeto del gerundio es inanimado, introduzca inseguridad para considerar este ejemplo como modal predicativo. Sin embargo, a la pregunta de múltiples opciones *¿Cómo es conveniente tener (a) los satélites? ¿así (orbitando) o así (estáticos)?*, una respuesta con el propio adverbio *así* o similares, o con la oración relativa *como tú sabes*, no resulta inadecuada.

²⁹ Se ha de señalar que Moreno (2015) en su investigación, advierte un mayor empleo de logros y estados, aspectos estos que son los menos favorecidos en esta muestra.

³⁰ Al analizar la oración “Ellos comenzarán su preparación el 22 de junio *enfrentando* a un conjunto universitario de Taipei de China en una serie de cinco partidos.” (*Granma*, 17/04/2015), es interesante apuntar que el gerundio, por su capacidad de imperfectivizar eventos, es capaz de

en la ejecución del evento principal, y que, en relación con esta, se presenta de forma coexistente. Aceptan tanto el adverbio *así* y las otras conmutaciones propuestas, como el uso de *mientras, a la vez que, al mismo tiempo que* y equivalentes. La libertad posicional, sin embargo, la soportan mejor los predicativos del sujeto, ya que los objetivos necesitan aparecer luego del objeto directo localizado después del verbo principal (41'):³¹

(41') a. Cuando las esperanzas de recobrar lo prestado ya andaban por un callejón oscuro, una tarde (*mientras ponía cara de noblote*) apareció el hombre (*mientras ponía cara de noblote*).

b. Juana Azcuay, que estaba encorvadita y con serios problemas en el corazón, o Benito González, ambos abriendo los 90, (*mientras hacen ejercicios*) reciben el alba (*mientras hacen ejercicios*).

c. Múltiples son las ventajas de (? *mientras orbitan*) tener satélites de percepción remota (*mientras orbitan*) en el espacio. (*Granma*, 10/10/2014)

El último conjunto establecido según los datos de esta investigación, conformado por 112 casos (48.4%) y denominado como modales de medio o manera, se caracteriza por que el gerundio explica cómo se desarrolla la acción expresada en la oración principal a partir de reglas, pasos o “medios” que permiten su desarrollo. En 42 se pone de relieve este tipo particular que acepta, además de las conmutaciones correspondientes a los modales, la sustitución del gerundio por la estructura *mediante* o *a partir de* + sustantivo deverbal.

(42) a. Para ello, plantea disminuir el protagonismo del Estado en la actividad socioeconómica y empresarial, *redistribuyendo* sus responsabilidades administrativas de una forma más razonable y eliminando probables vías de corrupción. (*Granma*, 27/06/2014)

distender las acciones expresadas en la oración principal, aunque estas sean presentadas mediante verbos de logro, como es el caso de *comenzar*. En el ejemplo de 41 a, el verbo principal expresa igualmente un logro.

³¹ Los resultados de posición repiten, de manera general, el comportamiento de los instrumentales. Los gerundios ubicados antes de la oración principal suman 11 casos (10.5%), los intermedios solo 3 (2.8%) y los finales 90 (86.5%). Estas estructuras, igualmente, tienen la capacidad de aceptar total movilidad en el enunciado, aunque no se ha tenido en cuenta analizar las posiciones desde el punto de vista pragmático.

a'. Para ello, plantea disminuir el protagonismo del Estado en la actividad socioeconómica y empresarial, *mediante/ a partir de la redistribución de sus responsabilidades administrativas de una forma más razonable y eliminando probables vías de corrupción.*

b. Creo que el país tiene diseñados adecuados sistemas de control interno, y es de comprender que para malversar se necesita intencionalmente violarlos de las distintas formas: *desordenando* los controles, *falsificando* documentos, *omitiendo* anotaciones en los registros contables o *violando* los procedimientos de la contratación económica. (*Granma*, 24/04/2015)³²

b'. Creo que el país tiene diseñados adecuados sistemas de control interno, y es de comprender que para malversar se necesita intencionalmente violarlos de las distintas formas: *mediante/ a partir del desorden de los controles, la falsificación de documentos, la omisión de anotaciones en los registros contables o la violación de los procedimientos de la contratación económica.*

c. *Granma* pudo conocer que la distribución se realiza priorizando a aquellas personas que se encuentran en comunidades de tránsito por más de 20 años. (*Granma*, 14/11/2014)

c'. *Granma* pudo conocer que la distribución se realiza mediante/ a partir de la priorización³³ de a aquellas personas que se encuentran en comunidades de tránsito por más de 20 años.

Los verbos empleados en el gerundio, a diferencia de lo que ocurre en el grupo de los predicativos, no expresan comportamientos exclusivos del entorno vital del ser humano. Se asemejan a los predicativos objetivos, pero el sujeto del gerundio en estos no funge como objeto directo de la oración con verbo conjugado. Asimismo, aunque los

³² Nótese, en este ejemplo específico, el uso de los signos de puntuación y de la frase que anuncia las diversas formas en las que se puede *violar el control interno del país*.

³³ Aunque la palabra *priorización* no se encuentre actualmente registrada en el *Diccionario de la Real Academia Española*, sí es correcta según los propios argumentos que esta institución ofrece al respecto, en un twitt de su página oficial: #RAEconsultas: «Priorización» es un derivado correctamente formado a partir de «priorizar» y ya está en curso la propuesta para su incorporación al «DLE» (<https://twitter.com/raeinforma/status/1044935240584757249?lang=es>).

instrumentales acepten el empleo de *mediante*, el tipo de verbo que utilizan es diferente (verbos de uso), y presentan un instrumento de apoyo para realizar la acción principal.

La lectura modal en los casos de 42 está apoyada por el hecho de que el evento principal no es perfectivo, y porque son acciones que, en relación con el gerundio, resultan durativas. Así pues, *la disminución del protagonismo del Estado* puede irse operando en la medida en que *se redistribuyan sus responsabilidades*; de la misma manera en la que se puede *estar violando* indefinidamente el *sistema de control interno* mientras se *desordenen los controles*, *se falsifiquen documentos*, etc. El ejemplo de 42 c también muestra dicho comportamiento durativo.

Lo anterior se ve favorecido por la marcada preferencia de realizaciones (48 casos (42,8%)) y actividades (46 casos (41%)), frente a logros (11 casos (9.8%)) y estados (7 casos (6.2%)) para conformar el gerundio. El verbo finito registra parámetros similares: realizaciones (41 casos (37.5%)) actividades (28 casos (25%)); logros (31 casos (27.6%)); estado (11 casos (9.8%)). Es evidente que, en este grupo particular de medio o manera, los logros se presentan en mayor cantidad, pero esto no trae consecuencias para la interpretación ya que, según se ha apreciado anteriormente, estos no se asocian a una relación de causa con el verbo la oración principal.

Asimismo, se ha podido constatar el frecuente uso de verbos principales imperfectivos (81 casos (72.3%)), no así de perfectivos (31 casos (27.6%)). No obstante, en relación con estos últimos, no existe confusión al asociarlos con este grupo debido a que responden positivamente tanto a las pruebas de conmutación generales de la interpretación modal, como a la aceptación de la estructura *mediante* o *a partir de* + sustantivo deverbal. Y para demostrar sus diferencias con las construcciones de interpretación causal, se ha de considerar que no resulta adecuado el empleo de formas compuestas que expresan anterioridad para formar el gerundio, característica fundamental de las estructuras adjuntas de valor causal:

- (43) a. La historiografía estima que en 1567 la expedición del capitán Diego de Losada fundó un pueblo con el nombre de Santiago de León de Caracas, *respetando* {*?habiendo respetado*} la tradición aborígen. (*Granma*, 20/06/2014)

b. Para resolver la situación del desabasto de agua en esta zona, la Empresa comenzó desde hace meses a trabajar en las mejoras en la conductora y ramales, *sustituyendo* {?habiendo sustituido} válvulas, *suprimiendo* {?habiendo suprimido} salideros, *eliminando* {?habiendo eliminado} conexiones ilegales y *metrando* {?habiendo metrado} los consumos directos. (*Granma*, 17/10/2014)

Según se observa en 43, a pesar de que *fundó* y *comenzó* (*a trabajar*) constituyen logros por su puntualidad y dinamismo, y se presentan en pasado, no constituyen un resultado provocado por la acción del gerundio. El hecho de *respetar la tradición aborígen* no lleva a *fundar una ciudad*, ni *sustituir válvulas*, *suprimir salideros* trae como consecuencia *comenzar a trabajar*. Así pues, no se registra variabilidad en este sentido, aunque sea común el empleo de un verbo principal con rasgos de logro.

Otra de las características de este subconjunto modal (medio o manera) es que el sujeto, aunque es posible identificarlo como animado, no se encuentra individualizado como sí sucede en el caso de los predicativos. El frecuente uso del *se* impersonal, las omisiones (42 b), y los recursos metonímicos con los que se denominan instituciones o entidades no animadas referidas a determinados actantes humanos, apoyan tal comportamiento (42 a y c).

La posición en estos casos repite el patrón de comportamiento que se presentó en los grupos anteriores. Las construcciones localizadas en posición inicial suman 10 ejemplos (8.9%), las intermedias representan un total de 3 casos (2.6%) y, finalmente, las estructuras localizadas hacia el final del enunciado forman un conjunto de 99 realizaciones (88.3%).³⁴ Los casos de este subgrupo, al igual que el resto de los modales, permiten la total movilidad, aunque prefieran la posición posterior al verbo principal. De ahí su carácter de modificador con extensión oracional que modaliza al evento principal en calidad de situación acompañante o secundaria.

³⁴ A pesar de que la dislocación sintáctica a la izquierda, en las construcciones adjuntas de gerundio con valor modal, constituye un comportamiento marcado que conlleva a un significado pragmático particular, esta investigación no se ha centrado en identificar dicho significado, sino que su finalidad ha sido determinar tendencias generales de uso. Un estudio más detallado sobre la posición de estas, y del resto de las estructuras adjuntas estudiadas, podría aportar información interesante al respecto.

En resumen, se puede comprobar que sí existen diferentes características y recursos para establecer la función modal. Un acucioso análisis de los enunciados ha permitido, además, identificar tres diferentes valores al interior de conjunto. Las construcciones instrumentales se caracterizan, fundamentalmente, por emplear verbos de uso junto a instrumentos físicos que permiten la ejecución de las acciones principales. Los predicativos, además de modificar sintácticamente tanto al verbo como al sujeto u objeto de la oración principal, introducen acciones propias de dicho constituyente y, finalmente, los de medio o manera se comportan como reglas mediante las cuales se lleva a cabo la acción de la oración matriz.³⁵

4.1.2. Activadores mentales

El grupo denominado activadores mentales aúna una parte de los casos que Arjona (1996) considera como lexicalizados, y que Fernández Lagunilla (1999) incluye entre los ilocutivos. Y si bien es cierto que construcciones como *teniendo en cuenta* o *tomando en cuenta*, resultan rígidas en su contexto y manera de empleo, vale la pena analizar la función que desempeñan en el discurso. Y es que, aunque puedan tener puntos en contacto con los valores ilocutivos y condicionales (Arjona, 1996), son diferentes desde el punto de vista formal y funcional.

En la muestra estudiada, se obtuvieron 78 casos (9.7% de los 800 empleados en el análisis) de activadores mentales. Estas estructuras se caracterizan por presentar siempre verbos simples o locuciones de tipo cognitivo, que tienen como objetivo activar mentalmente una situación o aspecto real pasado o existente en el momento del habla, a partir de la cual toman sentido los eventos expresados en la oración principal, tal y como se muestra en 44. Se trata, por tanto, de una reflexión mental para entender el resto de los eventos:

- (44) a. *Atendiendo a que dichos sucesos podían estar vinculados a un presunto delito, se formuló una denuncia al Departamento Territorial de Investigación Criminal y Operaciones, ubicado en Playa, y fue solicitada una auditoría especial para la UEB. (Granma, 13/03/2015)*

³⁵ En el acápite 4.3., titulado “Ruta composicional y casos de variabilidad”, se presentan, a modo de resumen, unas plantillas de composición con los rasgos característicos de cada funcionalidad semántica estudiada.

b. Este fue un proceso extenso que abarcó varios meses, *teniendo en cuenta los saldos millonarios, el número de clientes de la entidad analizada, ascendentes a 1 500 aproximadamente, y al alcance de su gestión en los 15 municipios de la capital.* (*Granma*, 13/03/2015)

c. Cincuenta y cuatro años de agresiones y guerra económica por parte de la mayor potencia que ha conocido la historia, no podrán doblegar jamás a este pueblo, pese a que el daño económico ocasionado a la Isla, *considerando la depreciación del dólar frente al valor oro en el mercado internacional,* asciende a más de un millón de millones de dólares. (*Granma*, 24/10/2014)

d. ¿Cómo es posible que *sabiendo* el horario, *sabiendo que todos conocen, por los medios, cómo se planificó y debe realizarse la venta de los uniformes escolares,* sean capaces de poner un candado en la puerta de acceso a la unidad más de media hora antes de la estipulada para su cierre? (*Granma*, 25/07/2014)

En cuanto a pruebas de conmutación, estas estructuras podrían cambiarse por *si* + oración con verbo finito, según propone Arjona (1996); sin embargo, la presencia del verbo de cognición impide considerar que la construcción adjunta de gerundio completa sea identificada como la condición para que se produzca el evento principal. En 44 a, *la atención dedicada a lo que puede haber suscitado el delito, no propicia la formulación de la denuncia,* como tampoco en 44 b el hecho de *tener en cuenta* “mentalmente” *los salarios, y cantidad de clientes* provoca *la demora.* Al contrario, es la situación real en sí lo que genera los resultados o comportamientos determinados, y no “pensar en ella”, “atenderla” o “tenerla en cuenta”.

Por otro lado, si analizamos un enunciado condicional típico (*Si no llueve, iremos al cine*), resulta evidente que el cambio de modalidad oracional en la subordinada condicional (de negativo a positivo, y viceversa) propicia un cambio en la proposición de la oración principal (*Si llueve, no iremos al cine*). Si se realizara este cambio en los ejemplos de 44, el evento principal no parece tener sentido lógico debido a que no constituye una acción o resultado condicionado o causado por el verbo de cognición, sino por la situación que este activa, según se puede observar en las paráfrasis de 44':

(44') ?a. Si no se *atendió* a que dichos sucesos podían estar vinculados a un presunto delito, no se formuló una denuncia al Departamento Territorial de Investigación Criminal y Operaciones, ubicado en Playa, y fue solicitada una auditoría especial para la UEB. (*Granma*, 13/03/2015)

?b. Este no fue un proceso extenso que abarcó varios meses, *si no se tienen en cuenta* los saldos millonarios, el número de clientes de la entidad analizada, ascendentes a 1 500 aproximadamente, y al alcance de su gestión en los 15 municipios de la capital. (*Granma*, 13/03/2015)

?c. Cincuenta y cuatro años de agresiones y guerra económica por parte de la mayor potencia que ha conocido la historia, no podrán doblegar jamás a este pueblo, pese a que el daño económico ocasionado a la Isla, *si no se considera* la depreciación del dólar frente al valor oro en el mercado internacional, no asciende a más de un millón de millones de dólares. (*Granma*, 24/10/2014)

?d. No es posible que *si no se sabe* el horario, *si no se sabe* que todos conocen, por los medios, cómo se planificó y debe realizarse la venta de los uniformes escolares, sean capaces de poner un candado en la puerta de acceso a la unidad más de media hora antes de la estipulada para su cierre? (*Granma*, 25/07/2014)

Para conformar este grupo, se ha dado especial importancia a la recurrencia de verbos de cognición que trasladan a un plano mental una circunstancia específica asociada directamente a los eventos posteriores. Lo anterior, unido al frecuente empleo de modos y tiempos verbales *realis* (presente y pretérito de indicativo) en la oración principal, pone en tela de juicio la posibilidad de vincular a estas construcciones con las condicionales puras.³⁶ Solo 9 casos (11.5% de los activadores) se presenta con verbos *irrealis*, pero ninguno de ellos acepta satisfactoriamente la inversión de modalidad que se puede producir en las condicionales puras.

En relación con su semejanza con las construcciones ilocutivas, se ha de señalar que los tipos de verbos con los que se construyen son diferentes. En el caso de los activadores mentales, se presentan verbos de cognición, mientras las estructuras de

³⁶ Los casos con valor condicional en esta muestra presentan la recurrente característica de tener en la oración principal una forma verbal conjugada en tiempos y modos *irrealis*.

gerundio con valor ilocutivo se conforman a partir de verbos *dicendi* o equivalentes, con los cuales se propone una perspectiva metalingüística que no presentan los activadores.³⁷ Asimismo, los eventos que expresan las estructuras ilocutivas son atemporales por actuar sobre el discurso, y los activadores mentales pueden ser ubicados temporalmente, dado que proponen una acción independiente realizada por el sujeto, que pone de relieve lo que se ha de “tener en mente” para concebir el evento principal.

Los activadores mentales, en cuanto a su forma, presentan un alto uso de la locución verbal *tener en cuenta* y sus equivalentes *tomando en cuenta*, *tomando como referencia*, etc. (44 b). Estas suman un total de 51 casos que representan el 65.3% de la muestra, mientras que el resto aparece con gerundios simples (27 ejemplos (34.6%)). Los verbos o locuciones constituyen actividades, no físicas sino mentales, y sus sujetos son agentes, animados y volitivos que, deliberadamente, establecen un marco situacional y mental determinante en el discurso. El rasgo de volición aleja a estos casos de otros (condicionales y concesivos) que emplean también verbos cognitivos más estativos. Asimismo, cabe destacar que el sujeto puede ser compartido o no, ya que en ocasiones es fácilmente identificable en el contexto como el mismo actante de la oración subordinada, aunque pueda comportarse como genérico (44 a), y en otras funcionar como un sujeto externo que debe activar un marco determinado para valorar el resto de los eventos (44 b, c y d).

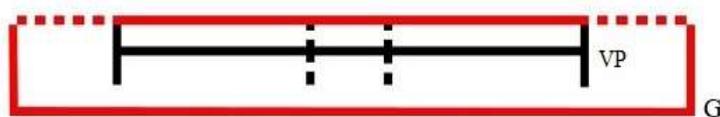
Los verbos de actividad en el gerundio suman 69 casos (88.4%) y no presentan límites claros. Solo se registraron, además, 6 casos de estados (7.6%) y 3 de logros (3.8%). Estos datos corroboran el hecho de que la mayoría funciona como marcos situacionales activos, y coinciden temporalmente con el verbo de la oración principal (44 a, c y d).³⁸ Sin embargo, cabe destacar que en algunos casos el evento del verbo principal

³⁷ Las construcciones con valor ilocutivo retoman temáticas anteriormente presentadas, anuncian tópicos próximos, indican cómo interpretar el discurso en tanto modalizadoras de este, citan palabras de terceros u organizan el discurso. Su información, por tanto, es extraoracional y, por ende, su valor se aleja del que presentan los activadores, pues estos últimos ponen de relieve un evento interno que sí es realizado por los actantes del discurso, desde el punto de vista mental.

³⁸ La coexistencia entre los eventos de 44 c debe entenderse a partir de la propia activación de la situación expresada en la construcción adjunta. Y es que solo en relación con dicha circunstancia, en el momento preciso en el que se esté “pensando en ella” (*la depreciación del dólar frente al valor oro en el mercado internacional*), se reconoce el estado en el que se encuentra *el daño ocasionado a la isla (más de un millón de millones de dólares)*. El uso de un verbo de realización (*asciende*) en la oración principal puede llevar a confusiones, cuando en realidad se está haciendo

y el del gerundio parecen no coexistir temporalmente, aunque se mantenga activa la información o marco mental (44 b). Tales casos serán explicados al final del presente acápite.

Al analizar el aspecto léxico de la oración principal es evidente que se favorece el uso de realizaciones (37 casos (47.4%)); logros (21 casos (26.9%)), estados (16 casos (20.5%)), pero de pocas actividades (4 casos (5.1%)). Así, en cuestiones temporales, estos activadores mentales se comportan de forma similar a los localizadores de tiempo y espacio, en tanto establecen la circunstancia base a partir de la cual se ejecutan las demás acciones, a la vez que las enmarcan (esquema 2).



Esquema 2. Activación mental (gerundio de actividad y verbo principal de logro o realización) (G= rojo; VP= negro)

El esquema 2 muestra la relación temporal existente entre el evento de gerundio y los verbos principales de realización o logro. Tal relación puede ser de simultaneidad parcial o total, de acuerdo a los límites de inicio y fin de la acción de la forma no personal (líneas discontinuas delante y detrás de la línea de gerundio). Atendiendo a esto, los límites de la oración principal pueden extenderse (realización), o ser más cercanos entre sí (logro: líneas discontinuas de límite del verbo principal), pero, en cualquier caso, la estructura de gerundio se comporta como marco situacional activo, lo cual se apoya en el rechazo a las formas compuestas y marcadores temporales de posterioridad.

Cuando el verbo de la oración principal es un logro (21 casos), se podría pensar que existe una relación modal de manera, dado que se llega a un resultado, cambio de estado, o una transformación, además de que se pueden presentar argumentos con valor de objetos efectuados o afectados. No obstante, esta interpretación está propiciada por la situación que el gerundio activa, y no por el verbo con el que ha sido construido, según se puede observar en ejemplos como el de 45 y 44 a. No aceptan el gerundio compuesto

referencia a un estado cuyo sentido será apreciado siempre que se analice bajo el marco mental propuesto (el daño *es* de más de un millón de millones de dólares).

ni la paráfrasis con *mediante* + sustantivo deverbal, característica determinante para este tipo de construcción con valor modal:

(45) *Teniendo en cuenta* las insatisfacciones de la población, en cuanto a la repartición de turnos fundamentalmente para los municipios de Banes y Antilla, / {*así*} se tomó la medida de repartirlos por asientos según el orden de llegada de los pasajeros. (*Granma*, 01/08/2014)

(45') ?*Mediante la tenida en cuenta* de las insatisfacciones de la población, en cuanto a la repartición de turnos fundamentalmente para los municipios de Banes y Antilla, / se tomó la medida de repartirlos por asientos según el orden de llegada de los pasajeros.

Por otra parte, si se tienen verbos de estado (46 a) o actividad (46 b) en ambas estructuras de la oración compleja, tienden a ser simultáneos sin lugar a dudas, porque ni el evento de la oración principal ni el del gerundio poseen límites definidos, tal y como se aprecia en el esquema 3:

(46) a. Esta situación es preocupante *teniendo en cuenta* que toda la zona suroriental y sobre todo la ciudad de Santiago tienen una alta sismicidad. (*Granma*, 25/04/2014)

b. *Teniendo en cuenta* los esfuerzos que está realizando el país en aras del arreglo de las líneas de tren y en este caso la que pasa por nuestro barrio es la que empalma con el Mariel, consideramos que la chapucería realizada en la calle antes mencionada empaña la imagen de la Empresa de Ferrocarriles. (*Granma*, 04/04/2014)



Esquema 3. Activación mental (gerundio de actividad y verbo principal de actividad o estado) (G= rojo; VP= negro)

Ahora bien, en este grupo se identificaron solo 3 casos (3.8%) que no presentan verbos cognitivos ni de actividad, pero que se incluyen entre los que establecen coexistencia temporal con el evento principal. Se trata de la locución incoativa de logro

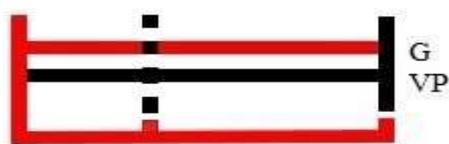
y desplazamiento (abstracto) *partiendo de*. Tal locución establece una relación anafórica o catafórica con la situación a activar, la cual, igualmente, permea el desarrollo del evento principal, con la diferencia de que focaliza un punto de inicio del evento que se extiende posteriormente por la influencia del morfema imperfectivizador *-ndo*. Así pues, dicha situación es “traída a la mente” y a partir de ella se prosigue (47):

(47) a. *Partiendo de {teniendo en cuenta}* la inestabilidad que ya se observa en algunos organismos y entidades, el auditor del Mintur, Luis Mariano Guilló, sugirió la intensificación de la capacitación para consolidar métodos y criterios de trabajo, en una actividad que no admite apreciaciones superficiales ni la imposición de caprichos personales. (*Granma*, 20/02/2015)

b. *Partiendo de {teniendo en cuenta}* lo anterior, se procedió a realizar las investigaciones correspondientes. Como resultado se comprobó que le asiste razón, ya que el trámite se dilató más de lo establecido. (*Granma*, 13/02/2015)

En los ejemplos anteriores se puede apreciar que estas construcciones admiten conmutación por el activador mental *teniendo en cuenta*, o alguna de sus variantes, lo cual lleva a pensar que esta forma es la más prototípica para catalogar al grupo en cuestión. Cabe señalar que, si bien en el resto de los enunciados la posición no constituye una condición rígida, sobre todo la inicial y la final, en estos 3 ejemplos la posición aparenta ser determinante. No obstante, la existencia de pocos datos limita las consideraciones al respecto.

En cuanto a la temporalidad, se establece una relación como la encontrada en el esquema 1, aunque el límite inicial está delimitado por la propia información léxica del verbo. Las acciones principales pueden ser logros (2 casos) o realizaciones (1 caso) cuyos principios y finales coinciden con los del gerundio (esquema 4):



Esquema 4. Activación mental (gerundio de logro (solo perfila inicio) y verbo principal de realización o logro) (G= rojo; VP= negro)

El esquema muestra que el verbo de logro del gerundio solo perfila el inicio de la acción, dado que su final dependerá de cuándo acabe la acción principal (logros: línea vertical discontinua más cercana al inicio; realización: línea vertical continua al final). Y es que, gracias a la influencia del progresivo y a su propia información, su ejecución estará activa mientras dure el evento principal a modo de marco general.

Finalmente, antes de considerar los pocos casos en los que pudieran no coincidir temporalmente los eventos de la oración principal y la construcción adjunta de gerundio, se ha de apuntar que existen diferencias en cuanto al tipo y propósito de la activación mental. Según se puede observar en los casos de 44, el primer ejemplo reporta la realización de una acción mientras se encuentra activada la circunstancia que funge como causa de dicha acción, en la mente del sujeto que realiza ambas simultáneamente. En 44 b, c y d, por el contrario, no se reporta una acción específica, sino que se emite una especie de valoración o conclusión sobre ella, a partir de los aspectos situacionales tenidos en cuenta. Esta diferencia está apoyada en la falta de coincidencia de los sujetos ya que, quien concibe dicho marco situacional, no ha llevado a cabo el evento principal y solo emite su criterio al respecto.

Estos rasgos permiten considerar que en tales ejemplos de activación mental existe una proposición tácita que apoya el procesamiento mental de las situaciones expresadas en las estructuras. Así pues, en los ejemplos de 44 b, c y d, se hace necesario, internamente, un proceso de introspección por parte el sujeto que valora lo ocurrido, para entender el resto de los acontecimientos. Lo anterior es comprobable a partir de casos de la propia muestra que sí presentan tal proposición de forma explícita (*consideramos/ creemos/ es fácil concluir, no es posible, etc.*), y por la paráfrasis que se añade sin dicha estructura (48):³⁹

(48) a. *Teniendo en cuenta* que la estadía diaria de un contenedor seco cuesta 21 dólares, mientras que la de los refrigerados 55, es fácil concluir que los gastos por este concepto son considerables. (*Granma*, 24/10/2014)

³⁹ Nótese que, en el ejemplo de 44 d, resulta desafortunado en intento de hallar una paráfrasis desprovista de la valoración que introduce la construcción “no es posible”. De ahí la pertinencia de considerar que existan, tácitamente, proposiciones semejantes en el resto de los enunciados valorativos.

a'. *Teniendo en cuenta* que la estadía diaria de un contenedor seco cuesta 21 dólares, mientras que la de los refrigerados 55, [...] los gastos por este concepto son considerables. (*Granma*, 24/10/2014)

b. *Teniendo en cuenta* los esfuerzos que está realizando el país en aras del arreglo de las líneas de tren y en este caso la que pasa por nuestro barrio es la que empalma con el Mariel, consideramos que la chapucería realizada en la calle antes mencionada empaña la imagen de la Empresa de Ferrocarriles. (*Granma*, 04/04/2014)

b'. *Teniendo en cuenta* los esfuerzos que está realizando el país en aras del arreglo de las líneas de tren y en este caso la que pasa por nuestro barrio es la que empalma con el Mariel, [...] la chapucería realizada en la calle antes mencionada empaña la imagen de la Empresa de Ferrocarriles. (*Granma*, 04/04/2014)

En relación con lo anterior, y atendiendo a la temporalidad de los activadores mentales, podría creerse que existen excepciones en unos pocos ejemplos de la muestra que aparentemente no presentan simultaneidad entre los eventos. Se trata de solo 2 enunciados (2.5 %) de tipo valorativo, cuyos sujetos de las oraciones principales y del gerundio no coinciden. Ahora bien, el aspecto que los diferencia del resto es la conjugación en tiempo pasado de los verbos principales, tal y como se puede observar en 44 b, y en 49:

(49) a. No se fue lo suficientemente enérgico al exigir el cumplimiento de la sentencia, *teniendo en cuenta* que es responsabilidad del Tribunal velar porque se realice lo convenido. (*Granma*, 13/02/2015)

a'. [Es fácil concluir que] no se fue lo suficientemente enérgico al exigir el cumplimiento de la sentencia, *teniendo en cuenta* [nosotros ahora] que es responsabilidad del Tribunal velar porque se realice lo convenido. (*Granma*, 13/02/2015)

Los enunciados de este tipo particular constituyen estructuras más complejas cognitivamente debido a todo lo que implícitamente conllevan. Y es que tanto la activación mental de los aspectos a considerar, como el propio proceso valorativo o de comprensión son coexistentes. De ahí que se considere una simultaneidad sobreentendida

entre la construcción adjunta de gerundio y la proposición elidida, con lo cual puede ser despejada la posibilidad de que se trate de eventos desfasados temporalmente. Cabe destacar que estos dos casos no son los únicos de corte valorativo o conclusivo en la muestra. Otros ejemplos antes citados son el 44 c y d; sin embargo, al tener el verbo principal en presente, no ofrecen dificultad en la interpretación temporal.

Es evidente que las construcciones analizadas constituyen usos más complejos ya que son estructuras que encierran valores asociables a otras funcionalidades, pero desde el punto de vista formal y funcional introducen una interpretación muy característica que permite en ocasiones elidir parte de la oración principal sin que se vea afectado el sentido del enunciado. Los activadores mentales permiten asociar estructuras sin necesidad de complejizar al máximo el enunciado.

A su vez, pueden ser fácilmente identificados por el empleo de verbos de cognición o equivalentes, que elevan al plano mental una circunstancia externa y específica mediante la cual se puede entender la acción principal. Generalmente presentan, además, verbos durativos para conformar el gerundio (actividades, realizaciones y estados) que rechazan la forma compuesta, y se diferencian claramente de otras funcionalidades como la condición y la ilocución.

4.1.3. Localizadores de tiempo y espacio

En este grupo, conformado por 22 casos (2.7% del total de 800), se han incluido las estructuras que Fernández Lagunilla (1999) ha considerado como gerundios temporales. En la presente investigación se ha determinado llamarlos localizadores de tiempo y espacio porque, si bien existe en este conjunto un subgrupo cuya información es eminentemente temporal (8 ejemplos (36.3% de los 22 casos)), se han detectado otras estructuras cuya marcada información espacial resulta imposible de obviar (13 casos (59% de los 22 casos)) y, por tanto, se han denominado localizadores de tiempo y espacio (50). Finalmente, se ha detectado un caso (4.5%) que, por sí mismo, constituye un subconjunto aparte denominado localizador espacial. Así pues, de manera general se han identificado tres subgrupos al interior de esta funcionalidad.

(50) a. No fue hasta hace pocas semanas, que *regresando a casa recordé* de golpe a aquella señora de la anécdota en la parada, cuando el chofer del

“almendrón” en que viajaba me espetó en tono jocoso: “Mi padre, no me tire la puerta al bajarse”. (*Granma*, 29/08/2014)

b. *Recorriendo este nuevo centro de operaciones*, aún en construcción, el pintor Manuel Díaz Baldrich, coordinador general del proyecto sociocultural, *compartió* con *Granma* las claves del éxito para la permanencia del trabajo. (*Granma*, 08/08/2014)

En el grupo que ofrece información de localización temporal y espacial (13 casos (59%)), diferentes formalmente de los locativos de Fernández Lagunilla (1999),⁴⁰ y conmutables por estructuras introducidas por *cuando* o *mientras* + oración finita, se conjugan la durabilidad de los gerundios como *regresando* y *recorriendo* con locuciones locativas (preposicionales o frases nominales) que se comportan en muchos casos como constituyentes valenciales de los verbos empleados. Se trata, entonces, de un periodo temporal durante el que se realiza un desplazamiento hacia una meta (*casa*) o a lo largo de un espacio determinado (*nuevo centro de operaciones*). La simbiosis entre la imperfectivización del evento, el desplazamiento expresado por el verbo, y el complemento locativo asociado a este se conjugan para facilitar que el interlocutor ubique la acción descrita en un cronotopo específico.

Además de contar con frases preposicionales y frases nominales que hacen alusión a locaciones, es posible encontrar adverbios y expresiones deícticas con valor anafórico, que se relacionan con referentes que licitan tal lectura en tanto base contextual del evento principal (51):

(51) a. *Estando allá* [Colombia], el gobierno colombiano *decidió* cerrar El Espectador y colaboró, entonces, con la revista venezolana *Élite* y la colombiana *Cromos*. (*Granma*, 18/04/2014).

b. Cuando fuimos a abordar el taxi, el taxista *bajándose del mismo* [taxi], nos *dijo* que acababa de venir de Ranchuelo y que no iba a ir para venir vacío. (*Granma*, 24/10/2014)

⁴⁰ Los locativos se forman con una oración principal con verbos presentativos o de existencia + sustantivo o equivalente, que denota un espacio real + gerundio formado con verbo de movimiento de valor generalmente direccional: *Hay un hospital subiendo la calle* (Fernández Lagunilla, 3484).

Cabe destacar que, en este grupo (localizadores de tiempo y espacio), los verbos empleados en gerundio expresan movimiento o locación, según se puede comprobar en los ejemplos anteriores. Respecto de la temporalidad, la acción del verbo principal generalmente coincide con los límites del evento expresado por el gerundio cuando este se presenta como una realización (10 casos (76.9% de los 13 pertenecientes a este subgrupo)) y el verbo principal también (8 casos (61.5%)) (esquema 5). Así pues, la información temporo-espacial se encuentra activada durante la realización del evento principal a modo de marco circunstancial (50 b y 51 b).



Esquema 5. Localización de tiempo y espacio (ambos verbos durativos)
(G= rojo; VP= negro)

Si el verbo principal se presenta como un logro (50 a y 51 a), la acción del gerundio igualmente fungiría como marco, y el esquema 5 representa esta relación, aunque las acciones deberían tener los límites menos separados en el esquema. Ahora bien, cuando se trata de una realización en el gerundio, sus límites pueden no coincidir con el verbo de logro, debido a que es una acción más durativa que la expresada por el verbo principal, tal y como se observa en el esquema 6:



Esquema 6. Localización de tiempo y espacio (gerundio durativo y verbo principal de logro) (G= rojo; VP= negro)

En estos enunciados, el evento de logro puede presentarse en cualquier momento, mientras dura la circunstancia expresada por la construcción de gerundio. De ahí que se presenten puntos suspensivos en el esquema, pues no es posible saber exactamente cuándo se produce la acción.

Además de las realizaciones empleadas para formar el gerundio, se identificaron 2 ejemplos (15.3% del subgrupo analizado) con verbos estativos (52). Con estos también ocurre una coexistencia durante el tiempo en el que se desarrolle la acción

principal, pero los límites del gerundio exceden los de esta, como muestran los ejemplos de 50:

- (52) a. *Estando* allá, el gobierno colombiano decidió cerrar El Espectador y colaboró, entonces, con la revista venezolana *Élite* y la colombiana *Cromos*. (*Granma*, 18/04/2014)
- b. La historia es la siguiente, hace varios años se planteó echarle asfalto a dicho tramo de calle, *estando presentes* en aquel momento los compañeros de comunales y de la planta de asfalto. (*Granma*, 27/06/2014)

En los ejemplos de 50, los verbos no son de movimiento o desplazamiento, sin embargo, ofrecen información de localización estática. Así pues, el evento del gerundio se extiende como marco, coincidiendo parcialmente con el principal (esquema 7):



Esquema 7. Localización de tiempo y espacio (G estativo y VP logro o realización)
(G= rojo; VP= negro)

El esquema muestra al gerundio estativo con líneas discontinuas en los extremos, mientras la realización o el logro de la oración principal quedan contenidos en su marco temporo-espacial. A pesar de que la acción de gerundio inicia antes que la principal, no acepta el uso del compuesto, mas sí perífrasis con *mientras*, *cuando*, *durante*, etc. Paralelamente, se identificó un solo caso en el que el gerundio se ha presentado con un verbo de logro y movimiento. En este particular se trata de una acción incoativa que indica el comienzo de “la caminata” descrita (51):

- (53) *Partiendo de la intersección de las avenidas de Cámaras y W. Florissant Ave.*, caminamos junto a una multitud de dos mil dinámicas y comprometidas personas. (*Granma*, 22/08/2014)

La acción de la forma no personal se posiciona al inicio del evento complejo conformado por la construcción temporo-espacial y la actividad que expresa el verbo principal. Aunque no acepta la sustitución por *mientras*, *cuando* o similares, es evidente que se trata de una mirada detallada al momento inicial de la acción expresada en la

oración matriz. Este comportamiento, en términos de Verhaert (2008), se describiría como un *zooming in* destinado a enfocar una parte de la información total aportada por las dos estructuras implicadas, según se observa en el esquema 8:



Esquema 8. Localización de tiempo y espacio (*partiendo*) (G= rojo; VP= negro)

El esquema muestra una actividad (*caminar*) que toma los límites iniciales que le impone el verbo de logro (*partir*) por su propia información léxica. Sin embargo, el final del evento en gerundio se reduce por lo puntual de las acciones incoativas, y da paso a la acción de *caminar* que es más durativa, a partir del *continuum* que ofrece la imperfectivización de la forma no personal.

Aparte del grupo de los localizadores de tiempo y espacio, se hace necesario destacar también un caso (4.5%) que solo ofrece información espacial o de trayectoria. No puede ser intercambiado por *cuando* o *mientras* + oración de verbo finito, ni coincide con la estructura establecida para los locativos por Fernández Lagunilla (1999) (54):

(54) Es muy difícil dejar a un lado las páginas de *La calle...* y no compartir el angustioso proceso de búsqueda de la identidad de su protagonista, el detective retirado Guy Roland, quien va de Nueva York a Roma, *pasando* (**cuando/ mientras pasa/ habiendo pasado*) por Vichy y rumiando su ansiedad en un París que quiere olvidar.

La propia información contextual ayuda a entender que, por “donde se pasa”, es un punto medio en la trayectoria trazada y que, por supuesto, sus límites (entrada y salida de *Vichy*) no se corresponden con los del viaje (Nueva York-Roma) (esquema 9). La acción descrita solo se concentra en una parte del evento principal (medio), lo cual se relaciona con el ejemplo en 53, a pesar de que en este particular los límites estén marcados por sustantivos asociados al verbo principal que expresan locación, y no por su aspecto léxico y por el del gerundio.



Esquema 9. Localización de tiempo y espacio (*pasando por...*) (G= rojo; VP= negro)

Por su parte, en el tercer conjunto, donde se agrupan las estructuras localizadoras temporales, se emplean asiduamente constituyentes o modificadores que delimitan el espacio temporal durante el que se realiza la acción del verbo principal, y se asocian con los esquemas 5 y 6. Estos, a diferencia de lo que sucedía con los temporoespaciales, no poseen marcas de locación física sino de tiempo o etapas temporales reales (*aún, hora de almuerzo*) y pueden conmutarse por *cuando/ mientras* + oración de verbo finito, tal y como se observa en 53:

(55) a. Poco antes del mediodía, *cruzando la habitual hora de almuerzo* [...] es muy probable que se pierda el interés de una audiencia potencial. (*Granma*, 01/08/2014)

b. El audiovisual, de casi una hora de duración, acude a las memorias de esos haitianos cortadores de caña, que llegaron a Cuba con sus familias *siendo niños aún*, y de sus descendientes. (*Granma*, 12/09/2014)

En este grupo se han incluido otros enunciados que, aunque no presentan elementos que expresen tiempo o espacio, pueden intercambiarse por *cuando; mientras* + oración con verbo finito, debido a que describen una situación que, durante su duración, activa un comportamiento o valoración específicos, expresados por el evento principal.

Estos temporales situacionales, como se ha tenido a bien llamarlos, construyen el gerundio con verbos de realización que toman un objeto directo (*correr las bases; repartir instrucciones*) que establece los límites de la acción, y en la oración principal emplean un verbo copulativo y un adjetivo o sustantivo que califica el sujeto del gerundio, según se aprecia en 54:

(56) a. Tiene físico suficiente (1,81 y 85 kilogramos), fibroso [...], es muy veloz *corriendo las bases*. (*Granma*, 06/03/2015)

- b. Yandro mide menos de 1.60 metros, [y] les aseguro que en la esquina del colchón, *repartiendo instrucciones*, hoy día la silla le resulta minúscula. (*Granma*, 23/01/2015)

Cabe señalar que los situacionales valorativos pierden este valor si la forma verbal de la oración principal no se presenta estativa, copulativa o atribuye propiedades específicas al sujeto del evento con gerundio. Los enunciados con estas características, además de *cuando* o *mientras* + verbo finito, aceptan la conmutación por *siempre que* + verbo finito (56').⁴¹ Lo anterior pone de relieve una noción de habitualidad apoyada, también, por el uso de tiempos verbales de presente.

- (56') a. Tiene físico suficiente (1,81 y 85 kilogramos), fibroso [...], es muy veloz siempre que *corre las bases*. (*Granma*, 06/03/2015)

- b. Yandro mide menos de 1.60 metros, [y] les aseguro que en la esquina del colchón, siempre que *reparte instrucciones*, hoy día la silla le resulta minúscula. (*Granma*, 23/01/2015)

En todos estos casos se aprecia simultaneidad parcial (53) o total (54). Sin embargo, el evento principal siempre se desarrolla dentro de los límites de la estructura adjunta. Este comportamiento se pone de manifiesto también, de manera mayoritaria, en el primer subgrupo (localizadores temporo-espaciales), debido a que su función más frecuente es la de marco circunstancial que localiza en tiempo y, en ocasiones espacio, a la acción principal.

Una vez analizados los rasgos más sobresalientes de los localizadores de tiempo y espacio, se puede concluir que la mayor parte de los verbos son durativos (realizaciones, estados y actividades), que predominan los no perifrásticos (no aceptan el compuesto de anterioridad). Tienden a ser de movimiento, locación, permanencia, desplazamiento y fase temporal, de acuerdo con la base de datos de ADESSE.

La consideración de la variable abierta “otros rasgos”, ha permitido constatar que generalmente existen marcas locativas o temporales que permiten establecer la funcionalidad de la estructura. Cuando no aparecen, el empleo de verbos de actividad,

⁴¹ Es posible asociar estos ejemplos con otras estructuras valorativas como: “Para correr las bases/ desempeñar esa acción, es muy veloz”. La función principal de estas estructuras es resaltar una capacidad del sujeto de gerundio, siempre que realice dicha acción.

junto a sus objetos directos y oraciones principales de tipo nominal, propician lecturas de habilidad, valoración o calificación (54).

Los sujetos pueden o no ser compartidos por la oración principal y por la del gerundio. No parece haber restricciones en cuanto al tipo, dado que se pueden encontrar agentivos y pacientivos, animados, no animados, volitivos y no volitivos. No obstante, sí son más recurrentes los agentivos y volitivos con los verbos de movimiento, mientras que los otros se asocian más a formas verbales que expresan permanencia, fase temporal o situacional.

En cuanto a los tiempos y modos, se observa un especial interés por el uso de presente y pretérito del indicativo, aunque pueden emplearse tiempos y modos hipotéticos. Este criterio de análisis no arrojó resultados exclusivos.

Las construcciones de gerundio de tiempo y espacio, por otro lado, no mostraron favorecer una posición al interior de la cláusula. Sin embargo, tal y como ha demostrado Moreno (2014 y 2015), suelen encontrarse en la posición anterior para indicar el marco temporo-espacial en el que se ha de desarrollar el evento principal. En nuestra muestra, 14 realizaciones (63.4%) se presentaron al inicio, 7 casos (31.8%) al final y solo 1 ejemplo (4.5%) en el medio. Esto quizá se deba al hecho de que tales construcciones establecen las condiciones circunstanciales para el desarrollo del resto de las acciones.

En resumen, parecen ser determinantes en la interpretación funcional de estos casos el tipo de verbo, su aspecto léxico, los elementos sintácticos que funcionan como marcas de espacio y tiempo, y otros aspectos contextuales que permiten determinar su valor (54).

Resulta interesante, además, el hecho de que el gerundio delimite generalmente toda la circunstancia en la que se desarrolla la acción principal, cuando se forma con verbos durativos que sobrepasen los límites de esta o que coinciden con ella. En tales casos funcionan como marcos temporo-espaciales. Un cambio de sentido opera si el gerundio se forma con verbos de logro (*partiendo*), o si la oración principal establece límites mayores a los suyos (*pasando*). De esta forma perfilan una parte de la acción principal y sugieren un efecto de *zooming in*. En tal caso, podría considerarse que el gerundio que establece un marco temporo-espacial mayor, brinda una lectura de *zooming*

out, a partir de la cual se pueden identificar las circunstancias inmediatas que caracterizan y rodean al evento principal.

Teniendo en cuenta lo anterior, se han podido identificar 3 subgrupos al interior de esta categoría. El primero presenta, como rasgos principales, el uso de verbos durativos de movimiento, localización, y trayectoria que se encuentran asociados a adverbios u otros constituyentes con información espacial, que permiten ubicar a la acción principal. Salvo en el caso del verbo incoativo (*partiendo*), se ofrece una mirada de *zooming out* que enmarca al evento de la oración principal. Esta misma lectura, por su parte, la emplean los casos de localización temporal que se asocian a elementos de esta misma índole (adverbios y frases temporales) cuyos valores enmarcan también a la acción principal. En este subgrupo se añan, también, ejemplos de carácter situacional, cuyo rasgo principal es el empleo de estructuras copulativas valorativas que se producen siempre que se realiza el evento de la oración de gerundio. Finalmente, el localizador espacial detectado en esta muestra se ha formado por un verbo de movimiento que se halla delimitado por tres localizaciones espaciales que permiten su decodificación, debido a que no es posible sustituir la estructura de gerundio por las variantes correspondientes a esta funcionalidad particular.

4.1.4. Ilocutivos

Las estructuras con gerundio adjuntas de valor ilocutivo, según Fernández Lagunilla (1999) se caracterizan por tener verbos de comunicación o similares que modalizan u organizan el discurso. En la muestra analizada, de un total de 24 ejemplos con verbos de realización, 19 de ellos (79.1%) presentan verbos de comunicación, 3 (12.5%) de movimiento, 1 (4.1%) de los que ADESSE cataloga como de disposición, y otro de uso (4.1%) (*Aprovechando este espacio* –temático–...). La prominencia de los *dicendi* resulta un rasgo identificador de esta categoría (57 a y b), y los de movimiento expresan un desplazamiento abstracto que se halla acompañado de un constituyente nominal o preposicional + frase nominal, que hace alusión al tema o tópico discursivo tratado, dado que se comportan como marcas contextuales del habla, según se observa en 57 c y d:

- (57) a. Eso quiere decir, matemáticamente *hablando*, que la Mayor de las Antillas estaría alcanzando 120 de los 432 lauros a repartir y la comitiva local 110. (*Granma*, 14/11/2014)

b. *Concretando*, hace alrededor de cuatro años que afrontamos problemas con el pago en fecha, era de cuatro a ocho días, ahora es de más de 20 días. (*Granma*, 08/08/2014)⁴²

c. *Volviendo al tema de la sede veracruzana*, para el trabajo de la prensa acreditada, se han previsto varias áreas funcionales, entre las que se cuentan la sala de trabajo, una para conferencias; la zona mixta, donde podrá entrevistarse a los ganadores de los distintos eventos, y posiciones para los fotógrafos. (*Granma*, 11/04/2014)

d. Pero bueno, *volviendo sobre las dos sobrevivientes de este jueves*, Díaz y Mendoza, es válido anticipar que hoy lo tendrán aun [sic] más difícil para avanzar. (*Granma*, 23/05/2014)

El ejemplo con verbo de disposición resulta una estructura lexicalizada que trata de minimizar las diferencias existentes entre dos referentes comparados. Por tanto, podría ser catalogado como un ilocutivo evaluativo, según se muestra en 58:

(58) El propio canotaje [...] se repuso a la derrota inicial de su primer bote, cual Alegría de Pío, *salvando la distancia*, y convirtió el revés en victoria llevándose el 67% de los cetros otorgados en Tuxpan. (*Granma*, 21/11/2014)

Por otra parte, el ejemplo encontrado con verbo de uso indica que se utilizará el espacio de discusión abierto en torno a un tema, para añadir información al respecto, es decir, se comporta como un gestor o introductor temático (59):

(59) Los planteamientos de Juan y de otros clientes están referidos fundamentalmente a poder pasar los minutos de la cuota de un mes a otro, usar la mensajería de SMS, hacer llamadas por tarjeta propia en moneda nacional, entre otros, por lo que, *aprovechando* este espacio, expondremos algunos aspectos que ilustran la situación de este servicio en la actualidad. (*Granma*, 19/09/2014)

⁴² En ADESSE, este verbo se incluye entre los procesos materiales, sin embargo, se ha considerado identificarlo como de comunicación, de acuerdo a la función que desempeña en este contexto particular.

Con el análisis de ejemplos anteriores, se han podido identificar diversos valores en esta categoría. Ya se ha apuntado la existencia de un ilocutivo evaluativo, cuya función en el único ejemplo encontrado es considerar qué tan importante (en este caso poco) es la diferencia entre la *recuperación del canotaje* y la batalla de *Alegría de Pío*.⁴³ Paralelamente, se halla otro tipo de ilocutivo (15 casos (62.5%)) que se centra en gestionar la temática de diversas formas, ya sea para retomarla o introducirla (57 c y d y 59) (5 organizadores temáticos) o para demarcar sus límites (60 a) y parafrasear o referirse a terceros (60 b) (10 modalizadores temáticos).

(60) a. Más o menos sobre la misma cuerda, entre la menopausia y la pubertad (futbolísticamente *hablando*), se presenta Inglaterra. (*Granma*, 30/05/2014)

b. De manera paulatina, sin prisa pero sin pausa, como ha afirmado el Presidente cubano Raúl Castro, el país se transforma, aunque a veces no con la celeridad y la profundidad en los cambios que algunos quisieran, más, *parafraseando* a Galileo Galilei, sin embargo, Cuba se mueve. (*Granma*. 31/10/2014)

En este grupo de los organizadores o modalizadores temáticos, según se ha referido, el verbo se asocia a complementos que ponen de relieve el tema del que se trata, ya sea citando a personajes de interés (Galileo Galilei) o empleando estrategias que lo demarcan (frases nominales, preposicional e, incluso, adverbios terminados en *-mente* (*futbolísticamente*)). Estos ejemplos, usan generalmente verbos de habla, pero pueden emplear verbos de movimiento para retomar temáticas anteriormente tratadas (*volviendo al tema...*), o para introducir otras nuevas (*aprovechando este espacio...*) en tanto organizadores temáticos.

Por su parte, un tercer grupo, el de los organizadores discursivos (8 casos (33.3%)), presenta un uso mayoritario de verbos de habla que anuncia el tipo de acto de habla que se realizará, y cómo se ha de interpretar (*dar respuesta, responder*) (61 a y b). Tales ejemplos se asocian a otros 3 (37.6% de los 8 ejemplos de este grupo) que coinciden con los que Fernández Lagunilla (1999) clasifica como organizadores del discurso, dado que resumen o indican el final de un acto de habla determinado, según se aprecia en 61 c:

⁴³ Acontecimiento que revitalizó la lucha independentista en Cuba cuando se creía perdida. Por esta razón se compara con la recuperación del equipo de canotaje.

(59) a. *Dando respuesta* a la tercera de las interrogantes, de forma universal, la sociedad civil moderna se expresa tanto a través de vías formales como por vías informales, que contribuyen de conjunto a su mejor realización. (*Granma*, 03/04/2015)

b. *Respondiendo* a las inquietudes del cliente, se aclara que la fábrica Minerva durante el presente año solo ha garantizado una cantidad de neumáticos que no satisface la demanda actual en las tiendas minoristas. (*Granma*, 16/01/2015)

c. *Cerrando*, El sexo de los ángeles trae un tema de reminiscencias y actualidad, y entre otras, abre un par de interrogantes polémicas: ¿es perfecto compartir el deseo con una pareja?, el 3, además de pitagórico, ¿es o puede ser símbolo de unidad? (*Granma*, 25/07/2014)

Desde el punto de vista formal, los 5 organizadores temáticos (gestionadores temáticos) y los 8 organizadores discursivos presentan el gerundio en posición inicial y separado por coma. Debido a estos rasgos, guardan cierta relación con los marcadores del discurso que se emplean para ordenar o reformular enunciados.⁴⁴ En caso de aceptar algún complemento, se emplearían estructuras anafóricas como “*volviendo al tema*” “*resumiendo lo antes dicho*” o “*lo anterior*”, lo cual pone de relieve la relación que establecen entre el discurso precedente y el próximo enunciado.

Ahora bien, los diferentes tipos ilocutivos analizados tienen en común la imposibilidad de ser conmutados por oraciones de verbos finitos. Esto podría estar asociado al hecho de que no son complementos del verbo principal, como sí lo son las estructuras adjuntas temporales, modales o locativas. Asimismo, podría estar incidiendo el hecho de que el sujeto de la estructura de gerundio no guarde relación con el de la oración principal. Por el contrario, estas construcciones modalizan u organizan todo el enunciado, y su sujeto, agentivo, volitivo y animado, no está definido ni toma parte en la acción principal, sino que solo resume (*cerrando, concretando*), reproduce

⁴⁴ Portolés (1999) señala que existen marcadores que ordenan el discurso (marcadores de apertura, continuidad y cierre), o que reformulan o recapitulan el discurso previo. Un estudio dirigido a identificar puntos de contacto entre los marcadores discursivos y los gerundios ilocutivos, podría ofrecer valiosa información en relación con el empleo particular de este tipo de estructura adjunta.

(*parafraseando*), caracteriza (*futbolísticamente hablando*), retoma (*volviendo al tema*) o se refiere a (*refiriéndose a...*) un determinado tópico o enunciado.

En relación con la temporalidad, resulta difícil determinar la ubicación en la secuencia lógica de los eventos, debido a que estas estructuras operan en el plano discursivo. Así pues, parecen incongruentes las siguientes paráfrasis si se trata de incluir algún marcador temporal:

(60) ?a. Eso quiere decir, matemáticamente *hablando* {*antes / mientras/ después*} que la Mayor de las Antillas estaría alcanzando 120 de los 432 lauros a repartir y la comitiva local 110. (*Granma*, 14/11/2014)

?b. *Cerrando* {*antes / mientras/ después*}, *El sexo de los ángeles* trae un tema de reminiscencias y actualidad, y entre otras, abre un par de interrogantes polémicas: ¿es perfecto compartir el deseo con una pareja?, el 3, además de pitagórico, ¿es o puede ser símbolo de unidad? (*Granma*, 25/07/2014)

?c. El propio canotaje [...] se repuso a la derrota inicial de su primer bote, cual Alegría de Pío, *salvando la distancia* {*antes / mientras/ después*}, y convirtió el revés en victoria llevándose el 67% de los cetros otorgados en Tuxpan. (*Granma*, 21/11/2014)

De tal forma, se podría considerar que en estos casos no se establece una relación temporal entre la oración de gerundio y la oración principal, puesto que no es posible, en una acción independiente, “cerrar” el discurso antes, durante o después de que se produzca el enunciado que efectivamente concluye el acto de habla. Y es solo cuando se ha terminado dicho enunciado, que se completa definitivamente el acto de cerrar. Así pues, debido a esta imposibilidad desde el punto de vista temporal, se ha propuesto la categoría de atemporal para estas construcciones, ya que solo toman sentido al efectuarse la acción de la oración principal.

En cuanto al tiempo y el modo de los verbos principales, se presentan en forma simple, tanto en presente como en pretérito del indicativo, aunque se destaca el presente por su frecuencia. Asimismo, resulta interesante el hecho de que también sean verbos de habla y realización, y que la mayoría de ellos se encuentren elididos, debido quizá, a la influencia del gerundio. Lo anterior se relaciona con el hecho de que se reportan y caracterizan acontecimientos de la actualidad y otros pocos ya ocurridos. Asimismo, el

aspecto léxico de los verbos de gerundio denotan realizaciones por tratarse de verbos de habla y movimiento abstracto.

En resumen, el conjunto de las construcciones adjuntas con valor ilocutivo se emplea para referir actos de habla en los que se evalúan dos elementos del discurso, se gestiona la temática de variadas maneras y se organiza el discurso. Sus características fundamentales son el marcado uso de verbos *dicendi* y equivalentes, la falta de temporalidad debido a que actúan sobre el discurso, y la asociación con constituyentes que permiten delimitarlos adecuadamente (referentes temáticos, adverbios modales, etc.).

4.1.5. Causales

Las construcciones adjuntas en cuestión, al igual que las introducidas por nexos causales, codifican no solo el motivo o la causa por la cual se produce un resultado posterior, sino también lo que se conoce como causa explicativa o lógica que permite asociar dos eventos determinados (Fernández Lagunilla (1999)) (65 b y 66 a). Se conmutan por *porque* o *debido a* + cláusula finita, y suman un total de 59 casos (7.3%) en la muestra. La característica que define a este grupo es el hecho de que la estructura principal se comporta como el resultado o consecuencia del evento expresado en la estructura con gerundio.

Uno de los rasgos que permiten identificar la causalidad es el uso de verbos de cambio o modificación (según ADESSE) en la oración principal. Así se pone de manifiesto la influencia de un evento previo expresado por la construcción de gerundio y las diferencias entre un momento inicial y otro final, según se observa en 61:

(61) a. Asimismo se han ido incrementando y en futuro continuarán creciendo, los trabajos de mantenimiento para restablecer las zanjas, ríos y arroyos en las zonas urbanas, *dotando* {*porque/ debido a que* se ha dotado} a las Empresas de Acueducto de pequeñas brigadas. (*Granma*, 21/11/2014)

b. Beneplácito siento de cómo ha ido cambiando el estilo de trabajo de la Asamblea Nacional, sobre todo, {*porque/ debido a que* se ha divulgado} *divulgando* lo que se debate en las comisiones de trabajo. (*Granma*, 06/03/2015)

Se aprecia, en estos enunciados (4 ejemplos (7%)), la presencia en la oración principal un evento que, si bien no ha concluido (uso del antepresente de indicativo, el futuro y el progresivo de gerundio), evidencian una transformación que solo puede haber operado gracias a la acción inicial propuesta por el gerundio. A su vez, la estructura con forma no personal acepta el uso del compuesto con el verbo *haber* (*habiendo dotado*, *habiendo divulgado*), y el sujeto del gerundio se presenta agentivo, inanimado y volitivo, mientras el de la oración principal resulta paciente, inanimado y no volitivo. De tal forma, podría considerarse que este último constituye el elemento afectado por la acción que ejerce previamente el actante de la oración con verbo finito, lo cual se ve apoyado por no presentar sujetos compartidos.

Ahora bien, la gran mayoría de los ejemplos recabados no tiene este tipo de verbo, por lo que se dificulta la delimitación de esta interpretación. No obstante, ha sido posible identificar enunciados (31 casos (52,5%)) que perfilan acciones (25) o estados (6) resultantes que solo podrían suceder a partir de situaciones determinadas que han motivado su ejecución. Explican contextualmente el motivo de un estado que perdura hasta el momento del habla (62 a y b), o de acciones que pueden o no haber culminado (62 c):

- (62) a. A partir de las bajas coberturas de estos materiales, se pudo verificar que el promovente se encuentra pendiente de culminar su tratamiento en Estomatología General Integral, *coincidiendo {porque/ debido a que coincidieron}* sus visitas a la clínica con los periodos de desabastecimiento. (*Granma*, 08/08/2014) [estado resultante]
- b. Esta inquietud es de todo el colectivo de padres, pues ya casi se termina el curso y los alumnos de primer grado de la escuela Julio Antonio Mella del Consejo Popular Victoria del municipio de Yaguajay aun [sic] no tienen pañoleta, no *habiéndose realizado {porque, debido a que no se realizó}* el acto de iniciación a la organización de pioneros. (*Granma*, 06/06/2014) [estado resultante]
- c. No ha de pensarse igual de quienes *aludiendo {porque, debido a que aluden}* no poder ofrecerle más comida a su mascota, la lanzan a la calle sin un ápice de respeto. (*Granma*, 26/09/2014)

Los ejemplos de 62 a y b, presentan verbos estativos para indicar en la oración principal un resultado mantenido en el tiempo (*estar pendiente; no tener pañoleta*), mientras que en 62 c se ha utilizado un logro (*lanzar*) con valor habitual. Esto permite considerar que existen restricciones en cuanto al empleo de aspectos léxicos en la oración principal, ya que los logros (18 casos (58%)) y realizaciones (7 casos (22.5%)) tienden a ser más frecuentes entre los ejemplos de acciones resultantes, y los estados (6 casos (19.3%)) entre los estados resultantes. En la de gerundio, no se hallan grandes diferencias cuantitativas respecto de este particular.

El conjunto estudiado (acciones y estados resultantes) comparte con el anterior la aceptación del compuesto y el uso de marcas temporales y contextuales, que ubican el evento del gerundio antes del principal. Solo piénsese que es necesario *haber realizado* (en Cuba) la ceremonia de las pañoletas para que los niños de primer grado de primaria se conviertan en pioneros. En este ejemplo particular, el adverbio *no* permite considerar el hecho de *no tener pañoletas*, como consecuencia de lo que no se realizó. A su vez, en el primer ejemplo, se hace alusión a un periodo previo que tenía características especiales (*desabastecimiento*) y que, por ende, propicia el estado (*pendiente*) del paciente.

En cuanto al sujeto, tampoco parece haber restricciones dado que pueden ser compartidos (62 a y c) o no (62 b); y tampoco el tipo parece tener restricciones de uso. Lo anterior pone de manifiesto que para identificar en este grupo el carácter causal de la estructura de gerundio, se debe analizar cada enunciado de manera individual. Los rasgos que presentan son muy diversos y las características contextuales son las que permiten identificar adecuadamente su valor.

Asimismo, los usos de otras pruebas propician la llegada a la interpretación en cuestión. Por ejemplo, para identificar los causales de acción resultante se transforma el gerundio en frase nominal y se añade el verbo *provocar que + acción resultante*. Esta fórmula genera una construcción consecutiva, en la que la acción original de la forma no personal constituye la causa del resultado final. Lo mismo sucede con las de estado resultante, solo que se presentará con dicho valor el resultado o parte final de la fórmula (62'):

- (62') a. *La coincidencia* de sus visitas a la clínica con los periodos de desabastecimiento, provoca que se encuentre pendiente de culminar su tratamiento [...]. [estado resultante]

b. La no *realización* del acto de iniciación a la organización de pioneros provoca que no tengan pañoleta los alumnos de primer grado de la escuela Julio Antonio Mella [...]. [estado resultante]

c. La alusión a no poder ofrecerle más comida a su mascota, provoca que la lancen a la calle sin un ápice de respeto.⁴⁵ [acción resultante]

Por otro lado, ha sido mucho más fácil determinar la interpretación causal en unos pocos ejemplos que corresponden a un tipo de estímulo cognitivo (8 casos (13.5%)). Se trata de una construcción con verbo de cognición que genera una respuesta por parte del sujeto de la oración de gerundio. En estos casos, la estructura también acepta el compuesto, además de permitir la prueba de conmutación (63):

(63) a. Fueron los mismos de la FNCA que planearon e intentaron otro atentado en la isla Margarita durante la VII Cumbre (8 y 9 de noviembre de 1997), cuando la guardia costera de Estados Unidos capturó una embarcación, cerca de Puerto Rico, *pensando* {*porque/ debido a que* pensaba} que llevaba drogas. (Granma, 24/04/2015)

b. A la mañana siguiente, halado por su compañera, los dos acudieron al Cuerpo de Guardia del policlínico, *creyendo* {*porque/ debido a que* creyeron/ creían} que padecía de algún problema cardiovascular o de asma. (Granma, 30/05/2014)

Como se evidencia, es la propia creencia del sujeto la que lleva a que se realicen las acciones posteriores. En estos ejemplos sí se tiene un comportamiento del sujeto bastante uniforme, dado que, como se ha apuntado, es compartido por la oración principal y la de gerundio, y se caracteriza por ser agentivo, animado, volitivo e identificable en el discurso. Los verbos del gerundio son realizaciones, mientras que el verbo finito puede tomar realizaciones y también logros.

⁴⁵ Se ha de destacar el hecho de que la verdadera causa del comportamiento descrito en la oración principal recae en lo que reporta el emisor: la imposibilidad de ofrecer más comida a su mascota. El verbo *aludir* solo introduce la predicación posterior.

Otro conjunto identificado está formado por 5 casos (8.4%) que presentan una cualidad sobre un aspecto determinado en la construcción de gerundio, y debido a tal característica, se generan otras acciones, según se observa en 64:

(64) a. Dejar de comprar la fruta se hace difícil, son muchos los beneficios que nos aportan *siendo* {*porque/ debido a que* es} una valiosa fuente de numerosas vitaminas, minerales, antioxidantes y fibra, vitales para nuestro adecuado funcionamiento. (*Granma*, 05/12/2014)

b. Respecto a los choferes, aclara la instructora Bárbara Rondón, se le decreta responsabilidad directa a 34 por incumplir las rutas de distribución de huevos liberados y no respetar la veracidad de los datos consignados en las facturas. No obstante, solo 11 fueron atraídos al proceso, *siendo* {*porque/ debido a que* son} los de mayor incidencia. (*Granma*, 13/03/2015)

En estos casos, se presenta una afirmación introducida por verbos estativos y copulativos, y a partir de dicha afirmación, que pone de relieve una cualidad del elemento al cual se alude, se explican las demás acciones. Así pues, porque las frutas son fuente de vitaminas y nutrientes, aportan al ser humano muchos beneficios; y debido a que 11 fueron los choferes que menos cumplieron con sus tareas, se les comenzó un proceso judicial.

Finalmente, se ha establecido un conjunto (10 casos (16.9%)) que presenta cifras numéricas para ofrecer resultados exactos de competiciones y puntajes, desde el punto de vista matemático en la oración de gerundio. Se encuentran en la sección de noticias y es evidente la influencia del tipo de discurso, según se aprecia en 65:

(65) a. No tiene toda la suerte consigo el pinareño Yosvani Torres, el mejor lanzador derecho de la pasada temporada al caer por tercera ocasión, esta vez ante las Avispas santiagueras *permitiendo* {*porque/ debido a que* permitió} cuatro limpias en siete entradas. (*Granma*, 17/10/2014)

b. Así que nuevamente debió ser Erislandy Savón (91) el que decidiera en el colofón (48-47, 50-54, 49-46), *barriendo* como un ciclón durante los tres primeros asaltos al espigado zurdo Evgeniy Tishenko. (*Granma*, 09/01/2015)

Este conjunto presenta restricciones en relación con el aspecto léxico del verbo principal, dado que 8 de los ejemplos se han formado con verbos de logro, y 2 con verbos de estado (estado resultante). Sin embargo, en cuanto al sujeto, este puede o no ser compartido, y no se favorece a un tipo específico.

Ahora bien, los datos recabados en esta muestra son muy variados, según se puede observar en los ejemplos. El análisis sugiere la existencia de construcciones causales con verbos de cambio, de acciones y estados resultantes, de estímulos cognitivos y cifras numéricas. En estos, de manera general, el aspecto léxico de los verbos muestra preferencia por el empleo de logros en la oración principal. Tampoco parece haber limitaciones en cuanto a la posición de la construcción adjunta. Asimismo, parecen ser características constantes de este grupo la temporalidad (anterioridad), dado que el gerundio funge como la causa lógica del desarrollo de las acciones, y la interpretación contextual de la oración principal como resultado o cambio, además de aceptar las pruebas con fórmulas consecutivas que pueden ser aplicadas a todos los conjuntos. Por tanto, se evidencia una estructura de secuencia que, junto a la falta de marcación única o exacta, identifica a este grupo particular (esquema 10).



Esquema 10. Causal (G= rojo; VP= negro)

El esquema anterior muestra la influencia del gerundio sobre la oración principal. Cabe destacar que la marca de aspecto léxico cambiará en dependencia del tipo de verbo que se presente.

El uso del pasado en el verbo principal es mayoritario (40 casos (67.7%)) lo cual, al decir de Fernández Lagunilla (1999), es típico de estos casos y permite la desambiguación de enunciados confusos. Se obtuvieron solo 2 ejemplos de futuro, y el resto (17 casos (28.8%)) se conjuga en presente. En relación con estos últimos, es posible identificarlos debido a la relación de causalidad lógica o explicativa que se establece entre la oración de gerundio y la principal, tal y como se observa en 66:

- (66) a. Pronto va a hacer un año y el Seguro no hace la reposición, teniendo el dinero, *esperando* {*porque/ debido a que* espera} la orden de Finanzas y Precios. (*Granma*, 18/04/2014)

c. Con esto no quiero acusar a nadie por la situación pero esto da muchas razones para llamar la atención de esas personas que *buscando* {*porque/ debido a que* buscan} que sus productos [confeccionados con alto nivel de toxicidad] sean vendidos rápidamente y no tener pérdidas económicas ponen en peligro la vida de otras personas. (*Granma*, 20/03/2015)

Los ejemplos de 66, debido a que expresan eventos actuales y reales, no ofrecen ambigüedad en relación con eventos hipotéticos o irreales que tienden a asociarse a otras interpretaciones. Paralelamente, la situación contextual permite vínculos lógicos entre las acciones. Así, *la reposición* en 66 a no se realiza porque se espera un determinado mandato previo que así lo indique; y, su vez, muchas *personas se ven en peligro* porque otras, antes, *buscan vender* productos no permitidos o avalados químicamente.

En resumen, las estructuras causales pueden presentar muchas características en su composición que impiden establecer rasgos taxonómicos para identificarlas. Resultan, sin embargo, esclarecedoras las relaciones contextuales y el conocimiento del mundo involucrados en la interpretación, así como las pruebas desambiguadoras; en algunos casos la clase verbal es determinante (cambio, cognición), aunque no lo es en la gran mayoría de los ejemplos. Y la anterioridad de la estructura de gerundio, apoyada en la aceptación del compuesto o de otras marcas temporales en la oración principal, resulta otra de las características fundamentales, además del frecuente uso de logros y realizaciones para describir acciones resultantes, y estados para los resultados de tal índole.

4.1.6. Concesivos

Las construcciones adjuntas de gerundio con valores concesivos suman en la muestra un total de 24 casos (3% del total de la muestra) y pueden ser conmutadas por *aun, aunque, a pesar de, incluso* + oración de verbo finito. En ellos se aprecia una contradicción entre el evento de la oración principal y la del gerundio. Se trata, generalmente, de una circunstancia presentada por la oración subordinada que debería generar un efecto contrario a lo que expresa la oración con verbo finito. Tienen puntos en contacto con la causa y la condición, pero se diferencian en que el comportamiento opuesto a lo esperado ocurre en la realidad. En los ejemplos de 67 se observa, además de lo anterior, el rasgo negativo que puede acompañar a las oraciones principales (otorga

una visión negativa a todo el enunciado (67 a)), como a las construcciones de la forma no personal (el evento es positivo a pesar de los inconvenientes (67 b y c)):

(67) a. Pronto va a hacer un año y el Seguro no hace la reposición, *teniendo* el dinero, esperando la orden de Finanzas y Precios. (*Granma*, 18/04/2014)

b. Aun *existiendo* el problema eléctrico, suponemos que con la luz solar, en ese local naturalmente iluminado, se puedan resolver al menos los casos pendientes, ya comprometidos en fecha de entrega. (*Granma*, 06/02/2015)

c. En el momento de la visita existía dificultad con el funcionamiento de la estrella giratoria y el toro. En esta etapa ha existido mayor estabilidad en el funcionamiento de los equipos, *encontrándose quemado* el motor del toro ya en vías de solución. (*Granma*, 13/02/2015)

Fernández Lagunilla (1999) indica que se trata de una objeción a un resultado causal y lógico que se daría entre ambas estructuras. En los ejemplos de 67, es posible establecer una relación de tal tipo, puesto que el *tener dinero* debería permitir *la reposición por parte del Seguro* y en 67 a, está negada dicha posibilidad. Asimismo, *la existencia de un problema* debería suponer trabas para *resolver los casos pendientes*, pero la *suposición de que la luz solar ayude a mejorar esa situación* impide que suceda lo esperado. En 67 c, el que *se encuentre quemado el motor del toro* no debería suponer un *mejor funcionamiento de los equipos* y, sin embargo, eso es lo que se refiere. De tal forma, lo que se expresa en la oración subordinante no es un resultado lógico, sino una circunstancia que lo aleja o impide.

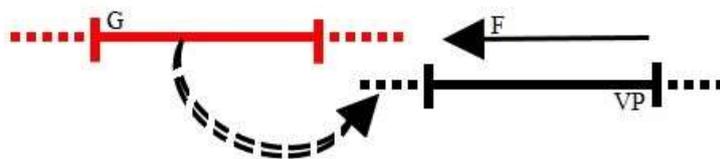
Formalmente, se presentan varios grupos que permiten la interpretación concesiva. Un grupo de 11 casos (45.8%) presenta el adverbio oracional *no* en la oración principal, y la oración con gerundio acepta las partículas concesivas propuestas para la conmutación con estructuras finitas, tal y como se muestra en 67 a. El gerundio en este primer conjunto se construye en 9 de los 11 casos con un verbo estativo, un sujeto paciente, animado o inanimado y no volitivo, según se observa también en 68 a y b. Solo el ejemplo de 68 c presenta un sujeto agente, animado y volitivo con un verbo de realización:

(68) a. En otras oportunidades, *existiendo* la merma, no la entregaban al Grupo Empresarial Porcino, como establece el contrato con esa entidad. (*Granma*, 13/03/2015)

b. Considero que algún mecanismo está fallando ahí, la razón de ese correo es prestar todos los servicios de una entidad como esa y no es justificable que *perteneciendo* a Comunicaciones no tengan computadoras. (*Granma*, 16/05/2014)

c. Lo que más nos preocupa no es el haber estado hasta ese momento sin electricidad, lo preocupante es que *habiendo informado* de un incendio, no acudieran. (*Granma*, 15/08/2014)

Debido a la lectura causal que se tiene de base, se ha de asumir que temporalmente la acción del gerundio inicia antes de que el resultado esperado se produzca. Sin embargo, en 68 a y b, el evento principal (estativo) se mantiene activo de manera simultánea a la acción de la estructura con forma no personal, debido a una fuerza determinada que no permite se produzca el apropiado devenir de los sucesos, según se observa en el esquema 11:



Esquema 11. Concesión (anterioridad o simultaneidad)
(G= rojo; VP= negro; F (fuerza)= flecha)

Según se observa en el esquema, el evento de gerundio, que puede tener límites (logro: con líneas verticales para marcar inicio y final) o no (estados: inicio y final discontinuos), debería causar una acción que, de no haber sido impedida por una fuerza, estaría vinculada al gerundio por una doble flecha continua. Sin embargo, la estructura de gerundio se une a la principal (que puede tener límites o no) por una doble flecha discontinua que pone de relieve la vinculación entre ellas, pero no la esperada. Cabe destacar que cuando se trata de verbos estativos ambos eventos deben coincidir, por su duración ilimitada en el tiempo, según muestran los puntos suspensivos en ambas acciones representadas en el esquema 11.

Lo contrario sucede con los únicos 3 ejemplos que tienen gerundio compuesto, o perífrasis verbal. Son los que presentan formalmente una lectura de anterioridad (68 c y 69). El uso del participio en tales construcciones ofrece una visión de perfectividad en los dos casos cuyos verbos principales son estativos (*estando pagado, teniendo garantizados*):

(69) a. En la primera quincena del 2013 no recibí tampoco dicha prensa *estando* también *pagado* por adelantado. (*Granma*, 21/03/2014)

b. La cantidad de bonos entregados no contaba con el respaldo físico de los equipos de cocción a adquirir, lo que provocó falsas expectativas en la población y una gran insatisfacción en todos los que *teniendo* supuestamente *garantizados* los equipos por el bono, no los pudieron adquirir al no contarse con los inventarios necesarios. (*Granma*, 22/08/2014)

El esquema 11 muestra la posibilidad de que los eventos con límite no coincidan en sus inicios y, por ende, no sean simultáneos, como ocurre con los ejemplos anteriores. En el caso de *habiendo informado*, por tratarse del único verbo de realización y télico, tampoco coinciden los límites finales de la acción

Otros ejemplos (4 casos (16.6%)) de construcciones adjuntas concesivas de gerundio se identifican por tener al adverbio *aun* presente en la oración con forma no personal. Al igual que en el grupo anterior (uso del *no*), estas construcciones de gerundio se construyen como estados de sujetos pacientivos y no volitivos, cuyo inicio se presume pueden ubicarse antes del evento principal. Estos casos, al contrario de lo que ocurre con los que presentan el adverbio *no*, ofrecen una mirada positiva de la situación descrita en la oración principal, dado que superan el impedimento impuesto por la construcción de gerundio, tal y como se observa en 70.

(70) a. Hoy, aun *estando* bajo la presión y las limitaciones económicas del bloqueo, nuestro país avanza hacia nuevas formas de gestión económica, plasmadas en los Lineamientos del Partido. (*Granma*, 06/02/2015)

b. Aun *siendo* pequeño, el arte de prodigar lo mejor de sí, tan lejos de toda élite, le concede talla de gigante. (*Granma*, 13/03/2015)

Por otro lado, en la muestra se ha identificado un caso formado por los rasgos antes considerados (4.1%). Se trata de la presencia del adverbio *aun* en la oración de gerundio, y de *no* en la principal (71):

(71) Hasta la fecha no se ha importado este producto y la industria nacional no satisface la demanda aún [sic] *cumpliendo* su plan de entrega de la producción, lo que ha generado el desabastecimiento del mercado.

Estas marcas, junto a la prueba de conmutación, permiten establecer el valor concesivo en estructuras con otros verbos como los de logro. En estos casos, el morfema de gerundio cumple su papel imperfectivizador para formas verbales puntuales, y los adverbios introducen la perspectiva de una fuerza opositora. Nótese que a pesar de la existencia de ambos recursos (*aun* (positivo) y *no* (negativo)) la fuerza contenida en el impedimento resulta más fuerte que el esfuerzo positivo contenido en el *cumplimiento del plan de entrega*.

Vale destacar, por otro lado, la existencia de 8 casos (33.3%) que no presentan marcas como las adverbiales ya identificadas, pero que aceptan las pruebas de conmutabilidad correspondientes, y muestran una especie de circunstancia contraria a lo esperado, a partir de oposiciones léxico-semánticas contenidas en las oraciones principales y de gerundio, según se observa en 67 c y 72:

(72) a. De Tagore se ha dicho con razón que *siendo* un octogenario asombraba por la juventud de su corazón. Y esa verdad es una de las principales divisas que ganamos al acercarnos a su poesía. (*Granma*, 23/01/2015)

b. A ese médico pinareño, le impresiona que *siendo* Brasil un país tan poderoso económicamente “hayan existido tantas personas excluidas de la atención médica”, algo que intenta revertir el actual gobierno. (*Granma*, 04/07/2014)

En 67 c, como ya se ha apuntado, también existe este tipo de contradicción e, igualmente, es recurrente el uso de verbos estativos con sujetos pacientes y no volitivos para establecer una circunstancia durativa que debería propiciar un efecto determinado. Este dato, relacionado con la duración del evento del gerundio y sus características formales, permite identificar que la gran mayoría los casos encontrados en la muestra son simultáneos. Sin embargo, no pueden ser conmutados por *mientras*, *a la vez* o

equivalentes. Esto quizá guarde relación con la interpretación causal de base, la cual mantiene latente una relación lógica que sí conlleva una interpretación de secuencialidad entre las acciones, debido a que demanda la preexistencia de una condición de verdad (72'):

(72') a. *Porque* Tagore es un octogenario entonces no puede asombrar por la juventud de su corazón.

b. *Porque* Brasil es un país tan poderoso económicamente entonces no existen personas excluidas de la atención médica.

Los perifrásticos estativos (69) muestran un desplazamiento temporal anterior, mientras los verbos de realización (68) y logro (71) tienden a completarse antes de que inicie el segundo evento.⁴⁶ Las clases verbales encontradas están vinculadas con el aspecto léxico de los verbos. Así pues, los estativos están representados por verbos de posesión, cognición, existencia, atribución y sensación, mientras los logros y realizaciones son de comunicación y fase temporal generalmente.

En cuanto al tiempo y el modo de la oración principal se emplean exclusivamente el presente y pretérito de indicativo, pero no existen restricciones en cuanto a la preferencia entre ambos. Por otra parte, la posición de la estructura de gerundio tampoco tiene influencia en la interpretación concesiva. Sin embargo, lo que sí parece definir a este grupo es el uso de marcas concesivas (*no, aún*) y de información léxica contradictoria en los enunciados.

4.1.7. Condicionales

Las estructuras adjuntas condicionales suman un total de 14 en la muestra estudiada. Sobre estas, Fernández Lagunilla (1999) indica que se caracterizan por tener, en la oración principal, verbos de tiempos y modos *irrealis* o con este valor, perífrasis modales o construcciones equivalentes. Dicha afirmación se comprobó en todos los enunciados recabados:

⁴⁶ Se debe señalar que los verbos de logro y realización, junto a las estructuras compuestas y perifrásticas, aceptan marcadores temporales de anterioridad, mientras que los no perifrásticos estativos no permiten de simultaneidad, anterioridad ni posterioridad. Solo pueden identificarse al ser analizados como una circunstancia de base previa al evento principal, y que se mantiene durante y después de que este termine (verbos de estado).

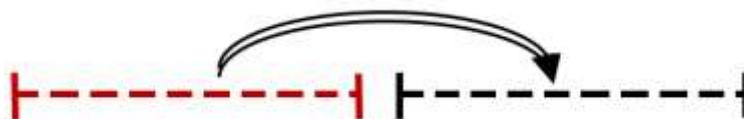
(73) a. Los que atienden ese servicio no se han percatado cuánto gasto de combustible, tiempo de trabajo perdido en los remiendos y demás se ahorraría su empresa *realizando* {*si se realizara/ hubiera realizado*} un buen trabajo en la reparación. (*Granma*, 19/12/2014)

b. O sea, que la producción total, al cabo de 36 meses, equivale a lo que debió hacer la industria en dos días y medio, *funcionando* {*si funcionara/ hubiera funcionado*} a plena capacidad. (*Granma*, 20/06/2014)

c. Lo referente al AC3 tiene solución mediante la actualización del *firmware* y podrá hacerse tanto en los puntos de servicio como por el propietario, *obteniendo* {*si se obtiene*} una copia del *firmware* en una flash. (*Granma*, 10/10/2014)

Según se observa, al realizar la conmutación por *si* + verbos finitos, la oración de gerundio toma formas verbales que temporalmente se ubican en un tiempo anterior al de la oración principal (presente de indicativo-futuro de indicativo; antepretérito de subjuntivo-pretérito de indicativo; antepretérito de subjuntivo-pospretérito de indicativo o condicional, etc.). Asimismo, aceptan las formas compuestas con *haber* o adverbios que posicionan el evento en un momento previo (*si antes se hubiera realizado un buen trabajo en la reparación; si antes hubiera funcionado a plena capacidad; si antes se obtiene*).

De tal manera, la estructura de gerundio condicional se presenta, en la secuencia temporal, como anterior al resto de las acciones, y se considera motivo o causa hipotética de un resultado determinado. El esquema 12 muestra dicha relación temporal:



Esquema 12. Condición (G= rojo; VP= negro)

Se observa un primer evento desde el cual se proyecta una flecha doble, que indica el carácter de condición que debe poseer para que la segunda acción se realice. Ambos eventos se han caracterizado con líneas discontinuas para señalar lo hipotético de la relación establecida. Por otra parte, la mencionada flecha doble pone de relieve una asociación de causa-consecuencia y, por ende, en cuestiones de mirada focal, no se trata

de un *zooming in* o de un *zooming out*, sino de una visión de secuencia progresiva o *panning* cuya parte final es el resultado de la primera.

La forma no personal de estas estructuras se ha formado con logros (2 ejemplos (14.2 %)), y realizaciones (12 casos (85.7 %)), es decir, verbos que imponen límites en su evento. Sin embargo, el rasgo más identificativo es el modo y el tiempo de la conjugación de los verbos principales.

Resulta frecuente, en las construcciones con interpretación condicional, la falta de coincidencia entre los sujetos de la oración principal y los del gerundio. Este hecho se encuentra también apoyado por la tendencia a no especificar quién o qué realiza el evento de la forma no personal. Tal comportamiento permite una lectura de alejamiento de aquello que pueda provocar una circunstancia determinada. La posibilidad que ofrece la construcción de gerundio, de desdibujar a la entidad que lleva a cabo el evento, mediante la infradeterminación (sujeto no identificado en la oración, o pronombres indefinidos como *uno*, *otros*, etc.), podría considerarse como un rasgo estilístico cuyo fin, en estos casos, es poner de relieve un posible resultado sin señalar responsables. Asimismo, se emplean sujetos animados e inanimados, que pueden ser volitivos o no.

En cuanto a la clase semántica de los verbos no existen restricciones de uso y, en relación a la posición, la estructura adjunta se ubica tanto al final del enunciado como al inicio. Solo en una ocasión fue registrada en medio de la cláusula principal.

La descripción anterior permite resumir que, de todas las variables tenidas en cuenta para el análisis de esta funcionalidad, resultan más determinantes el modo y tiempo de los verbos principales, la presencia de verbos aspectualmente delimitados para formar el gerundio y la ubicación temporalmente anterior de la estructura adjunta en la secuencia lógica de los eventos.

4.1.8. Ilativos

Los gerundios ilativos se caracterizan por no comportarse como modificadores del verbo principal o de la oración subordinante. Debido a esto, se ha considerado siempre que se pueden conmutar por *y* + estructuras con verbo finito (74 a); sin embargo, se han encontrado, en un total de 89 casos (11.1% de la muestra), construcciones que admiten introductores de coordinación adversativos (3 ejemplos (3%)), como se muestra en 74 b y c:

- (74) a. Ante esta situación, se le explicó la función de la Caja de Resarcimientos y las dificultades que limitan el cumplimiento de la misma, *conminándolo* {y se conminó} a que en casos de inconformidad se dirija a las instituciones encargadas de responderle. (*Granma*, 13/06/2014)
- b. En nuestras unidades de trámites municipales se brinda información sobre la dirección de las aulas, horario, y características de los cursos que se imparten por los instructores de esta actividad, *no realizándose* {pero no se realizan} ningún tipo de trámite relativo a estos cursos (inscripciones, exámenes u otro servicio que presten la Escuela de Educación Vial y Conducción en la provincia). (*Granma*, 20/03/2015)
- c. Se procedió a visitar al paciente en su domicilio, *atendiéndonos* {pero nos atendió} su esposa, la cual nos refirió que Marcelino se encuentra fuera de la provincia hasta el 6 de julio. (*Granma*, 08/08/2014)

El cambio de sentido recae en el adverbio de modalidad *no* en 74 b, y en contradicciones de sentido apreciadas en 74 c. Este aspecto, junto al hecho de que se trate de estructuras que se añaden a un evento presentado anteriormente en el discurso, permiten la lectura de ilación adversativa.

Ahora bien, debido a que las construcciones ilativas, en general, no forman parte de la oración principal, el gerundio, además de imperfectivizar el evento, permite establecer entre ambas acciones un *continuum* que no se obtendría si se emplearan oraciones coordinadas. De ahí que Fernández Lagunilla (1999) las haya incluido entre los adjuntos de gerundio, cuando realmente no lo son. Debido a este carácter de ilación y al hecho de que no modifican al verbo principal, el uso de modificadores en la oración finita no repercute en la interpretación de la estructura con gerundio (74'):

- (74') a. Ante esta situación, (*no/ probablemente/ quizá*) se le explicó la función de la Caja de Resarcimientos y las dificultades que limitan el cumplimiento de la misma, *conminándolo* a que en casos de inconformidad se dirija a las instituciones encargadas de responderle. (*Granma*, 13/06/2014)
- b. En nuestras unidades de trámites municipales (*no/ probablemente/ quizá*) se brinda información sobre la dirección de las aulas, horario, y características de los cursos que se imparten por los instructores de esta

actividad, no *realizándose* ningún tipo de trámite relativo a estos cursos (inscripciones, exámenes u otro servicio que presten la Escuela de Educación Vial y Conducción en la provincia). (*Granma*, 20/03/2015)

c. Se procedió a visitar al paciente en su domicilio *ayer*, *atendiéndonos* (*finalmente*) su esposa *hoy*, la cual nos refirió que Marcelino se encuentra fuera de la provincia hasta el 6 de julio. (*Granma*, 08/08/2014)

Los casos encontrados pueden ser agrupados en varios conjuntos según sus rasgos. El más numeroso (43 ejemplos (48.3%)) es el ilativo de fase o secuencial, cuyo signo identificativo, además de la falta de una relación interna (causa, consecuencia, condición, finalidad, etc.) entre las acciones descritas, es la posibilidad de aceptar un orden lógico entre los eventos.

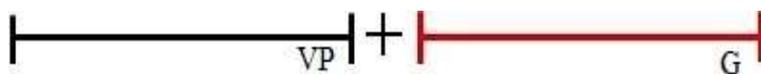
(75) a. La última vez que pude comprarlos fue en marzo del 2013, *correspondiéndole nuevamente/ {después}* en marzo del 2014, por ser una vez al año. (*Granma*, 25/07/2014)

b. Los resultados de estos controles *se discuten {primero}* con los proveedores, cadenas de tiendas y direcciones de los grupos empresariales de Comercio, *dándose seguimiento {después}* al cumplimiento de las entregas pactadas, el comportamiento de la demanda, la solución a los aseguramientos, así como la adopción de las medidas que correspondan. (*Granma*, 29/08/2014)

c. Llegué a un kiosco donde acababan de poner a la venta los famosos cuadritos y pensando que no se acabarían, fui a buscar dinero *{primero}*, *regresando* en una hora/ *{después}*; tiempo suficiente para que ya no hubieran. (*Granma*, 09/01/2015)

Es evidente que el contexto resulta indispensable para identificar el valor ilativo. Por ejemplo, en 75 a, la diferencia temporal (*marzo del 2013- marzo del 2014*) permite identificar que son dos espacios de acción diferentes, junto al adverbio *nuevamente* que anuncia otra ocasión para recibir el producto. En 75 b, se establece una secuencia entre una primera acción que establece las pautas para las negociaciones de trabajo, y una segunda que vigila el cumplimiento de lo pactado. Y en 75 c sucede lo mismo.

Según se observa, estas estructuras aceptan marcas secuenciales como *primero/ antes... después...* De tal manera, es posible establecer una secuencia en las acciones, donde la estructura de gerundio es posterior y no modifica a la oración anterior, pero sí añade una información relacionada con ella, para hacer el evento complejo más continuo a pesar de que haya pasado tiempo entre una y otra, según indica el esquema 13:



Esquema 13. Ilación (secuencial) (G= rojo; VP= negro)⁴⁷

En estos casos no se presentan ni aceptan marcas de adición, rasgo que sí se puede encontrar entre los 29 ejemplos (32.5%) que pueden adoptar estructuras como *y; además; y además; también*, etc. (76):

(76) a. [La administradora] acudió y asumió el trámite, no sin antes intercambiar comentarios con el público ya exaltado, haciendo gala de una “educación” que no considero necesario describir y dejándonos claro que para ella era muy normal que su trabajador novel no supiera hacer lo que debía saber hacer. (*Granma*, 20/06/2014)

b. Continúa expresando que las líneas son viejas, los postes (algunos) están en mal estado, que en algunos momentos sí les han dado plazos y fechas de ejecución de los trabajos, expresando además que no entiende cómo es posible que hayan electrificado el batey y que hayan dejado esas ocho casas sin metrar. (*Granma*, 03/04/2015)

c. Ramiro Valdés visitó dos centros de producción de las industrias locales, pertenecientes al grupo Viclar, donde observó las características del proceso productivo, orientando {también / además} la revisión de algunos aspectos que tienen que ver con la organización y las condiciones de trabajo de quienes allí laboran. (*Granma*, 03/04/2015)

Como se puede observar, además de la aceptación de los elementos antes señalados, y de la conmutación por la construcción correspondiente, se debe atender a la temática que se presenta. En el caso de 76 a, el sentido de la oración principal informa

⁴⁷ En caso de que sean ilativos adversativos, se ha de sustituir el signo de adición por una cruz (x) para indicar oposición.

sobre *el intercambio* poco pacífico ocurrido entre los actantes; mientras que la oración de gerundio se refiere a uno de los asuntos tratados en dicho intercambio. En 76 b sucede algo similar dado que se expresan dos criterios sobre un mismo tema, pero que difieren en contenido. El caso en 76 c, igualmente, propone una acción que no depende del evento principal.

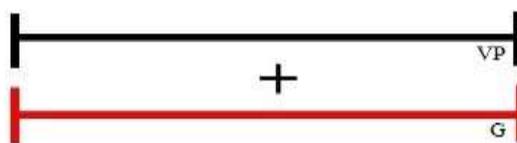
A pesar de que se ha creído tradicionalmente que este tipo de estructura introduce acciones posteriores al evento principal, es difícil determinar si alguna de las acciones descritas ha ocurrido antes o después en el tiempo. El ejemplo de 74 b informa acerca del tipo de servicios que se ofrecen en la institución en cuestión, y aclara también lo que no se hace. De igual forma sucede en 76, ya que no se explicita si los eventos son secuenciales, o si es posible realizarlos a la misma vez. Esta característica particular resulta incompatible con los ilativos de fase o secuenciales, según se puede observar en los contraejemplos de 75':

(75') ?a. La última vez que pude comprarlos fue en marzo del 2013, *correspondiéndole* {*también / además*} nuevamente en marzo del 2014, por ser una vez al año. (*Granma*, 25/07/2014)

?b. Los resultados de estos controles *se discuten* con los proveedores, cadenas de tiendas y direcciones de los grupos empresariales de Comercio, *dándose seguimiento* {*también / además*} al cumplimiento de las entregas pactadas, el comportamiento de la demanda, la solución a los aseguramientos, así como la adopción de las medidas que correspondan. (*Granma*, 29/08/2014)

?c. Llegué a un kiosco donde acababan de poner a la venta los famosos cuadritos y pensando que no se acabarían, fui a buscar dinero, *regresando* {*también / además*} en una hora; tiempo suficiente para que ya no hubieran. (*Granma*, 09/01/2015)

Este aspecto rompe con la caracterización de Fernández Lagunilla (1999), quien considera que los ilativos expresan un evento posterior al principal. Para estos casos, el esquema ha de mostrar las acciones de manera paralela (76 b), dado que el orden de los eventos no se halla explicitado, aunque se presenten a modo de encadenamiento sintáctico:



Esquema 14. Ilación (paralela) (G= rojo; VP= negro)

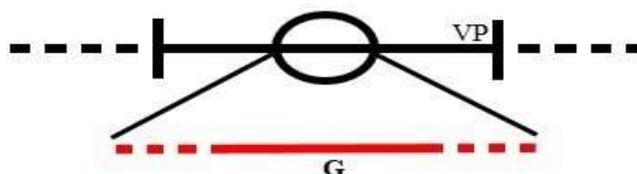
Lo anterior demuestra lo complejo que resulta establecer la categoría de los ilativos, debido a que las marcas sintácticas fijas se reducen a pocos ejemplos, y se ha de atender a los rasgos específicos y contextuales de cada estructura en particular. Una muestra de ello es el hecho de que no existan restricciones en el tipo de sujeto y la clase verbal. El aspecto léxico de gerundio, por su lado, tiende a conformarse con verbos fundamentalmente de realización (39 casos (43.8%)), logros (24 casos (26.9%)), y estados (20 casos (22.4%)); las actividades, por el contrario, tienen muy poca representación (6 casos (6.7%)).

Otro conjunto ha sido denominado ilativos de detalle o aposición. Suman un total de 17 casos (19.1% del total de casos ilativos), y se identifican por el hecho de que en la oración principal se presenta una entidad que funciona como un todo, y la construcción de gerundio la retoma completa, o solo una parte de ella, para predicar algo a su respecto, tal y como se muestra en 77:

- (77) a. Los residentes de los barrios que se encuentran alrededor del vertedero de la calle 100 y en particular el nuestro, situado en la Microbrigada de la CUJAE, padecemos de ese mal por más de 20 años, siendo los últimos cinco, totalmente críticos. (*Granma*, 04/04/2014)
- b. Según datos del último Censo de Población y Vivienda, las mujeres cubanas son cabeza de familia en el 44,9 % de los hogares, constituyendo así el principal sostén. (*Granma*, 02/05/2014)
- c. La representación brasileña en la feria se duplicó en esta edición, en tanto de 30 empresas presentes el año anterior, hoy el pabellón del país sudamericano cuenta con 60 entidades, destacando sectores como el calzado, los cosméticos, los materiales eléctricos y la biotecnología. (*Granma*, 07/11/2014)

Tales estructuras adjuntas de gerundio se construyen en la mayoría de los casos (14 casos (82.3%)) con verbos cópula o de existencia que atribuyen una cualidad al referente (*las mujeres cubanas= principal sostén*) o una porción de este (*los últimos cinco años= totalmente críticos*). También se emplea el verbo de existencia *destacar* en 3 casos (17.6%) para igualmente cualificar, como sobresaliente, a una parte (*diferentes sectores*) del todo (*60 entidades*) presentado en la oración principal.

Estos verbos son estativos⁴⁸ y los sujetos son pacientes en tanto se enmarcan en una estructura que pretende solo ofrecer información cualitativa. Asimismo, los verbos principales presentan una situación durativa en el tiempo, a la cual se le añade un detalle ofrecido por la estructura de gerundio (esquema 15). No constituyen una acción simultánea o posterior, dado que solo se pretende realizar un *zooming in* a una porción del evento principal. Esto se puede comprobar por el hecho de que no son compatibles con las marcas asociadas a los ilativos de fase o a los de acciones paralelas.



Esquema 15. Ilación (de detalle o aposición) (G= rojo; VP= negro)

De la oración principal, que puede tener límites o no, se enfoca un elemento para resaltar alguna de sus características. Por tanto, en este caso, la construcción de gerundio no parece establecer simultaneidad ni posterioridad con el evento principal, sino que se presenta como una predicación atemporal y estativa asociada a una parte de este.

Ahora bien, de manera general, todos los conjuntos de ilativos tienden a conjugar el verbo principal en presente y en pretérito. Solo un caso de futuro fue hallado, lo cual sugiere que estas construcciones se emplean para reportar circunstancias reales, actuales y ya ocurridas en su mayoría.

En cuanto a la forma del gerundio, han sido hallados verbos simples, perifrásticos, locuciones y semiperifrásticos. Los dos últimos tipos se concentran

⁴⁸ Nótese que, del recuento de las clases verbales empleadas en este conjunto, la gran mayoría de los estados se emplean en los ilativos de detalle o aposición.

solamente en los ilativos de fase o secuencia debido a la información de culminación y posterioridad que conllevan (*llegando a la conclusión, dando como resultado, quedando esclarecidas*). No obstante, sigue habiendo una importante supremacía de las formas simples (79 casos (88.7%)), lo que resulta coherente si se tiene en cuenta que las estructuras compuestas suelen indicar anterioridad, y dicho rasgo no parece ser compatible con el grupo de los ilativos.

En resumen, se han podido identificar tres tipos de construcciones adjuntas ilativas. Solo una de ellos responde positivamente a la posterioridad que Fernández Lagunilla (1999) considera presentan los casos de este conjunto. Se trata de estructuras que establecen una secuencia lógica respecto de la oración principal, lo cual se halla apoyado por el frecuente uso de las locuciones verbales antes descritas (*arribando a las siguientes conclusiones, dando como resultado, etc.*). Tales usos verbales implican el desarrollo previo de una acción (*se estudió la situación, se realizó una reunión, entre otras*), aunque también pueden tener marcas temporales que propician la lectura de orden lógico. Por su lado, los ilativos no secuenciales o de adición no comparten estos rasgos y las acciones no muestran relación entre sí, más allá de la temática general que se trate. Rechazan estructuras de orden, aceptan formas de adición para añadir acciones al enunciado general (*y, y además*), y su temporalidad es indeterminada. Finalmente, los ilativos de detalle o aposición son atemporales en tanto se centran en predicar cualidades o rasgos de un referente (o parte de este) de la oración principal. Emplean verbos copulativos o equivalente que resultan estativos, por lo que su sujeto se caracteriza por ser paciente y no volitivo.

4.1.9. Consecuencia

La interpretación de consecuencia en los enunciados adjuntos de gerundio es muy recurrente, a pesar de ser considerada tradicionalmente como “incorrecta”. Se han identificado 158 casos (19.7%) en la muestra, lo cual indica que el criterio normativo no constituye freno para el empleo de esta estructura particular.

Se caracterizan por aceptar conmutaciones por *por lo que, y como consecuencia, y por lo tanto, y como resultado* + oración con verbo finito. Lo anterior permite entender a la oración principal como la causa de lo expresado en la construcción adjunta de gerundio. Aceptan elementos anafóricos como *con ello, así, de tal forma, etc.*; además de marcas temporales del tipo de *posteriormente, luego, a continuación, entre otros*.

Respecto de estos elementos, cabe destacar que se encontraron muy pocas estructuras que las llevaran originalmente, a pesar de que efectivamente las acepten. Esto podría ser un indicador de que otros rasgos, formalmente presentes en la construcción, son también decisivos para determinar la interpretación de consecuencia.

Uno de tales rasgos es el hecho de que los verbos de gerundio se comporten como logros. Un total de 144 ejemplos (91.1%) responden a este tipo de aspecto léxico. A su vez, constituyen verbos resultativos de muy diversas clases, según se observa en 78:

(78) a. Reportamos la interrupción a la Empresa Eléctrica *quedando solucionada* {*por lo que/ y en consecuencia/ por lo tanto* quedó solucionada} la misma antes de comenzar el nuevo día. (*Granma*, 11/04/2014)

b. Si la naturaleza no hace de las suyas, en la tarde de hoy debe entrar un frente frío a la región occidental que desplazará hacia el este las áreas de nublados y lluvias, *provocando* {*por lo que/ y en consecuencia/ por lo tanto* provocará} una gradual disminución de las precipitaciones desde Pinar del Río hasta Matanzas. (*Granma*, 24/10/2014)

c. La UEB Granja Urbana del municipio excepcionalmente autorizó la participación al consumo social del 90% de sus producciones, *creando* {*por lo que/ y en consecuencia/ por lo tanto* creó} una dependencia mayor del productor a este destino de la comercialización. (*Granma*, 02/05/2014)

d. La técnica de electrocardiograma decidió cerrar el departamento, *afectando* {*por lo que/ y en consecuencia/ por lo tanto* afectó} a los pacientes, para incorporarse al consejo de dirección como secretaria general del sindicato del centro. (*Granma*, 06/03/2015)

Las actividades (2 casos (1.2%)), estados (2 casos (1.2%)) y realizaciones (10 casos (6.3%)) se hallan en menor proporción, aunque constituyen igualmente resultados, efectos o consecuencias introducidas por la construcción de gerundio, y, a diferencia de los logros, son más extendidos que estos (79):

(79) a. Me ratifica que efectivamente no hay equipo ni siquiera en el cuerpo de guardia del policlínico, *teniendo que utilizar* {*por lo que/ y en consecuencia/*

por lo tanto tiene que utilizar} uno prestado de un consultorio cercano. (Granma, 18/04/2014) [actividad]

b. En el caso de la provincia de Pinar del Río las dificultades en el abasto de agua no solo se enmarcan en el reparto Fénix, sino en otros municipios y repartos de la ciudad que presentan similar situación, *constituyendo {por lo que/ y en consecuencia/ por lo tanto constituye}* la inversión por etapas que se acomete en una de las tres conductoras que abastecen a la ciudad y el programa de mantenimiento, la principal forma de atenuar las afectaciones. (Granma, 05/12/2014) [estado]

c. Fue criticado el actuar pasivo de la secretaria general del sindicato en el centro, *eligiéndose {por lo que/ y en consecuencia/ por lo tanto se eligió}* para estas funciones a otra compañera. (Granma, 20/06/2014) [realización]

En relación con la forma, es en este grupo en donde se presentan más ejemplos perifrásticos y locuciones (21 casos (13.2%)). Las locuciones (6 ejemplos) introducen nociones de cambio o resultado y se asocian con logros puntuales, lo cual se ve apoyado por acciones principales ubicadas en el pasado que motivan instantáneamente el evento posterior (80 a). Los perifrásticos modales (3 casos) introducen la noción de una consecuencia posible debido a la influencia de los verbos empleados (80 b), aunque una de las perífrasis tiene, además, carácter obligatorio y constituye una actividad resultante por la circunstancia principal (79 a).

(80) a. La Dirección de Servicios Comunales carece del presupuesto necesario para mantener trabajando adecuadamente este parque infantil, por lo cual no se le da la atención y mantenimientos necesarios [...] *poniendo en riesgo {por lo que/ y en consecuencia/ por lo tanto ponen en riesgo}* la integridad física de los infantes y familiares. (Granma, 17/10/2014)

b. No estamos denunciando un vertedero de basura en una esquina, sino (estamos denunciando) un lugar que está afectando en gran medida la calidad de vida de miles de personas, *pudiéndoles producir {por lo que/ y en consecuencia/ por lo tanto les puede producir}* daños severos a la salud, es que le hacemos llegar esta denuncia. (Granma, 04/04/2014)

Finalmente, las semiperífrasis⁴⁹ son casi exclusivas de este grupo a pesar de ser pocos casos (12 enunciados). Se construyen con participio o adjetivo (*quedando sorprendido, dejando ubicado*) y por ellos ponen en perfil el estado final de un proceso. Los verbos *quedar* y *dejar*, a su vez, imprimen un sentido de puntualidad o inmediatez que permite considerar como logros los cambios de estado en cuestión (78 a y 81):⁵⁰

(81) a. La pasajera afectada, Libby Hernández Tamayo, fue visitada y se le notificaron los resultados de la investigación realizada *quedando conforme* {*por lo que/ y en consecuencia/ por lo tanto* quedó conforme} con el tratamiento recibido, así como con las acciones realizadas por la administración. (*Granma*, 27/03/2015)

b. [El puente] hace dos años fue sometido a una inversión para su reconstrucción que en realidad no cumplió su objetivo, por el contrario, por la ausencia total de calidad en su ejecución ayudó a elevar su deterioro y provocó que este perdiera la estructura y diseño original, ocasionando un gran daño a su imagen arquitectónica, incluso su tamaño original fue reducido, *dejando* el poste de luz *ubicado* {*por lo que/ y en consecuencia/ por lo tanto* dejaron el poste de luz ubicado} en una de sus esquinas en el pavimento de la calle. (*Granma*, 27/03/2015)

En relación con los no perifrásticos, cabe destacar que constituyen el grupo más numeroso (137 casos (86.7%)). Comparten igualmente el hecho de la gran mayoría de ellos son logros, y que expresan resultados, cambios de estados, y transformación, creación o afectación en relación con alguno de sus constituyentes, según se observa en 82:

(82) a. Para festejar el aniversario de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes nos propusimos la rehabilitación de la conductora y red de la comunidad de La Rotonda que se abastece de la estación de bombeo El Favorito, *beneficiándose* más de 4 900 habitantes

⁴⁹ Yllera (1999) indica que a tales estructuras suelen ser denominadas de esta forma.

⁵⁰ Se ha de señalar que, para la clasificación de logro de estas perífrasis, se ha considerado la acción de llegar al estado en cuestión, mas no el mantenimiento de dicho estado posteriormente.

que recibían agua de forma inestable y que hoy mejoraron en un 100 % el acceso al preciado líquido. (*Granma*, 30/01/2015)

b. Para mantener el servicio de taxis se aumentó la capacidad de estos, de cuatro plazas a siete, ocho y hasta diez plazas, mediante la iniciativa creadora de los innovadores, convirtiendo en limosinas los pequeños autos. (*Granma*, 24/10/2014)

c. Esa esquina de Neptuno y Campanario no tenía los contenedores suficientes para evacuar la generación de desechos del entorno, provocando el cúmulo de estos en el piso. (*Granma*, 06/06/2014)

En relación con lo anterior, se ha de señalar que si bien no parece haber restricciones en cuanto a la clase de verbos que se emplean en este tipo de construcciones, 93 casos (58.8%) se corresponden con formas verbales de cambio o transformación, atribución y de existencia o creación. El resto no representa diferencias significativas.

Según se puede observar, en cuanto al tiempo y al modo, no parece haber restricciones ya que se encuentran diversas opciones. Ahora bien, todos los ejemplos de este grupo se consideran de posterioridad, por su carácter de consecuencia; y dado que la mayoría se comportan como logros, la acción posterior tiene sus límites cercanos. Asimismo, el evento de la oración principal se presenta como la causa o motivo, por lo que ejerce una fuerza para que se produzca la acción del gerundio, tal y como se observa en el esquema 16:



Esquema 16. Consecucional (G= rojo; VP= negro)

El esquema anterior variará en cuestiones de límites y duración en la medida en que cambien los aspectos léxicos de los verbos en los enunciados. Sin embargo, el hecho de que predominen los logros en el gerundio, trae como consecuencia que esta estructura no varíe mucho en el esquema. En el verbo principal se favorece el uso de realizaciones (74 casos (47%)), pero hay mucha más representación de los otros aspectos (actividades (19 casos (12%)); estados (23 casos (14.5%)); logros (42 casos (26.5%)).

Según se ha constatado en los ejemplos anteriores, el sujeto de los gerundios en los enunciados consecutivos puede ser de muy diversos tipos. Se identifican sujetos impersonales con *se*, agentivos y pacientivos, volitivos o no, y animados e inanimados. Esto sugiere que tampoco parece haber restricciones al respecto, como sí sucede en otros grupos como el de los enunciados finales.

En relación con esto, las construcciones de consecuencia pueden presentar sujetos extendidos cuando la acción completa de la oración principal incide indirectamente en la consecuencia. Y es que en estas estructuras se producen situaciones que, junto al sujeto original, indican que la causa de la acción expresada en la oración de gerundio no depende de un único actante, sino de un evento complejo, tal y como se muestra en el ejemplo 78 b, citado anteriormente.

(78) b. Si la naturaleza no hace de las suyas, en la tarde de hoy debe entrar un frente frío a la región occidental que desplazará hacia el este las áreas de nublados y lluvias, *provocando* {*lo anterior/ lo que* provocará} una gradual disminución de las precipitaciones desde Pinar del Río hasta Matanzas. (*Granma*, 24/10/2014)

Según se observa, solo la existencia de un frente frío no provocará *la gradual disminución de las precipitaciones desde Pinar del Río hasta Matanzas*, sino que a esto se suma la acción de desplazar también las áreas de nublados y lluvia. Así, es posible conmutar toda la estructura por *lo anterior provocará* o *lo que provocará*, con lo cual se hace referencia anafórica a todas las acciones contenidas en la oración subordinante y no a un solo constituyente. Para que esto ocurra, el agente de la oración con gerundio no puede ser diferente del de la construcción principal, a pesar de que se le sumen el resto de las acciones. Tampoco ha de ser volitivo e intencional, puesto que entonces solo él bastaría para que se desencadenen los restantes acontecimientos.

Salvo los enunciados de 78 a, 79 y 81, todos los ejemplos propuestos son compatibles con este patrón. Y al respecto se podría considerar la existencia de una especie de sujeto-causa que propicia el resultado final. Dicho aspecto, en relación con la variable sujeto, constituye una de las características más interesantes de las construcciones estudiadas, y se encuentra en 80 casos, que son el 50.6% de los enunciados.

Del resto de los ejemplos (78 casos (49.3% del total de 158)), 46 de ellos poseen sujetos no compartidos que pueden tener diversas características, tal y como se comentó antes. Se trata de un actante que realiza una acción que provoca posteriormente un resultado asociado a otro, como se aprecia en 83:

(83) a. Estos supositorios, además de cumplir las referidas funciones, logran eliminar los coágulos de sangre presentes en la región anal afectada, obteniéndose al quinto día de empleo una mejoría del cuadro clínico. (*Granma*, 09/05/2014)

b. Estos elementos condujeron a la modificación de los decretos del Perfeccionamiento Empresarial, *derogando* [el consejo] en el Decreto No. 281/07, lo relativo a formas y sistemas de pago. (*Granma*, 19/12/2014)

Las 32 realizaciones restantes con sujetos no identificables, ponen de relieve dos acciones que pueden o no ser realizadas activamente por un mismo actante. No obstante, sí puede comprobarse que la segunda acción es consecuencia de la primera, como se aprecia en 84:

(84) a. Atendiendo a esto y de conjunto con EMCOMED se desarrolló una estrategia para recuperar los atrasos productivos y de distribución, *entregando* de una vez dos ciclos de almohadillas en las farmacias (*Granma*, 16/05/2014)

b. En el año 2013 se establece para todos los servicios celulares la modalidad “el que llama paga entre móviles”, eliminándose el cobro de la llamada entrante. (*Granma*, 19/09/2014)

Estos ejemplos aceptan las estructuras *gracias a lo cual, con lo cual, mediante lo que* y similares, que permiten identificar a la oración principal como un método o medio a través del cual se ha obtenido, intencionalmente, un resultado final. Esta caracterización puede asociarse a los modales de manera, pero, a diferencia de estos, los gerundios de consecuencia aceptan marcas temporales de posterioridad y perfilan un resultado ya conseguido. Los otros, por el contrario, se presentan simultáneos a la oración principal y se centran más en el modo en el que se realiza el proceso. Estos casos no presentan el sujeto-*causa*, porque no aceptan la sustitución de la oración principal por “lo cual”, “lo anterior” y similares, y porque los sujetos no son identificables fácilmente.

La posición de las construcciones adjuntas consecutivas, de manera general, es siempre hacia el final, aspecto que guarda relación con el hecho de que la consecuencia se presenta, según la secuencia lógica de los eventos, como una acción resultativa y posterior al evento principal.

A modo de resumen, se hace necesario destacar que la funcionalidad de estas construcciones adjuntas de gerundio se caracteriza por un frecuente uso de verbos resultado, cambio o transformación, creación y otros (principalmente logros), para conformar el gerundio. Asimismo, emplean locuciones y perífrasis que perfilan un resultado final provocado por una acción previa que constituye la causa o motivo de su producción. De ahí que las estructuras de gerundio sean compatibles con marcas de posterioridad. Es interesante, además, el frecuente uso de sujetos-causa compartidos por la oración matriz y la subordinada, los cuales constituyen una fuerza que propicia el desenlace final. Otros sujetos pueden o no ser identificables y compartidos, pero igualmente figuran como agentes que, desde el evento principal, motivan el resultado expresado en la oración con forma no personal.

4.1.10. Finalidad

Fernández Lagunilla (1999), en su análisis del gerundio, no se detiene en aquellas estructuras adjuntas de gerundio que expresan finalidad, dado que forman parte del grupo que considera de posterioridad, y a este dedica solo una breve mención. Efectivamente se caracterizan por la existencia de un evento que constituye el objeto o fin por el cual se ha realizado previamente la acción de la oración principal, tal y como se aprecia en 85:

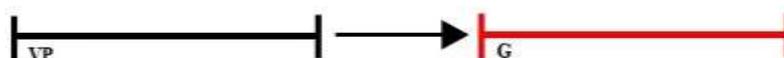
(85) a. El día 23 de julio nos personamos en las oficinas de Aguas Santiago del distrito *tratando de entrevistarnos* {para/ con el objetivo de entrevistarnos} con el director. (*Granma*, 22/08/2014)

b. Una vez acopiadas, las simientes pasan un primer periodo de secado al sol, después se envasan en sacos y se estiban por varios meses, *buscando* {para/ con el objetivo de buscar} la concentración del aceite. (*Granma*, 26/09/2014)

c. No dudo que alguno de esos adolescentes se haya adjudicado ya el apodo, a fuerza de verlo como algo propio de su cotidianidad, *intentando parecerse*

{*para/ con el objetivo de parecerse*} a algún líder negativo como suele suceder en esas edades. (*Granma*, 31/10/2014)

Según se observa, para este grupo aplica la prueba de conmutación por *para* o *con el objetivo de* + oración de infinitivo. El total de estructuras interpretadas como finalidad en la muestra es de 66 casos (8.2% del total de la muestra), y existen diversos rasgos que las identifican. Debido a que estas estructuras suponen la realización de una acción primaria para lograr un objetivo determinado, se puede establecer una relación de secuencialidad entre el evento principal y el de gerundio, según se observa en el esquema 17:



Esquema 17. Finalidad (G= rojo; VP= negro; F (fuerza intencional) = flecha)

Este esquema muestra cómo un evento inicial se ha llevado a cabo con un fin específico. Con este se genera una fuerza intencional y directa (flecha recta) para lograr un cometido codificado en la oración de gerundio.

Por ejemplo, en 85, el gerundio se ha formado con locuciones y verbos de percepción (*buscar*), disposición (*tratar de, intentar*) o inducción (*ayudar a*), de acuerdo con la clasificación de ADESSE, y de actividad según su aspecto léxico. Estos se presentan en 14 estructuras (21.2% de los 66 casos de este grupo) y expresan intención de alcanzar algo en el futuro, lo cual permite llegar al valor final de la estructura.

Asimismo, al analizar en detalle las construcciones finales con gerundio, se puede constatar que expresan un evento cuya culminación no se asegura, sino que se pretende alcanzar, y se extiende, por tanto, sin conocer con seguridad si el resultado fue alcanzado. A su vez, el sujeto que realiza ambas acciones es, en todos los casos, compartido, agentivo y volitivo. Es posible encontrar ejemplos como el de 85 b, en los que el sujeto es impersonal, aunque se asocia fácilmente a personas que se hallan vinculadas al ejercicio descrito. De ahí que se desdibuje el sentido de finalidad si las dos oraciones (principal y de gerundio) tienen sujetos diferentes (85'):

(85') ?a. El día 23 de julio nos personamos en las oficinas de Aguas Santiago del distrito *tratando ella/ ustedes/ ellos de entrevistarnos* con el director. (*Granma*, 22/08/2014)

?b. Una vez acopiadas, las simientes pasan un primer periodo de secado al sol, después se envasan en sacos y se estiban por varios meses, *buscando alguien/ nosotros/ ellos* la concentración del aceite. (*Granma*, 26/09/2014)

?c. No dudo que alguno de esos adolescentes se haya adjudicado ya el apodo, a fuerza de verlo como algo propio de su cotidianidad, *intentando ella/ él/ otros parecerse* a algún líder negativo como suele suceder en esas edades. (*Granma*, 31/10/2014)

Otro grupo, constituido por 25 casos (37.8%), se caracteriza por tener el mismo tipo de sujeto intencional, pero los verbos, simples y perifrásticos, ya no tienen en su información léxica los rasgos asociables directamente a la finalidad (*buscar, intentar, tratar*), como sí sucedía en el grupo de los ejemplos de 85. Sin embargo, son similares en el hecho de que no se conoce si se obtuvo el resultado final por el cual se realizó la acción principal. Este aspecto se ve apoyado por el uso de verbos y perífrasis cuya conjugación evita los tiempos del pasado en la oración principal, tal y como se aprecia en 86:

(86) a. Sin embargo, lo más seguido este jueves en la sede de los Juegos ha sido el incidente en Xalapa, la capital de Veracruz, donde estudiantes de la Universidad apagaron con agua el fuego de la antorcha que debe encender hoy en la noche el pebetero, *anunciándole* al mundo del inicio de los Juegos. (*Granma*, 14/11/2014)

b. Considero que los Consejos de la Administración, tanto municipal como provincial, pueden topar los precios de las ofertas de los cuentapropistas [...] *protegiendo al pueblo trabajador* de los precios abusivos. (*Granma*, 20/03/2015)

c. Es obligación de las líneas aéreas y de las entidades que brindan servicios aeroportuarios, ofrecer información oportuna del listado de prohibiciones a los pasajeros [...] *disuadiendo u orientando* a los mismos en lo relacionado con las medidas de seguridad. (*Granma*, 24/04/2015)

Cabe destacar que a pesar de que algunos de los sujetos no son animados, se presentan como recursos metonímicos para referirse a los sujetos animados que constituyen una organización (86 b) o que trabajan para una institución (86 c).

En estos ejemplos, el hecho de que se produzca una acción que puede inducir un cambio en alguno de los constituyentes de la oración de gerundio (*mundo informado; pueblo protegido; pasajeros orientados o disuadidos*), hace evidente la relación de secuencia que existe entre los eventos, y que se había apuntado también para el conjunto anterior. La ubicación temporal de las estructuras adjuntas de gerundio se corresponde con la noción de posterioridad a la que se ha asociado, y el esquema 14 resulta apropiado para este conjunto. Asimismo, esta afirmación se apoya en el hecho de que el gerundio no acepte formas de compuesto y sí permita marcas temporales como *luego, entonces, después*, entre otras.

El resto de los ejemplos, con un total de 27 casos, constituyen el 40.9% de la muestra, se presentan con una estructura singular que mantiene el mismo tipo de sujeto, y la relación de posterioridad ya apuntada para el conjunto anterior. En estos enunciados se identifica una construcción principal que supone un encuentro que implica un contacto entre el o los sujetos (incluidos los impersonales y metonímicos) y otras personas o entidades, para luego llevar a cabo el objetivo de la acción principal. Los ejemplos de 87 muestran tal estructura que, a diferencia del tipo anterior, conjuga el verbo principal en pasado, pero ya no se trata de un cambio de estado o de un resultado, sino de una actividad procesual no resultativa:

(87) a. El 23 de diciembre del 2008 llegó una brigada de la Empresa de Acueductos y Alcantarillado a la calle 3, hasta la 17, del reparto El Valle, en Bayamo, Granma, *manifestando* que debido a la reconstrucción de las calles 10 y 12 se iba a hacer la instalación de la tubería para las aguas albañales. (*Granma*, 02/05/2014)

b. Como muestra de respeto al criterio de Anaís personalmente la visité y me entrevisté *mostrándole* la propuesta de respuesta y *conociendo* su valoración. (*Granma*, 30/01/2015)

c. La comisión de Recursos Hidráulicos está participando en estas reuniones *aclarando* la situación del agua. (*Granma*, 02/05/2014)

d. Además, también mencioné la interpretación de Carlos Ruiz de la Tejera con el monólogo *El Guaguabol*, escrito por H. Zumbado hace más o menos 40 años, *alegando* que se mantenían las mismas indisciplinas. (*Granma*, 31/10/2014)

Lo anterior se puede comprobar mediante la sustitución del verbo empleado en el gerundio por otros que impliquen un resultado o cambio específico, como se observa en 87'. De esta forma, se obtienen casos de consecuencia y no de finalidad, y se aprecia claramente la diferencia entre ambas funcionalidades.

(87') a. El 23 de diciembre del 2008 llegó una brigada de la Empresa de Acueductos y Alcantarillado a la calle 3, hasta la 17, del reparto El Valle, en Bayamo, Granma, *quedando arreglada* la avería.

b. Como muestra de respeto al criterio de Anaís personalmente la visité y me entrevisté *dejando satisfecha* a la demandante.

c. La comisión de Recursos Hidráulicos está participando en estas reuniones *provocando* desconcierto entre la población.

d. Además, también mencioné la interpretación de Carlos Ruiz de la Tejera con el monólogo *El Guaguabol*, escrito por H. Zumbado hace más o menos 40 años, *alegando* a todos los que allí se encontraban.

Como se ha visto en el estudio de los 3 grupos de estructuras con valor final, para formar el gerundio en este conjunto, se emplean igualmente verbos de realización (50 ejemplos (75.7%)) y actividad (13 casos (19.6%)) que tienen un carácter de proceso durativo. No se registraron estados y los logros son poco frecuentes (3 casos (5%)), lo cual indica que no se trata de enfocar un resultado o estado resultante, sino un desarrollo más sostenido del evento del gerundio. Este comportamiento se ve apoyado también por los verbos principales, que favorecen los eventos durativos y dinámicos: realizaciones (39 casos (59%)), actividades (15 casos (22.7%)). Los logros (10 casos (15.1%)) y estados (2 casos (3%)) muestran una menor representación.

En relación con la clase semántica de los verbos, parece no existir restricciones en los tipos, sin embargo, el más favorecido es el de comunicación, que está presente en 28 ejemplos, 22 de los cuales se corresponden con los casos de encuentro entre personas

e instituciones, cuyo objetivo es entablar una interacción verbal. Esto podría estar asociado al tipo de texto en el que se encuentra la construcción.⁵¹ El resto emplea muy variadas clases verbales que no establecen grandes diferencias entre ellas. A su vez, la posición, para todos los grupos, es posterior; dato que puede estar asociado a la iconicidad de las estructuras con valor de posterioridad.

En resumen, el valor de finalidad en estas estructuras se evidencia en el empleo de sujetos identificables, agentivos, volitivos y compartidos, lo cual permite considerarlos como altamente intencionales. No aceptan formas compuestas en el gerundio y toleran el empleo de marcas temporales de posterioridad. Es común el empleo de verbos durativos y dinámicos, con lo cual no se potencia el valor de resultado obtenido, cambio o transformación en la oración subordinada.

Los tres casos identificados muestran, además, características propias que permiten diferenciarlos. El primer grupo favorece uso de perífrasis con valor final en el gerundio (*intentar; buscar; tratar de + infinitivo*). El segundo describe acciones con las que se deben alcanzar resultados potenciales o ideales. El tercer grupo, que comparte todos los rasgos principales de las estructuras finales, se distingue, quizá, por el tipo de texto en los que generalmente aparece; pues perfilan situaciones de encuentro, cuyo objetivo es realizar acciones procesuales (generalmente verbales) que justifican el evento de la oración principal (*la visité y me entrevisté mostrándole la propuesta de respuesta y conociendo su valoración*).

4.2. Consideraciones generales

Una vez analizados los datos, se hace evidente que existen diferencias cuantitativas entre las funcionalidades identificadas. Resultan muy numerosas las construcciones modales y, luego, con una representación también significativa, se hallan las consecutivas, a pesar de pertenecer a las mal llamadas estructuras incorrectas de gerundio. El gráfico 1 muestra las cantidades obtenidas de las funcionalidades cuyas construcciones comparten rasgos específicos (no ambiguos):

⁵¹ Las construcciones de gerundio de comunicación están asociadas a las “Cartas a la Dirección”, ya que reportan las acciones y encuentros llevados a cabo entre el personal encargado de responder a una demanda, y los demandantes.

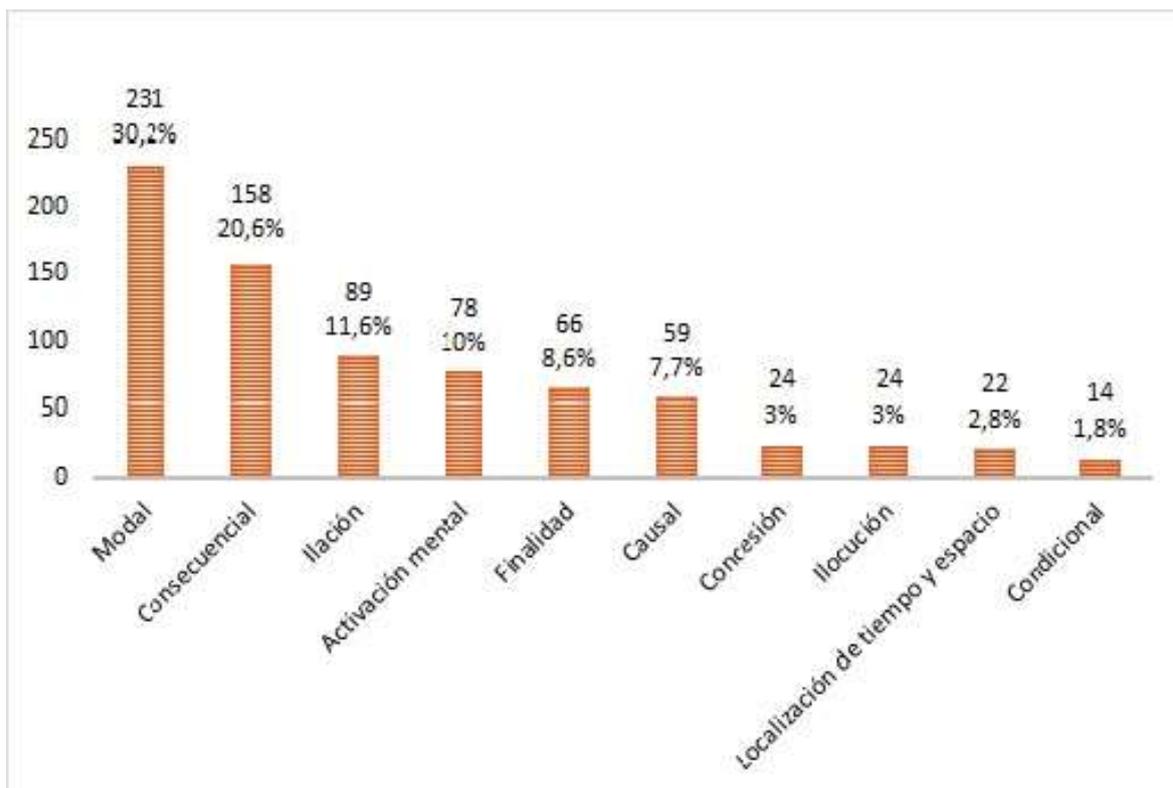


Gráfico 1. Resultados generales por funcionalidad

Los datos del gráfico muestran cuáles son las funciones más frecuentes y aquellas que tienen menor representación entre los 764 casos identificados sin variabilidad. Según se aprecia, los usos considerados erróneos se ubican en los primeros lugares, aunque el valor que ocupa la posición más destacada es el modal.

Se impone señalar que algunas de las funciones tradicionalmente consideradas correctas (causales, concesivos y condicionales), se colocan hacia los lugares menos favorecidos cuantitativamente. Esto puede estar indicando que existe un uso significativo del gerundio en estructuras que expresan posterioridad como la consecuencia o la finalidad.

4.2.1. Valor del gerundio en las construcciones adjuntas

La descripción de las construcciones adjuntas de gerundio ha puesto de relieve los distintos valores que adoptan en relación con el contexto en el que se presentan. Respecto de la variable temporalidad, se ha podido determinar el lugar que ocupa la estructura en la secuencia lógica de los acontecimientos, a partir de pruebas destinadas a comprobar la aceptación o no de gerundios compuestos, y otras marcas temporales específicas.

Los resultados obtenidos con estas pruebas han permitido identificar tres conjuntos en los cuales el gerundio actúa de forma particular y en estrecha vinculación con su ubicación lógica. Por ejemplo, las 4 primeras funciones descritas, a saber, modales, localizadores de tiempo y espacio, activadores mentales e ilocutivos, suelen establecer un marco situacional (modalidad de la acción, locación, activación mental de circunstancia externa, y temática o localización en el discurso) que contiene y contextualiza a la acción principal. Este marco situacional se mantiene activo durante la realización del evento principal, de ahí que no acepten, en su mayoría, gerundios compuestos ni expresiones de anterioridad o posterioridad. Son acciones simultáneas o atemporales que, por la acción imperfectivizadora del gerundio y el frecuente empleo de actividades, realizaciones y en menor medida estados y logros, se extienden en el tiempo.

Esta posibilidad, considera Verhaert (2008), propicia una mirada más prolongada y menos secuencial de un evento particular. De ahí que proponga que las construcciones modales son espacios enfocados en conocer la manera en la que se han efectuado las acciones. En el ejemplo 88, la tendencia a interpretar dos acciones de manera simultánea, por la falta de marcas y el rechazo de las formas compuestas, permite identificar un evento procesual en “cámara lenta”, al cual se le añade la información secundaria que le aportará detalles específicos (*zooming in*):

(88) a. Se consultó la respuesta con el compañero el día 25 de abril y firmó la misma *mostrando* conformidad. (*Granma*, 22/08/2014) [predicativo]

b. Asturias concibió su arte *haciendo uso* de un lenguaje que supo pintar el dolor latinoamericano y denunciar el intervencionismo norteamericano en Centroamérica. (*Granma*, 21/11/2014) [instrumental]

Los ejemplos de 88 responden a la pregunta ¿cómo?, y su información se encuentra contenida en el evento principal debido a que especifican una de todas las posibles maneras en la que esta se puede llevar a cabo. Es por ello que, en paráfrasis con verbos finitos, aceptan el empleo del adverbio *mientras* asociado al evento principal, con el fin de distenderlo para “mirar en su interior” (88’):

(88’) a. Se consultó la respuesta con el compañero el día 25 de abril y *mientras firmaba* la misma *mostró* conformidad.

b. Asturias *mientras concebía* su arte *hizo uso* de un lenguaje que supo pintar el dolor latinoamericano y denunciar el intervencionismo norteamericano en Centroamérica.

Por el contrario, en el resto de estos usos, debido a sus características formales, el enfoque no se lleva a cabo sobre una acción que acompaña y especifica la manera en la que se lleva a cabo la oración principal, sino que se realiza una ampliación del contexto situacional para ofrecer coordenadas locativas, temáticas, discursivas y de activación mental. Estos marcos suponen un *zooming out* que permite ubicar a la acción principal en el interior de un marco y, por ello, son entonces los gerundios, y no los verbos conjugados, los que aceptan la modificación adverbial de *mientras* (89).

(89) a. Confieso que en un viaje reciente, acompañado por el Doctor Gregorio Delgado, eminente Historiador de las Ciencias Médicas, *recorriendo {mientras recorría}* aquellos parajes junto a la desembocadura del río Mayabeque, sentí que este podía ser el sitio verdadero. (*Granma*, 14/11/2014) [Localizador de tiempo y espacio]

b. Como excepción reproduzco la cita completa, pues, *refiriéndose {mientras se refería}* a ella, otro de los participantes en el foro afincó su opinión de que el “palancazo” se ha generalizado en todos los niveles de nuestra sociedad y sigue haciéndolo. (*Granma*, 20/06/2014) [Ilocutivo]

?c. *Atendiendo {mientras se atendía}* a los requerimientos de la población, a partir del mes de octubre del 2012, se modificó lo establecido y se admiten además del poder notarial, las autorizaciones que otorgan las direcciones municipales de Seguridad Social. (*Granma*, 07/11/2014) [activador mental]

Según se aprecia en estos ejemplos, se trata de marcos situacionales diferentes entre sí. El marco localizador de tiempo y espacio se presenta con un verbo de movimiento asociado a una meta durante cuya acción se ha de colocar el evento de *contar*. Por su parte, el marco ilocutivo, en este caso de referencia, permite identificar una modalización temática que permea el evento principal. El ejemplo de 89 c, de acuerdo a lo antes explicado, eleva a un plano mental una situación extralingüística, a la luz de la cual se ha de entender la oración principal. Podría considerarse como un tipo especial de marco temático, en tanto puede ser parafraseado por estructuras como *en cuanto al tema*

de, en relación a (89 c'). No acepta el empleo de *mientras*, quizá por su carácter de actividad mental y no física, y porque presenta el tema en lugar de rastrearlo.

(89) c'. *En cuanto al tema de/ en relación con* los requerimientos de la población, a partir del mes de octubre del 2012, se modificó lo establecido y se admiten además del poder notarial, las autorizaciones que otorgan las direcciones municipales de Seguridad Social.

Atiéndase al hecho de que resulta fundamental la idea de coincidencia de ambas acciones de la oración compleja. Si estas estructuras aceptaran el gerundio con valor de anterioridad, la noción de marco no podría producirse. Asimismo, el rasgo imperfectivo del gerundio permite distender la acción y conocer la circunstancia que rodea y caracteriza el desarrollo del evento principal, ya sea a modo de detalle particular, o como información general.

El segundo conjunto que puede formarse es el de las estructuras adjuntas que expresan anterioridad respecto de la oración principal. Se trata de las estructuras que aceptan el empleo del gerundio compuesto o marcas temporales de pasado, y cuya información resulta previa a la oración subordinante. Las construcciones que integran este conjunto son las estructuras causales, concesivas y condicionales (90).

(90) a. Tiempo después decidimos hacer un poder en una notaría en el cual se especifica que ella me daba la facultad para representarla legalmente en cualquier trámite bancario, específicamente la tarjeta y su renovación o cambio, etc., *previando* que este momento de representarla llegaría por la rapidez con que su enfermedad avanzaba. (*Granma*, 18/07/2014) [causal]

b. Hasta la fecha no se ha importado este producto y la industria nacional no satisface la demanda aún [sic] *cumpliendo* su plan de entrega de la producción. (*Granma*, 05/09/2014) [concesivo]

c. *Señalando* las causas de los problemas y sus responsables [...] se puede evitar que nos cocinen a “todos” en la misma salsa de la desidia y la irresponsabilidad. (*Granma*, 16/05/2014) [condicional]

El gerundio, además de imperfectivizar los eventos, se emplea para hacer más continua la secuencia en la que se presentan los dos eventos de la oración compleja. De

ahí que sean ejemplos de *panning*, más que de *zooming*. Lo anterior se puede comprobar por la imposibilidad de emplear el adverbio *mientras* en cualquiera de las oraciones que integran el enunciado; y la tendencia a aceptar estructuras para ordenar lógicamente las acciones, además de verbos de actividad, realización y estado, según se aprecia en 90':

(90') a. Tiempo después decidimos hacer un poder en una notaría [...] *habiendo previsto* {*desde antes*} que este momento de representarla llegaría por la rapidez con que su enfermedad avanzaba.

b. Hasta la fecha no se ha importado este producto y la industria nacional no satisface la demanda aún [sic] *habiendo cumplido* {*desde antes*} su plan de entrega de la producción

c. *Habiendo señalado* {*desde antes*} las causas de los problemas y sus responsables [...] se puede evitar que nos cocinen a “todos” en la misma salsa de la desidia y la irresponsabilidad.

Estas paráfrasis ponen de manifiesto la existencia de una situación previa para que se desencadene un resultado determinado. En el caso de los concesivos y condicionales con verbos estativos, dicha situación puede extenderse sin límites indicados, por lo que puede emplearse también del adverbio *siempre*, en tanto proposición que no puede ser negada.

Una situación similar ocurre con las construcciones de finalidad y consecuencia, las cuales conforman el tercer conjunto. El gerundio en tales casos se comporta como el objetivo (realizaciones y actividades no concluidas, o concluidas, pero no resultativas) o como el resultado de la acción (logros); según se ha evidenciado en los análisis anteriores. El gerundio imperfectiviza una acción que, al igual que en el conjunto de anterioridad, se caracteriza por ser más continua, a la vez que inmediata al evento principal, aunque se encuentra, temporalmente, ubicada en un momento posterior.

Cabe señalar que en el caso particular de las construcciones adjuntas que expresan posterioridad se presenta una lectura de secuencia, específicamente de consecuencia, cuya diferencia radica en si el resultado se llega a obtener (consecutivas) o no (finales), o si se trata de eventos que no culminan en un resultado definitivo. No obstante, se ha creído que resultan equivalentes a una coordinación oracional sin gerundios, lo cual puede ser discutido si se analizan los ejemplos de 91 con sus perífrasis:

(91) a. En el año 2013 se establece para todos los servicios celulares la modalidad “el que llama paga entre móviles”, *eliminándose* el cobro de la llamada entrante. (*Granma*, 19/09/2014) (consecuencia)

a'. En el año 2013 se establece para todos los servicios celulares la modalidad “el que llama paga entre móviles”, y *se elimina* el cobro de la llamada entrante.

b. Pero si el conviviente se negara a abandonar el inmueble, la Dirección Municipal de la Vivienda, a solicitud del propietario, puede dictar una resolución *exigiéndole* que deje la casa dentro de 30 días naturales. (*Granma*, 13/02/2015) (finalidad)

b'. Pero si el conviviente se negara a abandonar el inmueble, la Dirección Municipal de la Vivienda, a solicitud del propietario, puede dictar una resolución y *exigirle* que deje la casa dentro de 30 días naturales.

Como se aprecia en 91, en los ejemplos originales de la muestra, el gerundio viene a ser un continuador del discurso, ya que no se introducen elementos entre la oración principal y la subordinada. Sin embargo, el empleo de la coordinación establece una fragmentación en el decursar de las acciones que propicia interpretaciones diferentes a las que ofrece la forma no personal. Así, en 91 a', no resulta evidente que el hecho de *eliminar el cobro de la llamada entrante* es un resultado lógico de que solo deba pagar por el servicio la persona que efectúe la llamada. Por el contrario, se podría considerar que ambas decisiones son independientes entre sí. En el caso de 91 b', no queda claro si *dictar una resolución* y *exigir el desalojo* son acciones relacionadas o independientes. El uso de estructuras de balance como *por un lado... y por otro...* resulta esclarecedor dado que son aceptadas por las oraciones coordinadas, mas no por aquellas en las que se utiliza una estructura adjunta de gerundio:

(91') ?a'. En el año 2013 por un lado, se establece para todos los servicios celulares la modalidad “el que llama paga entre móviles”, y por otro *eliminándose* el cobro de la llamada entrante. (*Granma*, 19/09/2014)

a". En el año 2013 por un lado se establece para todos los servicios celulares la modalidad “el que llama paga entre móviles”, y por otro *se elimina* el cobro de la llamada entrante.

?b'. Pero si el conviviente se negara a abandonar el inmueble, la Dirección Municipal de la Vivienda, a solicitud del propietario, por un lado, puede dictar una resolución y por otro exigiéndole que deje la casa dentro de 30 días naturales. (*Granma*, 13/02/2015)

b". Pero si el conviviente se negara a abandonar el inmueble, la Dirección Municipal de la Vivienda, a solicitud del propietario, por un lado, puede dictar una resolución y por otro exigirle que deje la casa dentro de 30 días naturales.

Visto lo anterior, los enunciados que expresan posterioridad no aceptan estructuras que individualicen los eventos, por ende, establecen igualmente una mirada de *panning*, dado que recorren secuencialmente los eventos cuyo final, en estos casos particulares, se presenta con el resultado (verbos de logro) u objetivo (verbos de actividad y realización) que introduce el gerundio.

Finalmente, las construcciones ilativas constituyen un muy variado conjunto, dado que pueden ofrecer los dos valores antes descritos. Los ilativos paralelos, en los que no es posible identificar una relación secuencial entre las acciones, brindan una mirada localizada, es decir, de *zooming in*. Estos se pueden identificar por las paráfrasis con *y, a la vez, y al mismo tiempo*, etc. (92 a y b). Los ilativos de detalle o aposición, por su lado, se identifican por aceptar construcciones con adverbios modales como *precisamente, específicamente, concretamente*, etc. (92 c y d):

(92) a. Las mismas [las cámaras] están conectadas a un ordenador que procesa la imagen, *aportando {y a la vez aportan}* 500 *frames* (fotogramas) por segundo, mientras que el ojo humano solo puede captar 16. (*Granma*, 20/06/2014) (ilativo paralelo)

b. La secretaría general radica en Puerto España, capital de Trinidad y Tobago, *desempeñándola {y a la vez la desempeña}* actualmente el colombiano Alfonso Múnica Cavada (*Granma*, 25/04/2014) (ilativo paralelo)

c. Esta instalación aporta un nivel de 3 000 pesos promedio por mes, *siendo {y son precisamente/ específicamente/ concretamente}* los fines de semana

los de mayor actividad que se programan de conjunto con la comisión de recreación del territorio. (*Granma*, 13/02/2015) (ilativo de detalle o aposición)

d. Las acciones constructivas contemplan la rehabilitación y mantenimiento, siendo {y *es precisamente/ específicamente/ concretamente*} la primera más exigente, a partir de la envergadura de las operaciones. (*Granma*, 19/09/2014) (ilativo de detalle o aposición)

El gerundio empleado tanto en el ilativo paralelo como en el de detalle o aposición establece una mirada estática y extendida. Sin embargo, la aceptación de las diversas estructuras en las paráfrasis correspondientes permite reconocer que, si bien las dos acciones del ilativo paralelo están enfocadas de forma simultánea, en el ilativo de detalle solo se realiza el *zomming in* “precisamente, específicamente o concretamente” a un elemento (o parte de él) incluido en la oración principal.

Finalmente, los gerundios en estructuras ilativas de fase sí aceptan, tal y como fue apuntado en el acápite dedicado a su estudio, marcas de secuenciación. Los enunciados con esta posibilidad ponen de relieve un orden lógico entre los eventos que no se puede identificar en los demás usos (93):

(93) a. Se revisó {*primero/ antes*} la capacidad de almacenaje de agua del hospital, *procediéndose* {*luego/ después*} a la compra de tanques para la reserva de los servicios vitales. (*Granma*, 12/12/2014)

b. Para la tramitación correspondiente se constituyó una comisión provincial que investigó {*primero/ antes*} los hechos *arribando* {*luego/ después*} a las siguientes conclusiones [...]. (*Granma*, 20/02/2015)

Al igual que en las estructuras con valores de anterioridad y posterioridad, el gerundio tiende a realizar un *panning* para reconocer la existencia de dos acciones que, en estos ejemplos, no están tan relacionadas como sí los están las causales, concesivas, consecutivas y demás. De ahí que también ejerzan una función de *continuum* que no se alcanzaría si se concibieran las acciones como oraciones coordinadas o independientes.

Visto todo lo propuesto, vale la pena considerar que el gerundio puede establecer dos miradas al interior de un enunciado, gracias a la natural distinción que

hace de los eventos. Las dos perspectivas se diferencian por ser una estática (acciones simultáneas o atemporales) y la otra secuencial (anterioridad y posterioridad). La primera implica la existencia de una circunstancia de base secundaria a la oración principal (modales, activadores mentales, etc.); y la segunda se caracteriza por ser más dinámica, debido a la secuencia lógica y progresiva de las acciones. Asociado a esto, cabe apuntar que ambas miradas presentan, además, un ajuste focal específico. Las construcciones estáticas pueden realizar un *zooming in* para perfilar detalles particulares (modales e ilativos de detalle o aposición) o para colocar al mismo nivel de prominencia las dos acciones de la oración compleja (ilativos paralelos). Estas estructuras también pueden brindar acercamientos más amplios, a través de lo que hemos propuesto como *zooming out*, en construcciones localizadoras de tiempo y espacio, ilocutivas y de activación mental.

Por otro lado, las estructuras dinámicas ofrecen una perspectiva más secuencial, que implica un ordenamiento mental de las acciones, mediante una lectura de *panning* lineal. Su uso conlleva a una visión procesual compleja, cuyo rasgo principal es la continuidad y fluidez entre los dos eventos asociados. Y en dicha construcción compleja, la estructura adjunta de gerundio puede presentarse antes (condicionales, causales, concesivos) o después (finalidad, consecuencia, ilativos secuenciales) de la oración matriz.

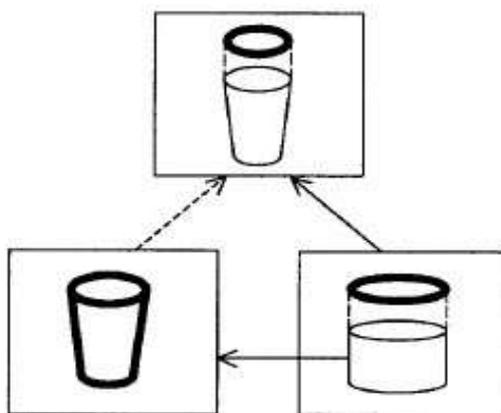
4.3. Ruta composicional y casos de variabilidad

La descripción de la muestra realizada ha permitido identificar rasgos característicos de las muy diversas construcciones adjuntas de gerundio. Sin embargo, se ha detectado variabilidad en cuanto a la posible interpretación de algunos enunciados, lo cual apoya las consideraciones que han sido tradicionalmente presentadas por diversos gramáticos y lingüistas. Dicha variabilidad ha sido adjudicada a procesos de tipo subjetivo y se ha dejado de lado intentar explicarla, también, a partir de lo formal u objetivo.

Con el fin de integrar ambas perspectivas, se ha considerado determinar la estructura de tales construcciones adjuntas a través de la ruta composicional que propone Langacker (1991 y 2008) en su gramática cognoscitiva, con la cual da cuenta del modo en el que operan las estructuras lingüísticas. El autor indica que una estructura compuesta, como es el caso de su famoso ejemplo de *jarlid*, constituye una entidad que, a pesar de

estar integrada por dos partes fácilmente reconocibles, no pueden ser asumidas como una simple suma de referentes. Así, considera que *since the composite structure is a distinct entity, not reducible to its components, together they form an assembly of symbolic structures. They form an assembly (as opposed to being separate and unrelated)* (Langacker, 2008; 164).

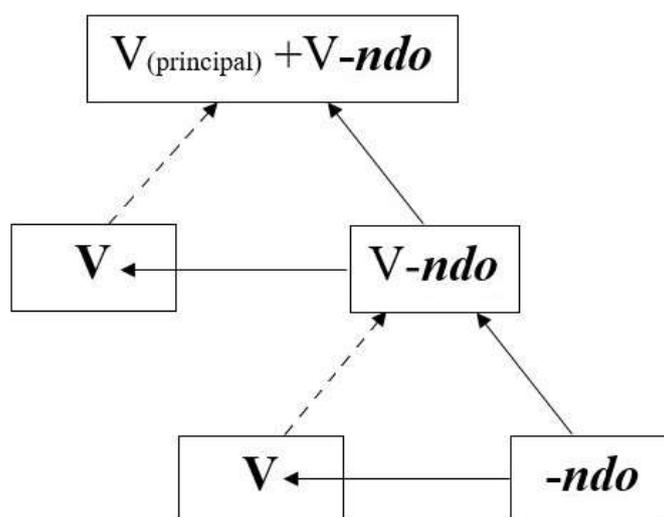
Desde esta perspectiva, y al referirse al caso de *jarlid*, comenta que el elemento que licencia la estructura es *lid*, dado que implica la existencia de un objeto del cual es una parte. De tal forma, no se está hablando de un bote (*jar*) especial, sino de un tipo de tapa (*lid*) en específico. Visto lo anterior, Langacker (2008) considera que el determinante de perfil (o tradicionalmente cabeza de la estructura) *is the component element that represents the same grammatical category as the composite expression (lid = jarlid)*. Así pues, para representar esta relación, propone el siguiente esquema:



Esquema 13. Composición de *jarlid*. Tomado de Langacker, 2008: 165

El esquema muestra, en la imagen inferior derecha, la figura de un recipiente no especificado, del cual interesa su cubierta, es decir, su tapa. La existencia de dicha tapa lleva a la necesidad de desarrollar en detalle el objeto sobre el que se coloca. De tal forma, el elemento de la imagen inferior izquierda representa dicho objeto, en este caso, un bote, que satisfará la demanda impuesta por la tapa. Finalmente, la unión de todos los elementos permitirá completar la noción de *jarlid*, referente cuya cabeza o determinante de perfil es la tapa (en negritas), según se puede apreciar en la representación superior. Esta forma simbólica de determinar la composición de diversas estructuras puede ser aplicada a cualquier realización lingüística, con el fin de identificar la manera en que se construyen los enunciados que pueden variar en complejidad y cantidad de elementos.

Al estudiar las construcciones adjuntas de gerundio, se ha logrado identificar una composición formal específica, cuyo determinante de perfil es el morfema de gerundio *-ndo*, ya que va a propiciar la consecuente asociación de diferentes elementos para crear tales estructuras. El propio morfema demanda la existencia de un verbo al que este se ha de añadir. La acción del verbo se ve imperfectivizada por la influencia del morfema, pero, en tal caso, solo se trata de una forma no personal aislada (*corriendo*, *estudiando*). Dicha forma puede funcionar de cualquier manera en la que se empleen los gerundios (gerundio en frase verbal, gerundio en construcción adjunta o gerundio adjetival). Ahora bien, para que se trate de una estructura adjunta, se ha de necesitar otro verbo, que no funcione como auxiliar de perífrasis, y al que el gerundio deberá asociarse. Esta relación tendrá diferentes funcionalidades semánticas, como las anteriormente descritas. De tal forma se establece la composición básica de las construcciones de gerundio adjuntas, según se puede apreciar en el esquema 19:



Esquema 19. Ruta composicional de las construcciones adjuntas de gerundio

En el esquema se muestra la importancia del morfema para formar la construcción adjunta.⁵² Este no solo aporta la extensión temporal de un evento, sino que también constituye la cabeza de la oración de gerundio desde el punto de vista

⁵² Cabe destacar que, en el caso de las construcciones perifrásticas, el gerundio demanda un verbo auxiliar para ambos conformar una única unidad principal (*Los niños están corriendo en el parque*). Los gerundios con valor adjetival, por su parte, son aquellos que se asocian a un sustantivo y no a un verbo, y funcionan como modificadores de este (*Necesito una secretaria sabiendo inglés*).

composicional. Ahora bien, se ha de advertir que la construcción representada en el esquema es la forma más simple en la que se presentará el enunciado, ya que, para que se obtengan diferentes interpretaciones, se han de presentar diferentes rasgos contextuales que guíen la lectura individual en cada caso, así como modificadores, marcas de diferentes tipos y otros constituyentes tanto de la oración principal, como de la propia estructura de gerundio.⁵³

De acuerdo con la descripción realizada antes, es posible establecer patrones de acuerdo a las características identificadas. Por ejemplo, en el caso de las estructuras de activación mental, los verbos empleados en el gerundio son de cognición y en su mayoría locuciones como *teniendo en cuenta* y equivalentes. Son generalmente de actividad o realización, mas no de estado. Los casos de logros son escasos y se encuentran con verbos cuyo valor es conmutable por la locución prototípica de este grupo: *partiendo de*.

Asimismo, y asociados a los verbos empleados para formar el gerundio en la construcción adjunta, se han de tener en cuenta otros constituyentes que también aportan a la interpretación de la funcionalidad. Uno de ellos es el sujeto, y en este particular se ha de señalar que puede ser compartido o no, identificable o no, y que en la oración de gerundio es agentivo, animado y volitivo, dado que se construye como la entidad que realiza la acción mental descrita. Toda esta información sobre los activadores mentales, además de la información contextual y cotextual que influye en ella, permite establecer una especie de esquema final, derivado de la plantilla obtenida, al aplicar el modelo de la ruta composicional, como se observa en la tabla 6:

Tabla 6. Rasgos de activadores mentales aplicados al esquema original

V (principal)	V (gerundio)	-ndo
<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clase verbal • No restricciones en aspecto léxico (logros pueden ser resultados) 	<ul style="list-style-type: none"> • Verbos de cognición (conocimiento) • Verbos de realización y actividad (durativos) 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfectivizador • <i>Zooming out</i>

⁵³ Según se ha comprobado, el valor de la estructura de gerundio se obtiene a partir de muchos factores asociados tanto a la oración principal como a la subordinada. Por ello, se ha de aclarar que el esquema de la ruta composicional solo muestra los elementos que no variarán en la conformación de la construcción, es decir, el verbo que funciona como principal, y el gerundio que introduce la construcción adjunta.

<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en sujeto • No restricción en posición 	<ul style="list-style-type: none"> • Sujeto agentivo, animado y volitivo (en ocasiones no identificable) • No restricción en posición 	
--	---	--

Así sucede con los ejemplos en cuestión clasificados, cuyos rasgos permiten constituir estos patrones de comportamiento. Los ejemplos del 44 al 49 evidencian tales características.

Los modales, por su parte, presentan la siguiente plantilla de características generales, comprobables al analizar los ejemplos del 38 al 43:

Tabla 7. Rasgos de modales aplicados al esquema original

V (principal)	V (gerundio)	-ndo
<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clase verbal • No restricciones en aspecto léxico. Mayor uso de realización y actividad • Sujeto u objeto es sujeto de la oración de gerundio (solo en predicativos). No restricciones en el resto • Aceptan adverbios como <i>así, de este modo, etc.</i> • No restricción en posición 	<ul style="list-style-type: none"> • Verbos de uso + objeto directo (instrumento) (solo en instrumentales) No restricciones en el resto • Verbos de realización y actividad (durativos) • Sujeto u objeto es sujeto de la oración de gerundio (solo en predicativos). No restricciones en el resto • Aceptan sustitución por <i>mediante o a partir de</i> + sustantivo de verbal (solo en modales de medio o manera) • No restricción en posición. Preferencia por posición final 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfectivizador • <i>Zooming in</i>

La plantilla general de las construcciones adjuntas localizadoras de tiempo y espacio presenta también algunos rasgos identificativos (los ejemplos del 50 al 56 los ilustran):

Tabla 8. Rasgos de localizadores de tiempo y espacio aplicados al esquema original

V (principal)	V (gerundio)	-ndo
<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clase verbal. Verbos cópula + adjetivos calificativos (situacionales valorativos) • No restricciones en aspecto léxico • No restricciones en tipo de sujeto. Son mayormente compartidos • No restricción en posición. 	<ul style="list-style-type: none"> • Verbos de movimiento + constituyente (meta/ origen/ tiempo) • Verbos de realización y actividad. Estados para localización estática • No restricciones en tipo de sujeto. Son mayormente compartidos • Aceptan adverbios como <i>cuando, mientras, siempre que, etc.</i> • No restricción en posición 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfectivizador • <i>Zooming out</i>

Para las construcciones con valores ilocutivos puede considerarse la siguiente plantilla, con el correspondiente resumen de rasgos más generales observados en los ejemplos del 57 al 60:

Tabla 9. Rasgos de ilocutivos aplicados al esquema original

V (principal)	V (gerundio)	-ndo
<ul style="list-style-type: none"> • Verbos de habla, No verbo (enunciación directa) • No restricciones en aspecto léxico • No restricciones en tipo de sujeto. Imposible 	<ul style="list-style-type: none"> • Verbos de habla. Verbos de movimiento + constituyente temático. Verbos de cierre o apertura • Verbos de realización 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfectivizador • <i>Zooming out</i>

<p>determinar si son compartidos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Restricción en posición en gestores temáticos y ordenadores del discurso (posición final) 	<ul style="list-style-type: none"> • Sujetos agentivos, volitivos y animados. Imposible determinar si son compartidos • Restricción en posición en gestores temáticos y ordenadores del discurso (posición inicial) 	
--	---	--

Las construcciones causales (ejemplos del 61 al 66) presentan una serie de características generales que puede ser resumida en la plantilla correspondiente:

Tabla 10. Rasgos de causales aplicados al esquema original

V (principal)	V (gerundio)	-ndo
<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clase verbal, pero de tipo resultativo + constituyente afectado o creado • Verbos de logros (mayoría), realizaciones y estados resultativos • No restricciones en tipo de sujeto • No restricción en posición 	<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clases verbales • No restricciones en aspecto léxico • No restricciones en tipo de sujeto • Aceptan conmutaciones por <i>porque</i>, <i>debido a</i>, etc. • No restricción en posición 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfectivizador • <i>Panning</i>

En el caso de los concesivos, se ponen de relieve fundamentalmente los rasgos indicados en la plantilla de la tabla 11. Tales rasgos se pueden apreciar en los ejemplos de 67 al 72.

Tabla 11. Rasgos de concesivos aplicados al esquema original

V (principal)	V (gerundio)	-ndo
<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clase verbal 	<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clases verbales 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfectivizador • <i>Panning</i>

<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en aspecto léxico • No restricciones en sujeto • Uso de adverbio <i>no</i> (fuerza) o información léxica antagónica • No restricción en posición 	<ul style="list-style-type: none"> • Verbos estativos principalmente • Sujetos pacientes principalmente • Uso de adverbio <i>aun</i> (fuerza) o información léxica antagónica • No restricción en posición 	
--	--	--

Los condicionales muestran, por su parte, las siguientes características generales, observadas en los ejemplos de 73:

Tabla 12. Rasgos de condicionales aplicados al esquema original

V (principal)	V (gerundio)	-ndo
<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clase verbal • No restricciones en aspecto léxico • No restricciones en sujeto • Uso de tiempo y modos <i>irrealis</i> • No restricción en posición. Preferencia por inicio y final 	<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clases verbales. • Verbos de logros y realizaciones • No restricciones en sujeto. No compartidos generalmente • Aceptan conmutación con <i>si</i> + oración de verbo finito • No restricción en posición. Preferencia por inicio y final 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfectivizador • <i>Panning</i>

La ilación es uno de los usos que presentan menos marcas específicas para identificarlos. De ahí que sean las construcciones adjuntas con este valor las que mayor cantidad de alusión a pruebas de aceptabilidad presentan en sus plantillas (casos del 74 al 77):

Tabla 13. Rasgos de ilativos aplicados al esquema original

V (principal)	V (gerundio)	-ndo
<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clase verbal • No restricciones en aspecto léxico • No restricciones en sujeto • Aceptan marcas de secuencialidad (<i>primero... después...</i>, en ilativos de fase) • Restricciones de posición (posición inicial) 	<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clases verbales • No restricciones en aspecto léxico. Estativos mayormente para ilativos de detalle o aposición • Sujetos pacientes en ilativos de detalle aposición. No restricciones en el resto • Aceptan marcas de secuencialidad (<i>primero... después...</i>, en ilativos de secuencia o fase) • Aceptan estrategias de adición para ilativos paralelos (<i>además, también, etc.</i>). Marcas adversativas (ilativos de secuencia o fase y paralelos). • Restricciones de posición (posición final) 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfectivizador • <i>Panning</i> (secuenciales) • <i>Zooming in</i> (parelelos y de detalle o aposición)

Para llegar a una interpretación final (ejemplos del 85 al 87), se deben identificar rasgos como los incluidos en la plantilla siguiente:

Tabla 14. Rasgos de finales aplicados al esquema original

V (principal)	V (gerundio)	-ndo
<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clase verbal • No restricciones en aspecto léxico. 	<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clases verbales • Realizaciones y actividades fundamentalmente 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfectivizador • <i>Panning</i>

<ul style="list-style-type: none"> • Sujetos compartidos. Animados, agentivos, volitivos e intencionales (aceptan adverbio <i>intencionalmente</i>) • Restricción en posición (posición inicial) 	<ul style="list-style-type: none"> • Sujetos compartidos. Animados, agentivos, volitivos e intencionales (aceptan adverbio <i>intencionalmente</i>) • Aceptan estructuras como <i>para/ con el objetivo de/ con el fin de</i> + oración de infinitivo • Restricción en posición (posición final) 	
--	---	--

Los gerundios de consecuencia son identificables sobre todo por el aspecto léxico de los verbos que toman, junto a otros rasgos contenidos en su plantilla e identificables en sus ejemplos (78-84):

Tabla 15. Rasgos de consecutivos aplicados al esquema original

V (principal)	V (gerundio)	-ndo
<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clase verbal • No restricciones en aspecto léxico • No restricciones en sujeto • Restricción en posición (posición inicial) 	<ul style="list-style-type: none"> • No restricciones en clases verbales. Pero fundamentalmente cambio, resultado, creación, eliminación, afectación, y similares • Verbos de logros principalmente (resultativos) • Uso de formas compuestas que expresan cambio de estado (<i>quedando solucionada; dejando ubicado</i>) • No restricciones en sujeto • Aceptan conmutación con <i>por lo que/ con lo cual/ como consecuencia</i> • Restricción en posición (posición final) 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperfectivizador • <i>Panning</i>

Es importante apuntar que estas plantillas se han conformado con las características más estables y frecuentes que presentan las construcciones adjuntas de gerundio. Sin embargo, existen otros enunciados (35 casos (4.3% del total de 800)) que podrían considerarse como ambiguos, tal y como se ha referido antes. Para conocer qué propicia dicha variabilidad en su clasificación funcional, se han analizado los ejemplos de este tipo encontrados en la muestra, tomando en cuenta la estructura composicional de base y los posibles rasgos que pueden presentar.

4.3.1. Activador mental con matiz concesivo

Un solo ejemplo ha sido identificado con esta variabilidad semántica (2.8% del total de casos con ambigüedad). Se trata de una estructura que presenta rasgos típicos de los activadores mentales debido al uso de la locución cognitiva *tener en cuenta*, según se aprecia en 94:

- (94) Incluso *teniendo en cuenta* que cada entidad aplica un margen con el fin de obtener ganancias, por momentos, la variación de cifras entre las tiendas que pertenecen a la cadena TRD, los Cupet y los establecimientos que pertenecen a la red minorista CIMEX, resulta tan abismal que no pareciera el resultado de una simple negociación entre el proveedor y la empresa. (*Granma*, 21/11/2014)

El enunciado presenta una relación estrecha entre la construcción con gerundio con valor de activador mental y la oración matriz. No obstante, la aparición del adverbio *incluso*, típico de los usos concesivos, introduce una posible lectura de fuerza antagónica, propia de esta funcionalidad, debido a la modificación que establece sobre toda la estructura compleja. De esta forma, se obtiene un valor secundario que ofrece tonos concesivos que, lejos de impedir la comunicación, enriquece todo el enunciado analizado.

Así pues, es posible considerar que en este caso se presenta un valor principal aportado por el propio gerundio (noción de activación mental), que se encuentra matizado por el tono concesivo que añade el adverbio *incluso*.

4.3.2. Modal instrumental con matiz causal

Los 4 enunciados (11.4% del total de casos con ambigüedad) encontrados de este tipo de variabilidad se identifican, en primer lugar, por tener un verbo de uso en el

gerundio, vinculado a un instrumento que permite realizar la acción principal. Los ejemplos de 95 aceptan la conmutación por las paráfrasis correspondientes al grupo de los modales instrumentales:

(95) a. La confirmación del boletín, *haciendo uso* del sistema automatizado {*así*}, se logró implementar en la Terminal Nacional de Ómnibus de La Habana. (*Granma*, 30/01/2015)

b. La empresa ante la situación financiera reflejada, actuó incorrectamente, *utilizando* el dinero de esa comercialización {*así*}, para pagar obligaciones con la ONAT. (*Granma*, 12/09/2014)

Paralelamente, se encuentran verbos de logro y resultado en la oración principal (*logró* y *se apoderó*), los cuales constituyen rasgos típicos de las estructuras causales. De tal forma, se presenta un valor secundario que lleva a interpretar el empleo de los instrumentos de la oración de gerundio como el motivo (o causa explicativa) por el que se alcanzó el resultado descrito en la oración principal (95'):

(95') a. La confirmación del boletín, *porque se hizo uso* del sistema automatizado, se logró implementar en la Terminal Nacional de Ómnibus de La Habana.

b. La empresa ante la situación financiera reflejada, actuó incorrectamente, *porque utilizó* el dinero de esa comercialización, para pagar obligaciones con la ONAT.

Vistas las posibilidades de las construcciones estudiadas, se puede considerar la existencia de una jerarquía semántica, ya que se ha de concebir como característica principal el tipo de verbo del gerundio y los constituyentes asociados a este (instrumento). Así pues, se trataría de una estructura adjunta con valor modal de instrumento, matizada con un tono causal que podría apoyarse, además, en la aceptación de formas compuestas para formar el gerundio.

4.3.3. Modal con matiz condicional

Los casos con esta conjunción de rasgos suman un total de 6 (17.1% del total de casos con ambigüedad). Según se ha apuntado en el análisis de los modales, existen pocas marcas que los identifiquen además de la posibilidad de ser conmutados por el adverbio

así y similares. A su vez, el rasgo diferenciador de las estructuras condicionales es el empleo de tiempos y modos *irrealis*, aspecto que se aprecia en los ejemplos de 96:

(96) a. Solo podremos estabilizar la demanda con la oferta, *buscando* mecanismos de distribución diferenciados como la libreta de abastecimiento que tanto hemos vilipendiado y que merece otra reflexión aparte. (*Granma*, 27/02/2015)

b. Además, tendrá la posibilidad de solicitar ayuda de manera gratuita *enviando* un SMS al 8000 con el texto AYUDA CIUDAD, y recibirá detallada explicación sobre cómo realizar la votación por la ciudad de su preferencia. (*Granma*, 28/11/2014)

De acuerdo con los ejemplos, se han empleado verbos de realización en el gerundio que explican cómo llevar a cabo la acción primaria. Estos verbos no implican un cambio o transformación, sino la ejecución de una regla o método para lograr un resultado. Se trata, por tanto, de estructuras modales de manera (aunque podría tratarse de otras interpretaciones modales), que permiten la conmutación por *mediante* o *a partir de* + sustantivo deverbal, como se ha podido apreciar en el acápite correspondiente a los usos modales (96'):

(96') a. Solo podremos estabilizar la demanda con la oferta, *mediante la búsqueda* mecanismos de distribución diferenciados como la libreta de abastecimiento que tanto hemos vilipendiado y que merece otra reflexión aparte.

b. Además, tendrá la posibilidad de solicitar ayuda de manera gratuita *mediante el envío de* un SMS al 8000 con el texto AYUDA CIUDAD, y recibirá detallada explicación sobre cómo realizar la votación por la ciudad de su preferencia.

Además de este comportamiento, cabe destacar el hecho de que el verbo principal no se presenta en tiempo y modo *realis*, lo que podría llevar a hacer interpretaciones condicionales secundarias, junto a la ocasional aparición del adverbio *solo*. De ahí que no resulte ilógica la conmutación por construcciones formalmente condicionales (96''):

(96") a. Solo podremos estabilizar la demanda con la oferta, *si se buscan* mecanismos de distribución diferenciados como la libreta de abastecimiento que tanto hemos vilipendiado y que merece otra reflexión aparte.

b. Además, tendrá la posibilidad de solicitar ayuda de manera gratuita *si se envía* un SMS al 8000 con el texto AYUDA CIUDAD, y recibirá detallada explicación sobre cómo realizar la votación por la ciudad de su preferencia.

Una vez más se presenta la asociación de valores propios de la oración de gerundio, con otros localizados en la oración matriz, según se muestra en el esquema de la ruta composicional. Esta relación, lejos de evitar la comunicación, enriquece indudablemente las funcionalidades potenciales del objeto de estudio de este acercamiento.

4.3.4. Localizador de tiempo con matiz causal

Las 9 realizaciones (25.7% de los casos con ambigüedad) que integran este conjunto presentan rasgos de los localizadores de tiempo y espacio, específicamente de la subcategoría de localizadores de tiempo. Se trata de estructuras con verbos de percepción, cuyos objetos directos implican una duración determinada dada su propia información léxica (*mirar algo; escuchar historias; leer libros*), según se observa en los ejemplos de 97:

(97) a. *Mirando las casas de la zona*, construidas hace ya bastantes años, *me vino* *la interrogante*: ¿Y los escombros dónde los botarían? (*Granma*, 20/03/2015)

b. *Escuchando* de los protagonistas *las historias de esa primera vez*, en aquel enero de 1991, uno bien *podría preguntarse* qué combustible fue capaz de hacerlos regresar al próximo, y al que vino después, y a todos los que llegaron hasta sumar este cuarto de siglo en el que pueblo y teatristas se han reconocido y aceptado.). (*Granma*, 23/01/2015)

La oración de gerundio es conmutable por estructuras asociadas al valor temporal (*mientras* + verbo finito), de ahí que se pueda considerar que es este su valor primario. Luego, al asociarse con el evento de la oración principal, es posible identificar una lectura de causa explicativa o lógica. Y es que, en los enunciados anteriores, se presenta una

realización cognitiva que provoca, sensorialmente, un resultado en el comportamiento del actante. De ahí que se considere la reacción como una consecuencia de un estímulo previo. Además, el hecho de que el sujeto del gerundio sea un experimentante activo, y no del todo volitivo, hace más evidente su sentido de elemento estimulante, o causa indirecta, para que se produzca una respuesta determinada.

Cabe destacar que, en este grupo, se han encontrado ejemplos conjugados en tiempos y modos *irrealis* (97 b), lo cual podría suponer una lectura condicional, aunque resulta más apropiado considerar una lectura de habitualidad. Esto puede apoyarse en la aceptación de estructuras como *siempre que* o *cada vez que* + verbo finito en la oración de gerundio.

4.3.5. Modal de manera con matiz causal

Los 15 ejemplos (42.8% de los casos con ambigüedad) identificados como modales de manera con matiz causal tienen la característica de presentar, en la estructura de gerundio, un verbo de actividad o realización que funciona como un medio para que se desarrolle la acción principal. Por ello, pueden intercambiarse por *mediante* + sustantivo deverbal, según se aprecia en 98:

(98) a. *Siguiendo {mediante el seguimiento de} los rastros de los performances en vivo, constatamos que el prodigio noruego pierde 6.8 puntos, y en contraposición Radjabov suma 10.5 (Granma, 25/04/2014)*

b. *Al autoproclamado Estado Islámico (EI), le quedan pocos enemigos por ganar. Con sus métodos atroces se ha dedicado a sembrar el terror asesinando {mediante el asesinato de} seres humanos de las formas más brutales posibles. (Granma, 20/02/2015)*

Ahora bien, las oraciones de gerundio, en estos casos particulares, al asociarse con verbos de resultado, usualmente empleados en las oraciones principales de las subordinadas de gerundio identificadas como puramente causales, pueden añadir lecturas de causa lógica o explicativa. Así pues, el hecho de que se *asesinen seres humanos* provoca *terror*, y porque se *siguió el performance* de los competidores, se logró *constatar* el resultado. Por ende, se comprueba la existencia de un valor principal al que se le ha agregado otro debido a las características del contexto.

En resumen, una vez analizados los ejemplos que presentan variabilidad, se ha podido constatar que no son tan recurrentes las ambigüedades una vez identificados los rasgos propios de cada funcionalidad. Sin embargo, cuando se detecta variabilidad, es posible reconocer una interpretación principal según se comporte la construcción de gerundio y, a partir de su asociación con la oración matriz u otros constituyentes, puede llenarse de tonos o matices semánticos correspondientes a otros valores. Por tanto, la variabilidad no es más que una conjunción de rasgos en jerarquía que enriquecen notablemente la decodificación del fenómeno analizado.

4.4. Tipo de texto y la funcionalidad de las construcciones adjuntas de gerundio

En este apartado se presentan los resultados correspondientes al tipo de texto (noticias y cartas). Su análisis ha demostrado que existe relación entre dicha variable discursiva y la funcionalidad de las construcciones descritas.

El comportamiento de la variable se muestra en la tabla 16. Como se puede observar, existe un uso más frecuente entre los periodistas que entre los remitentes de las cartas de la muestra.

Tabla 16. Modales y tipo de texto

Total	Cartas	Noticias
231 (100%)	72 (31.1%)	159 (68.8%)

Este resultado podría indicar que los periodistas tienden a emplear las formas consideradas correctas de manera más sistemática, debido quizá a las exigencias de la profesión que desempeñan. El hecho de que un 39.7% de los 400 casos de noticias sean modales apoya esta reflexión, aunque esta debe ser confirmada por la distribución del resto de las construcciones adjuntas.

En relación con las construcciones consecutivas, el resultado es contrario a lo reportado para las modales. Según la tabla 17, son los remitentes de las cartas los que más emplean las estructuras con dicho valor.

Tabla 17. Consecuencia y tipo de texto

Total	Cartas	Noticias
158 (100%)	110 (70%)	48 (30%)

Los datos evidencian que la interpretación considerada “incorrecta” no es la más empleada en los escritos noticiosos. Sin embargo, aunque constituye un uso estigmatizado entre algunos profesionales de la lengua, sí se han identificado varios casos, aunque ostentan menores números. No es posible asegurar que dicho empleo sea consciente, pero sí podría tratarse de una actitud flexible respecto de los tan controvertidos valores del gerundio en español.

Los ejemplos de ilación se emplean, según se ha visto, para ofrecer un sentido de continuidad entre dos acciones que no están relacionadas directamente. El resultado cuantitativo muestra una mayor tendencia a ser utilizados entre los remitentes de las misivas a la dirección del periódico *Granma*, tal y como se observa en la tabla 18:

Tabla 18. Ilación y tipo de texto

Total	Cartas	Noticias
89 (100%)	68 (76%)	21 (24%)

Los resultados indican que los ilativos no son tan empleados entre los periodistas, lo cual podría dar cuenta de que prefieren otras estrategias para establecer asociaciones coherentes entre eventos independientes.

En la descripción particular de estos ilativos, se presentaron casos que suponen eventos posteriores a los principales. En los ejemplos de cartas no existen restricciones en cuanto a la temporalidad, y resulta curioso que tampoco las haya en las noticias, si se tiene en cuenta que los valores ilativos de posterioridad son igualmente considerados incorrectos. Dicho comportamiento permite apoyar la idea de una mayor flexibilidad en el empleo de las construcciones adjuntas de gerundio catalogadas de erróneas, a pesar de que su empleo es menor.

El estudio cuantitativo de los activadores mentales, a su vez, no demostró grandes diferencias en su distribución (tabla 19):

Tabla 19. Activadores mentales y tipo de texto

Total	Cartas	Noticias
78 (100%)	37 (47.4%)	41 (52.5%)

Los resultados indican que tanto los periodistas como los remitentes de las cartas emplean este recurso para activar una situación determinada, y enmarcar un segundo evento asociado a dicha situación.

Los casos de finalidad, aunque no tan numerosos como las estructuras modales y de consecuencia, presentan igualmente diferencias en su distribución. Al analizar los resultados cuantitativos, resulta evidente la desproporción según tipo de texto (tabla 20).

Tabla 20. Finalidad y tipo de texto

Total	Cartas	Noticias
66 (100%)	42 (63.6%)	24 (36.3%)

La tabla indica que las estructuras con valor final suelen ser más empleadas en las cartas del *Granma*. Este resultado puede estar asociado al hecho de que las estructuras son temporalmente posteriores al evento principal. Y dado que un porcentaje menor es utilizado por los periodistas, se podría establecer asociación con el comportamiento de las construcciones similares antes analizadas.

Se ha de señalar, además, que todos los ejemplos que refieren un encuentro comunicativo entre personas, con el objetivo de dar a conocer una decisión u ofrecer respuestas sobre una queja o contratiempo, se encuentran en las cartas. Ello resulta lógico debido a que en las misivas se informa acerca de la resolución de un problema reportado por la población, y se suele narrar el intercambio ocurrido entre el demandante y el representante de la institución, cuyo objetivo es conocer a fondo las inquietudes, referir las medidas para solucionarlas, o explicar el motivo del contratiempo.

Las estructuras causales, por otra parte, no muestran diferencias en su distribución. En la tabla 21, se aprecian los resultados obtenidos según tipo de texto:

Tabla 21. Causa y tipo de texto

Total	Cartas	Noticias
59 (100%)	28 (47.4%)	31 (52.5%)

A pesar de que los artículos noticiosos presentan una muy ligera superioridad en sus resultados cuantitativos, no es posible considerar que haya preferencias al respecto. No obstante, cabe señalar que, de los diferentes subtipos de causales, no aparecen entre los ejemplos de las cartas los de resultados numéricos. Lo anterior tiene que ver con el hecho de que estos usos particulares son exclusivos de las noticias deportivas. Ello permite suponer que, efectivamente, existe relación entre el tipo de texto y las funcionalidades de las construcciones adjuntas identificadas.

Los enunciados concesivos suman un total de 24 casos, y de acuerdo a su distribución por tipo de texto no parece haber correlación con la variable analizada (tabla 22):

Tabla 22. Concesivos y tipo de texto

Total	Cartas	Noticias
24 (100%)	14 (58.3%)	10 (41.6%)

Tanto los escritores profesionales como los de las cartas tienden a hacer uso de estas estructuras con la misma frecuencia. No obstante, se debe señalar que la cantidad de ejemplos es pequeña en relación con otras funcionalidades antes abordadas.

Los ilocutivos, por su parte, sí muestran asimetría en los resultados. Los datos de la tabla 23 permiten comprobar la influencia de la variable tipo de texto:

Tabla 23. Ilocutivos y tipo de texto

Total	Cartas	Noticias
24 (100%)	6 (25%)	18 (75%)

A pesar de que se hayan obtenido pocos ejemplos en la muestra estudiada, resulta interesante la diferencia cuantitativa entre cartas y noticias. Ello puede indicar que los periodistas usan más formas para retomar temáticas, organizar el discurso, parafrasear y hacer referencias a otros.

Las estructuras localizadoras de tiempo y espacio suman un total de 22 casos. Al igual que el grupo anterior presentan diferencias en su distribución (tabla 24):

Tabla 24. Localizadores de tiempo y espacio y tipo de texto

Total	Cartas	Noticias
22 (100%)	6 (27%)	16 (73%)

Como se puede apreciar, en las noticias se suele ubicar más al lector en un marco temporal y espacial para ofrecer la información correspondiente. En las cartas, por el contrario, se hace evidente un menor uso de esta función.

Finalmente, las construcciones adjuntas de gerundio condicional no presentan asimetrías en sus resultados por tipo de texto (tabla 25). Tal vez una muestra más representativa permitiría llegar a conclusiones más exactas.

Tabla 25. Condicionales y tipo de texto

Total	Cartas	Noticias
14 (100%)	5 (35.7%)	9 (64.2%)

Se aprecia que, tanto en el periódico como en las cartas, se emplean de manera similar las estructuras condicionales, por lo que no parece determinante la influencia de la variable tipo de texto en este caso particular.

Los resultados obtenidos permiten llegar a la conclusión de que, efectivamente, existe una mayor tendencia al uso de estructuras consideradas “incorrectas” en las cartas. Esto se halla en estrecha vinculación con las características del propio texto. Generalmente se narran las consecuencias que traen los problemas referidos, las acciones realizadas para lograr solucionarlos y los encuentros entre los aquejados y los trabajadores de las instituciones implicadas, para notificar los pasos tomados y las soluciones obtenidas. A su vez, los artículos noticiosos podrían estar más apegados a las normas

editoriales y lingüísticas que establecen pautas para un supuesto “adecuado uso del gerundio”. Asimismo, al igual que las cartas presentan marcas que pueden estar relacionadas con un estilo característico, el uso de construcciones causales con información numérica, las variadas estrategias ilocutivas empleadas y el mayor empleo de estructuras modales, quizá constituyan rasgos discursivos propios de las noticias.

A pesar de tales consideraciones, el objetivo de este estudio no comprende un acucioso análisis textual de las noticias y cartas; sin embargo, resultaría muy interesante llevarlo a cabo dado que las construcciones de gerundio parecen comportarse en correspondencia con un estilo discursivo determinado.

Una vez examinado el grupo de los ejemplos que se corresponden con un grupo funcional específico, se pasó a conocer cómo se comportan los casos que presentan una conjunción de rasgos jerarquizados, debido a la existencia de un valor principal asociado a otros matices semánticos añadidos (tabla 26):

Tabla 26. Variabilidad y tipo de texto

Casos de variabilidad	Cartas	Noticias	Total
Activador mental con matiz concesivo	0 (0%)	1 (100%)	1 (100%)
Modal instrumental con matiz causal	3 (75%)	1 (25%)	4 (100%)
Modal con matiz condicional	2 (33%)	4 (67%)	6 (100%)
Localizador de tiempo con matiz causal	0 (0%)	9 (100%)	9 (100%)
Modal de manera con matiz causal	7 (46.6%)	8 (53.3%)	15 (100%)

Sin lugar a dudas, las cantidades obtenidas son menores que las del grupo antes analizado. No obstante, se impone señalar que, de manera general, no existen grandes diferencias en la distribución salvo en los conjuntos de localización de tiempo con matiz causal y de modales de manera con matiz causal, donde la distribución es mayor en las noticias.

Aunque son pocos los ejemplos obtenidos, podría pensarse que son los periodistas los que suelen emplear más estructuras ambiguas o enriquecidas semánticamente. A pesar de que en estas construcciones suele haber un valor primario

fácilmente identificable, es posible considerar que la conjunción de interpretaciones permite activar un mecanismo de alejamiento apoyado en la ambigüedad, con el objetivo de desdibujar la responsabilidad del emisor, en favor de un mayor involucramiento discursivo por parte del receptor. Este último asumiría, al decodificar el enunciado, todo el compromiso de su propia interpretación.

Otra mirada al fenómeno podría apuntar al hecho de que las habilidades profesionales de los periodistas les permiten conjugar, en un mismo enunciado, varios matices expresivos. Así pues, en virtud del enriquecimiento de los escritos de las noticias, los profesionales de las letras se sirven de estas construcciones como estrategias discursivas. Tales afirmaciones solo podrían ser confirmadas a través de un análisis discursivo realizado a ambos tipos de textos. No obstante, a pesar de que el presente acercamiento no tiene como objetivo realizar dicho análisis, sí podría considerarse una influencia de la variable estudiada sobre los resultados obtenidos.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Una vez terminados la descripción y el análisis de las construcciones adjuntas de gerundio de la sección de los viernes del periódico cubano *Granma*, se debe apuntar la complejidad que supone identificar su función. No solo se ha de enfrentar la falta de marcas indicativas como las que sí aparecen en las estructuras adjuntas sin gerundio (*en, por, porque, cuando, donde, para, con, mediante*, entre otros), sino que también se debe trabajar con pruebas de conmutación sintáctica de muchos tipos, para aprehender el significado de las estructuras con forma no personal, y prestar especial interés al contexto enunciativo porque, en ocasiones, este constituye el medio más eficiente para decodificar la funcionalidad de la construcción adjunta de gerundio.

Se han podido identificar 10 funciones diferentes, a través de la metodología aplicada, y entre ellas se han destacado los usos considerados “incorrectos”, a saber, consecuencia, finalidad e ilación (de fase). Los resultados de Arjona (1996) y Lepre Pose (2006) concuerdan con los obtenidos en esta investigación, por la significativa representación de los consecutivos, además de la gran presencia de estructuras modales. Así, se confirma una de las hipótesis planteadas para la realización del acercamiento, ya que, a pesar de que las gramáticas normativas establecen pautas para el “adecuado uso del gerundio”, su empleo rompe las barreras implantadas debido a lo flexibles y multifacéticas que resultan las construcciones en las que se inserta.

Según se ha adelantado, se ha podido comprobar que las construcciones más empleadas en la muestra son las modales, lo cual ha sido tradicionalmente apuntado tanto por estudios de corte teórico (Bello, 1843; De la Cueva, 1989; Bobes Naves, 1975; Fernández Lagunilla, 1999) como por acercamientos basados en datos (Sedano, 1999; Arjona, 1996; Lepre Pose, 2006; Moreno, 2015). A su vez, según se ha señalado, resultan muy variadas las funciones identificadas en estudios basados en corpus, mientras que los trabajos teóricos más conservadores no ofrecen una detallada descripción de todas las interpretaciones posibles (Bello, 1843; Seco, 1973; Gili Gaya, 1961; Roca Pons, 1968; Zorrilla, 2013).

Por otro lado, se ha de reconocer la presencia de aspectos sintácticos y semánticos objetivos que, para cada interpretación, toman diversos matices y grados de prominencia. Por ejemplo, en el caso de los enunciados condicionales, lo que resulta más determinante es el uso de la variable tiempo y modo, por el empleo de formas verbales

que potencian el rasgo de *irrealis*. Mientras, en ejemplos diferentes, esta variable no tiene influencia porque son más importantes otras características como la clase de verbo, la posición sintáctica, la temporalidad, el sujeto, entre otras.

No obstante, la confluencia de todos los rasgos posibles, tanto semánticos como sintácticos (fundamentalmente pruebas de conmutación), al interior de una construcción, permite interpretar diferentes funciones, a pesar de que existan niveles de importancia entre tales rasgos. Siguiendo con el caso de los condicionales, a modo de ilustración, es evidente la aceptación de la conmutación por *si* + oración con verbo finito, y de las formas compuestas en la oración con gerundio, rasgos que apoyan la decodificación sintáctico-semántica de tales estructuras. Por tanto, se acepta la hipótesis sobre la coexistencia de rasgos de diversos matices, a pesar de que algunos sean más determinantes que otros.

Es importante tener en cuenta que al igual que las características de cada grupo varían en prominencia, al interior de los diferentes conjuntos sucede lo mismo, debido a la existencia de diversos tipos que solo han podido ser identificados una vez realizada la descripción de las estructuras. Asimismo, ha sido beneficioso establecer nuevas propuestas de funcionalidades como la de los activadores mentales y los localizadores de tiempo y espacio. Esta aportación ha permitido conocer el comportamiento de un grupo significativo de casos que habían sido incluidos, sin mayores distinciones, en la categoría de gerundios lexicalizados en la propuesta de Fernández Lagunilla (1999).

Lo anterior pone de manifiesto la riqueza interpretativa de las construcciones adjuntas de gerundio; de ahí que sea necesario reconocer más categorías funcionales que las que tradicionalmente se conocen. Baste revisitar cada uno de los conjuntos propuestos para dar cuenta de las diferencias halladas al interior de estos, tal y como sucede con los usos ilocutivos modalizadores temáticos, organizadores temáticos, organizadores secuenciales del discurso; o los causales de cambio, de acciones o estados resultantes, y de estímulo.

Paralelamente, gracias a las características más prominentes en cada funcionalidad, es posible diferenciarlas y establecer una plantilla que permite guiar, de manera general, el proceso de identificación e interpretación.⁵⁴ El empleo de la teoría de

⁵⁴ Algunos ejemplos particulares rebasan el esquema propuesto en las plantillas, porque emplean formas que no resultan características de cada funcionalidad. Recuérdese el uso del verbo de logro *partiendo* en los enunciados localizadores de tiempo y espacio, o de *pasando*, en este mismo

la ruta composicional, al respecto de esto, constituyó un punto clave para alcanzar claridad en la descripción de los casos sin variabilidad y, por ende, en los que sí se presenta ambigüedad semántica.

Esta teoría puso de manifiesto que dicha variabilidad no surge de forma arbitraria, sino que responde a la conjugación de rasgos propios de construcciones con diferentes funciones. Tal conjugación puede presentarse a partir de variables semánticas o sintácticas, y lejos de suponer confusión para la comunicación, los enunciados adjuntos en cuestión son adecuadamente entendidos y empleados con cierta frecuencia, aunque aparentemente se emplean más, de manera general, las construcciones con una sola interpretación funcional.

Los datos parecen comprobar la hipótesis planteada acerca de que la variabilidad se produce a partir de la conjunción de características pertenecientes a diferentes funciones. No obstante, en estas construcciones es posible identificar un valor primario, que se acerca indudablemente a los usos no ambiguos. Dicho valor primario se halla matizado por tonos semánticos, asociados a otras interpretaciones que añaden riqueza y flexibilidad a la construcción adjunta de gerundio.

Por otro lado, ha resultado fundamental esclarecer que la función principal del gerundio es imperfectivizar los eventos, y no expresar temporalidad por sí mismo. La existencia de ejemplos que ni siquiera establecen secuencia temporal (ilativos de detalles o aposición e ilocutivos) permite asumir como oportuna la defensa realizada por Bouzet (1953), Jiménez (1977) y Rosemblat (1975) respecto de la atemporalidad que caracteriza a la forma no personal en cuestión.

Asimismo, dicha capacidad para extender los eventos permite identificar funciones secundarias que ponen de relieve el motivo por el cual son muy empleados en las construcciones analizadas. En las estructuras que establecen marcos locativos, temporales, ilocutivos, y de activación mental, el evento de gerundio activa una situación contextual y secundaria que ubica a la acción principal en su interior. Los modales, por su parte, también presentan una circunstancia de base, aunque ambos tipos difieren en el enfoque que brindan. Los primeros enmarcan el contexto general del evento principal,

grupo, cuyos límites resultan más pequeños que los que impone la información contextual ofrecida en la oración compleja.

mientras que los modales e ilativos de detalle o aposición se acercan específicamente a la manera en la que este se lleva a cabo. Así pues, no se trata de acciones secuenciales sino simultáneas o atemporales.

Las estructuras adjuntas secuenciales, a su vez, pueden ubicarse temporalmente antes (causales, condicionales y concesivos) o después (consecuencia, finalidad, ilativos de fase) de la acción principal. En estos ejemplos, el gerundio permite concebir los dos eventos como continuos e inmediatos, valores que se desdibujan si se fragmentan mediante oraciones independientes y coordinadas.

Visto esto, se puede concluir que efectivamente el gerundio posee valores específicos en relación con las diferentes funciones y la temporalidad. A partir de esta última variable (temporalidad respecto del evento principal), el enfoque de la información y las características propias de cada construcción, es posible establecer los dos macrogrupos anteriormente descritos: los gerundios secuenciales (anterioridad y posterioridad) y no secuenciales (simultaneidad y atemporalidad). Así pues, se acepta la hipótesis planteada, ya que mediante estas características específicas se han podido detectar otros valores del gerundio, diferentes al ya identificado por Verhaert (2008).

Finalmente, se ha comprobado la posible influencia del tipo de texto en el uso de las construcciones examinadas. De manera general, los usos considerados “erróneos” son más empleados en las cartas, cuyos autores no parecen estar bajo la influencia de las reglas para un “correcto uso del gerundio”. No obstante, se ha notado que en las noticias también se emplean estas interpretaciones.

También se ha de señalar que la mayoría de las estructuras con valor de marco situacional o modal (localizadores de tiempo y espacio, ilocutivos y modales) son más utilizadas en las noticias, debido quizá a la necesidad de ubicar al receptor en un momento y espacio determinado. Por el contrario, el empleo de los gerundios de anterioridad, considerados “correctos” se realiza por igual en ambos tipos de texto.

5.1. Recomendaciones para futuras investigaciones

1. Con el fin de alcanzar un conocimiento del fenómeno mucho más abarcador en la variedad cubana del español, dada la gran variedad de usos identificados, sería aconsejable incluir en el futuro más publicaciones y periodos temporales.

2. Integrar diferentes registros y soportes de habla constituiría una valiosa aportación al estudio de las construcciones adjuntas de gerundio. El análisis de hablas orales y espontáneas completaría aún más la propuesta, al igual que atender a diferentes tipos de discursos como el político, el legal, el humorístico, entre otros.

3. Asociada al punto anterior se encuentra la necesidad de abordar, de manera acuciosa, cada registro desde teorías del análisis del discurso. Los resultados cuantitativos obtenidos en la presente investigación muestran cierta correlación entre el tipo de texto y las funcionalidades del gerundio, de ahí que parezca pertinente incluir consideraciones sobre el estilo discursivo y las características de cada género considerado.

4. Sería recomendable realizar una encuesta de aceptabilidad o de actitudes lingüísticas en posteriores acercamientos sobre las construcciones de gerundio consideradas “incorrectas. El objetivo de ello recaería en conocer el sentir de los hablantes cubanos acerca de tan controvertida forma no personal. Así, se podría comprobar qué tan influyentes resultan las indicaciones normativas de las gramáticas y academias que, con frecuencia, lo tildan de “no aceptable”.

5. Respecto del estudio de las construcciones adjuntas, sería beneficioso llevar a cabo un más detallado examen de cada funcionalidad. De tal manera, se podrían identificar otras variantes de los usos particulares encontrados, como ha sucedido con el análisis de los ilativos, activadores mentales, ilocutivos y demás aportaciones de este trabajo.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADESSE [en línea]. Universidad de Vigo. Base de datos disponible en: <http://adesse.uvigo.es>.
- Albalá Hernández, M. 1988. Contribución al estudio del gerundio en la lengua española hablada en Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Albalá Hernández, M. 1990. El gerundio en la norma culta del español hablado en La Habana, Madrid, México y Rosario, Anuario de Letras. 28, 47-73.
- Alexopoulou, A. y Salapata, P. 2015. El metadiscurso en el género carta al director. Revista Nebrija de Lingüística Aplicada. 18, s. p.
- Arana, R. 2013. La evolución del gerundio de posterioridad. Recinto de Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Arjona, M. 1996. Sobre los usos absolutos del gerundio en el habla popular de México. Anuario de Letras: Lingüística y filología. 34, 107-136.
- Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española. Madrid: Espasa Calpe S.A.
- Badía Margarit, A. 1963. El gerundio de posterioridad. En Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas. Vol. 2, 287-295. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- Bello, A. 1843. Gramática de la lengua española destinada al uso de los americanos. Caracas: Fundación La Casa de Bello.
- Bobes Naves, M. 1975. Sistema, norma y uso del gerundio castellano, RSEL. 5 (1), 1-34.
- Bosque, I. y Demonte, V. 1999. Gramática descriptiva de la lengua española. Espasa Calpe S.A.
- Bouzet, J. 1953. Le gérondif espagnol dit « de postériorité ». Bulletin Hispanique. 55(3), 349-374. <https://doi.org/10.3406/hispa.1953.3367>
- De la Cueva, O. 1989. Manual de gramática española. Vol. 2. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- De los Mozos, S. 1974. ¿Es arabismo sintáctico el «gerundio de posterioridad»? Revista Española de Lingüística. 4, 375-389.
- Fernández Lagunilla, M. 1999. Las construcciones de gerundio. En Bosque, I. y Demonte, V. (eds.) Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 2. Madrid. Espasa Calpe S.A. 3443-3501.
- Gallego, J., y Rosabal, A. 2013. Las cartas sobre la mesa. Un estudio sobre la relación entre agenda pública y mediática en Cuba: caso *Granma*. Signo y Pensamiento. 32(62), 98-113.

- García-Miguel, J. M., Costas, L., & Martínez, S. 2003. Diátesis verbales y esquemas construccionales Verbos, clases semánticas y esquemas sintáctico-semánticos en el proyecto ADESSE. VI Congreso Internacional de Lingüística Hispánica, Leipzig. s.p.
- Garrido, J. 1990. Norma interna y externa en español y gramática comunicativa: el ejemplo del gerundio. II Actas Asele.
- Gili Gaya, S. 1961. Curso superior de sintaxis española. Barcelona: Vox.
- Givón, T. 1990. Syntax II. Amsterdam-Philadelphia, Benjamins.
- Jiménez, J. 1977. Temporalidad del gerundio. Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica. 3(6), 43-50.
- Jiménez, J. 1981. Estudio diacrónico de gerundio español. Filo. Y Lingüí. 7 (1 y 2), 13-18.
- Langacker, R. 1991. Grammatical Valence. Concept, image and symbol. Berlin: Mouton de Gruyter. 165-188.
- Langacker, R. 2008. Cognitive Grammar. Basic Introduction. Oxford University Press.
- Lepre Pose, C. 2006. El gerundio de posterioridad. ¿Un proceso de cambio? Actas del XXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística. 1060-1085.
- Maldonado, R. 2006. El gerundio español como progresivo estático. Revista Española de Lingüística. 35(2), 433-459.
- Maldonado, R. 2011. Patrones mentales y lingüísticos en la Gramática Cognoscitiva. En Mahecha, Miguel Ángel (ed.). Antología de lingüística Cognitiva. Universidad Surcolombiana Neiva. s.p.
- Martínez Amador, E. 1953. Diccionario gramatical y de dudas del idioma. Barcelona. Editorial Ramón Sopena, S.A.
- Martínez de Sousa, J. 2003. Manual de estilo de la lengua española (2. ed., y ampliada, 1. reimpresión). Gijón: Ed. Trea.
- Martínez, N., Díaz, L. L., De la Rosa, Y. H., & Costa, M. I. R. (2015). El uso del gerundio en los artículos científicos: Un dilema de posible solución. CorSalud, 7(2), 101-105.
- Mendiluce, G. 2002. El gerundio médico. Panacea. 3(7), 74-78.
- Moreno, A. 2014. Subordinadas con gerundio: su función discursiva. Lengua y Habla. 18.
- Moreno, A. 2015. Gerundio no perifrástico. Estudio de corpus orales del español de Mérida, Venezuela. Universidad de Trømsø.

- Padilla, A. 2013. La frontera entre el gerundio de posterioridad y el gerundio ilativo. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Padrón, A. 1949. Giros sintácticos usados en Cuba. Thesaurus. V (1-3). Centro Virtual Cervantes.
- Portolés, J. 1999. Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (eds.) Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 3. Madrid: Espasa Calpe S.A. 4051-4213.
- Real Academia Española. 1982. Esbozo de una nueva gramática de la lengua española. Madrid. Espasa Calpe S.A.
- Roca Pons, J. 1968. Introducción a la gramática. Ediciones Revolucionarias. La Habana.
- Rosemblat, Á. 1975. Curanderismo lingüístico. El terror al gerundio. Anuario de Letras. Lingüística y Filología. 13, 17–31.
- Seco, R. 1973. Manual de gramática española. Pueblo y Educación. La Habana.
- Sedano, M. 1999. El gerundio en la prensa caraqueña. Lengua y habla. Revista del C.I.A.L.-U.L.A. 4.1, 66-84.
- Stone, G. 1984. Las perífrasis verbales de gerundio en el habla culta de La Habana. Anuario de Letras. Lingüística y Filología, 22. 195-207.
- Talmy, L. 2000. Toward a cognitive semantics. Vol 2. MIT Press.
- Vendler, Z. 1967. Linguistics in philosophy. Cornell University Press.
- Verhaert, A. 2008. El gerundio no perifrástico del español: cómo no ser demasiado explícito ni demasiado implícito. Rodopi.
- Yllera, A. 1999. Las perífrasis verbales de gerundio y participio. En I. Bosque y V. Demonte (eds.) Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 2. Madrid. Espasa Calpe S.A., 3392-3441.
- Zamorano, A. 2011. El gerundio en la gramática española pre-académica (1492-1771). Conceptualización y gramatización. Sintagma 22, 83-99.
- Zorrilla, A. M. 2013. El uso del verbo y del gerundio en español. Fundación Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Literarios LITTERAE.

Corpus

Granma, Órgano Oficial del Partido Comunista de Cuba. (marzo de 2014 y abril de 2015)